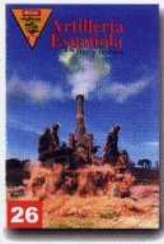


defensa
Revista internacional de Ejércitos, armamento y tecnología
Extra
76
SGEL
€ 5.00
DEMONS
D-23
DCO I-325
EMBOSCADA
VEHICULOS BLINDADOS
EN GUERRAS
NO CONVENCIONALES
00076
8 413042 710202

EXTRAS



























































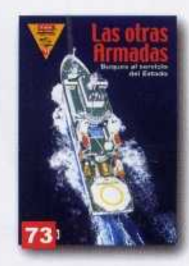












Los números monográficos constituyen uno de los más asentados éxitos de nuestro Grupo. Rigurosos, bien informados, con un cuidadoso despliegue gráfico que incluye desde fotografías a emblemas, abordan algunos de los temas más interesantes del mundo militar tanto actual como pasado. Y aunque las tiradas que hacemos de ellos son amplias al final, como viene demostrando la experiencia, se agotan. No pierda la oportunidad y complete, antes de que sea demasiado tarde, su colección.

Precio de cada ejemplar (*)

Extras 23 al 37	4,50 €
Extras 40 al 57	4,78 €
Extra 53	5,11 €
Extra 58	5,71 €
Extras 59 al 64	4,95 €
Extras 65 al 75	5,00 €

(*) Más los siguientes gastos de envío por cada ejemplar.

España: 0,50 € • Europa: 2,10 € • Resto: 3 €



c/ Jorge Juan, 100 • 28009 Madrid
Tels.: 91 577 48 92 / 91 577 49 57 • Fax: 91 577 46 70
E-mail: *defensa@edefa.com*

www.defensa.com

Abonando la cantidad mediante giro postal, cheque o transferencia al Banco Santander Central Hispano, c/c 0049 1892 62 2310012494 o tarjeta de crédito (VISA, Master Card o American Express).



PORTADA: *Un miembro del 1er Batallón, 82ª División, se mantiene alerta mientras guardias nacionales afganos interrogan a un sospechoso (foto: US Army/Pfc. Mike Prior).*

¡Emboscada!, las experiencias con camiones blindados en guerras no convencionales(*)

Cuando los Estados Unidos invadieron Irak en mayo del 2003, a muchos de los que observábamos los avances de las tropas nos pareció extraño que las unidades de retaguardia marcharan a la batalla galantemente en vehículos desprotegidos. Era evidente que habían dejado atrás las lecciones de Vietnam, donde las líneas logísticas fueron castigadas severamente por fuerzas insurgentes, provocando en esos días el desarrollo del camión blindado artillado (Gun Truck).

La verdad es que las ideas propias que representan los conceptos del camión blindado artillado tienen sus inicios prácticamente con la invención de la carreta. En la historia contemporánea habrían alcanzado su expresión máxima durante el citado conflicto del Sudeste asiático y de allí fue esparcido a otros parajes alrededor del mundo.

Hoy, las emboscadas e Instrumentos Improvisados Explosivos (o IED, por Improvised Explosive Devices) de Irak y Afganistán y los propios medios de las tácticas insurgentes, causan estragos entre las filas de los norteamericanos. Y es que fue muy evidente, aún antes de la victoria de la Coalición en Irak en ese 2003, que las fuerzas estadounidenses tendrían que volver a aprender las tácticas del "Gun Truck" como medio principal blindado en las luchas no convencionales. ♦

Por Julio A. MONTES



***Elementos de la Infantería de Marina de los EEUU pertenecientes a la Compañía de Camiones, Batallón de Mando, 2ª División (Truck Company/HQ Bn./2nd Marine División), disparan sus armas bajo la protección de su camión ligero artillado "Humvee" (pronunciado "jumvi"), uno de los "últimos" adelantos en blindaje ahora comúnmente presentes en el campo de batalla de Irak** (foto: USMC/Sgt. Stephen D'Alessio).*

(*) El autor agradece la asistencia recibida por parte del Departamento de Información y Divulgación del Ejército y el Servicio de Material de Guerra del Ejército de Guatemala; el Centro de Comunicaciones y Protocolo e Industrias Militares y de la Fuerza Armada de El Salvador; la Dirección de Relaciones Públicas y Exteriores y Departamento de Historia del Ejército de Nicaragua; el Departamento de Relaciones Públicas del Ejército de Honduras; al general Carlos Alberto Ospina Ovalle y su Oficina de Acción Integral del Ejército de Colombia (mayores Fernando Avila y Patricia Gómez); Enrique Murguía Urroz, y mayor José Enrique Murguía de Nicaragua, capitana Lucila Sierra y familia Turcios en Guatemala, y Rafael Velásquez Beltrán Miguel Angel Sánchez Ruiz de México y Michael Green, autor de "Humvee At War", en los EEUU.

EXTRA NÚMERO 76
Febrero 2006
Director: **Eva Cervera**

SUMARIO



Jorge Juan, 100 • 28009 MADRID
Tels.: 91 577 49 57 / 91 577 48 92
Telefax: 91 577 46 70
Correo electrónico: defensa@edefa.com
www.defensa.com
www.edefa.com
Administrador Unico:
Javier Taibo
Fotomecánica: **PUNTO LÁSER**
Fotocomposición: **EDEFA, S.A.**
Imprime: **PENTACROM**
Depósito Legal: **M.11074-1978** • ISSN. **0211-372**

Precio para Canarias, Ceuta y Melilla: 5 € • sin IVA, incluyendo gastos de transporte.

El Salvador, noviembre de 1989

«.... El día jueves 15 de noviembre los ánimos se encontraban muy bajos. Nuestro comandante, el coronel León Linares, había regresado de una reunión con el Alto Mando en el Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada (EMCFA). Allí se habían expuesto nuestras preocupaciones por la situación militar. Todos solicitábamos el permiso para usar la artillería y la aviación contra las posiciones enemigas, pero el Presidente Félix Cristiani lo había rehusado, por los posibles daños que podrían ocasionarse a los civiles. Así que se decidió la utilización de armas de menor calibre, como el M-67 de 90 mm. y los morteros de 60mm., así como de la Caballería Blindada. Para éste momento, las unidades del Batallón Atlacatl se encontraban en los edificios de la colonia Zacamil, conocidos como el sector magisterial, por la calle que conduce directamente a Mexicanos, exactamente unas tres cuadras al oeste de la fábrica de cremalleras YKK. La primera posición rebelde era una enorme barricada construida con buses y vehículos civiles, profusamente minada y frente a la cual habían esparcido muchos "miguelitos" (nombre con el que las guerrillas denominaban a unas pelotas de clavos para impedir el cruce de los vehículos militares) y, además, se encontraba batida desde todos los ángulos por fuego enemigo...»



El armamento principal del Panhard salvadoreño es el cañón GIAT F1. Aquí se aprecian dos tripulantes de un AML *(foto: J. Montes).*



La versión armada del "Cashuat" cargaba una ametralladora principal en una torreta giratoria y dos ligeras a cada lado, protegidas por escudetes, una configuración propia del M113A1-ACAV introducida en 1967 *(foto: J. Montes).*

El Salvador se consumía en esos días en una guerra civil fratricida entre los guerrilleros del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y las fuerzas gubernamentales. El relato anterior lo hace un oficial que en esos días peleaba al mando de una sección de combate del Batallón Atlacatl. Esta formación era la unidad con mayor experiencia militar y, aunque su mística se la había ganado en las montañas, al momento del relato combatía en el corazón del país, dentro del casco urbano de San Salvador. La lucha deja ver lecciones que se aplican aún hoy, particularmente en Irak.

Ese 11 de noviembre de 1989, el ataque había comenzado alrededor de las 08:45 horas, cuando células guerrilleras habían lanzado bombas de mortero de tipo casero y de un calibre aproximado de 103 mm. contra las instalaciones del Cuartel General de la Guardia Nacional, en el sector oriental de la capital. Los rebeldes habían bombardeado las instalaciones con cinco granadas y emboscado un camión de relevos en el centro. Comenzaba con esto la ofensiva *Hasta el tope: Febe Elizabeth vive* del FMLN contra cinco ciudades salvadoreñas.

La 1ª Brigada de Infantería, de guarnición en San Salvador, había desplegado unidades de reconocimiento en el Norte de la ciudad, de cara al Cerro de Guazapa, principal vía de concentración y más probable línea de aproximación de las fuerzas rebeldes. Pero las unidades militares no lograron detectar la concentración y desplazamiento de los guerrilleros. El primer día de batalla se caracterizó por la confusión. Poco a poco, los ataques insurgentes se concentraron en las posiciones que ocupaban los elementos centrales de la mencionada brigada. Casi toda la parte Norte, Este y, en menor medida, Oeste de la capital cayeron en manos rebeldes, sobrepasando así los puntos estratégicos y avanzados. Se combatía, sobre todo, en los populosos barrios de las colonias Ayutextepeque, Zacamil, Mejicanos, Cuscatancingo, Ciudad Delgado y Soyapango.

Inicialmente, cada una de las unidades militares combatió independientemente, de forma que no hubo mucha coherencia en la defensa. La contraofensiva gubernamental se centró en el eje Ayutuxtepeque, Zacamil, Mejicanos, y Cuscatancingo, pero, desafortunadamente para el Ejército, éstos eran los núcleos de poder de los guerrilleros y los defendieron tenazmente. Los rebeldes aprovecharon su medio ambiente e hicieron que los soldados, que no estaban adecuadamente entrenados para librar una guerra urbana, sufrieran importantes pérdidas con cada metro que avanzaban. Los francotiradores insurgentes eran muy eficaces y se demostraron como la mayor causa de las bajas sufridas por las fuerzas estatales. En éste ambiente de ansiedad y sorpresa, el Alto Mando decidió utilizar los blindados del Regimiento de Caballería para reforzar a las unidades de Infantería que intentaban retomar el control de la capital.

Pocos blindados

Pero la disponibilidad de vehículos blindados en ese noviembre de 1989 era precaria. El día 13, a las 14:00 horas, funcionaban tan sólo tres Panhard *AML*, mientras los otros



El "Cashuat" -"caballo" en la lengua Nahuat- es típico del concepto de camión blindado artillado. Incluía varios puntos interesantes en su diseño, y era evidente que sus líneas tenían mucho que ver con las experiencias norteamericanas en Vietnam *(foto: J. Montes).*



Con estas modificaciones, el camión (gun truck) se convertiría en el medio blindado principal de Regimiento de Caballería salvadoreño, única unidad táctica blindada del Ejército *(foto: J. Montes).*

siete se encontraban fuera de servicio. Sólo un esfuerzo sobrehumano permitió que los mecánicos del Regimiento de Caballería lograran recuperar otros cuatro, hacia las 16:00 horas del 14. Ese mismo día se despachaban unidades blindadas a la capital para reforzar el contraataque. Arribaría el 2º Escuadrón del 1º Batallón Mecanizado, junto con 200 soldados del Destacamento Militar (DM) Nº 6 y otros del DM-7 (Sonsonate y Ahuachapan). El 3º Escuadrón de ese mismo batallón de Caballería llegaría un día más tarde a reforzar a sus compañeros.

Al momento del relato anterior, el Batallón Atlacatl se había empeñado en su totalidad en el rescate de la ciudad. En el interim, la 1ª sección ocupaba posiciones al Noreste del complejo habitacional de la Colonia Zacamil, el 2º pelotón ocupaba ese lugar y la 3ª sección, una especie de finca al Sudeste. Formaban la 3ª. Compañía de Infantería del Atlacatl). El oficial continúa su relato del combate:

«...*La barricada estaba formada por unos cuatro vehículos colocados como obstáculos, destacándose en el centro un bus de la Ruta 9; era obvio que tendríamos que pasar la barricada y para ello necesitaríamos el fuego del Panhard. Este encabezaría el asalto con una UR-416 y mi pelotón, la sección de Tacho, sería la base de apoyo de fuego con las ametralladoras y el mortero calibre 60 mm., mientras que Jaguar* (otro pelotón) *efectuaría un envolvimiento de la barricada por la derecha. En esos momentos llegó la Caballería, y para mi sorpresa, un compañero de mi promoción, el teniente Arias Valdés, se encontraba con la unidad.*»

El EMCFA había despachado seis vehículos blindados del Regimiento de Caballería para apoyar el asalto del Batallón Atlacatl contra las posiciones enemigas en el barrio de La Zacamil. Cabe agregar que el lugar fue alcanzado en dos ocasiones anteriores y se les había ordenado la retirada ya cuando el área se encontraba controlado, sólo para ver con frustración como era recuperada por los rebeldes. El plan de ataque fue establecido por los oficiales de caballería: «...*Primero entraremos con los AML y romperemos fuego de los cañones contra toda la barricada para ablandar las posiciones guerrilleras; luego nos retiraremos para dejar campo a que la infantería comience el ataque...*».

Continúa nuestro oficial: «*Le dije a mi compañero que aquello era un absurdo, que lo que se necesitaba era un avance conjunto para procurar el apoyo mutuo de ambas fuerzas... Aún no alcanzaba mi posición de partida cuando de repente los seis vehículos blindados (dos "Cashuat", dos Panhard AML y dos UR-416) comenzaron a avanzar rápidamente por la calle principal. El enemigo abrió fuego sobre los vehículos blindados mientras estos avanzaban hacia las barricadas. El Panhard, el cual pasó raudo por la calle principal, disparó su cañón contra el bus, en la parte central de la barricada y ante nuestro asombro el proyectil sólo atravesó la carrocería sin explotar. En el primer*



Transportpanzer UR-416 *(foto: J. Montes).*

blindado, que iba a la cabeza, se conducía el teniente Arias Valdés, era un "Cashuat" que a duras penas logró sortear los primeros obstáculos enemigos bajo intenso fuego de fusilería. Al llegar al frente de la fábrica YKK, una granada de RPG-7 y varios bloques de TNT lo detuvieron. Le destrozaron los neumáticos y el eje de tracción, dejándolo en puros rines (metal). *Al motorista del carro lo atravesaron de un balazo en el pecho y al artillero que iba arriba le destrozaron el cuello. Al otro blindado le acertaron al artillero de la torreta superior, atravesándolo de un balazo en el brazo. Al parecer esta vez los guerrilleros dejaron pasar a las unidades blindadas entre las primeras barricadas conduciéndolos a una zona previamente señalada para una emboscada. Al caer en ella, el AML y los demás vehículos blindados decidieron retirarse dejando atrás un "Cashuat" averiado y la tripulación herida.*

Nosotros al avanzar entre los obstáculos fuimos sometidos a intenso fuego de fusilería y ametralladoras, y por unos instantes lograba ver a mi comandante de compañía (teniente Salazar Quezada) *gritando que no nos detuviéramos y que siguiéramos con el asalto. Pero al ver que los vehículos blindados daban la vuelta y nos abandonaban en la zona de muerte de la emboscada la moral se vino abajo, nadie siguió avanzando.*

Entonces, cuando venían los blindados dando media vuelta hacia atrás me exalte mucho y no pude contener mi furia, pues nos dejaban a la mitad de la emboscada y abandonaban también a mi compañero herido con su tripulación. De repente se me olvidó toda disciplina, le di mi equipo y mi mochila a mi radioperador y me fui a la mitad de la calle fusil en mano y paré al último vehículo blindado que venía, una UR-416 y le dije al motorista de la misma: "Si té querés ir para atrás tenés que pasar sobre mi cadáver y si no querés que te dispare dale vuelta a esta #$%@ ya". Y le dio media vuelta con un rostro desencajado. Me subí y mandé a traer el M-67, cargué el arma con un proyectil de 90 mm. y lo subí arriba del vehículo y, además, me atravesé en la espalda un LAW antitanque, todo esto bajo intenso fuego enemigo que por un milagro de Dios no me alcanzó ninguna bala.

Ahora sí, le dije a mi compañía, síganme y abran fuego con todas las armas, debemos lanzar una bola de fuego para acobardar al enemigo. Atrás del blindado se pegó "Fantasma", el jefe del tercer pelotón, el cual empezó a disparar a todos lados con varios LAW. Entonces comencé a disparar con el 90 mm. a cada posición guerrillera que era visible y contra las barricadas que aún no destruíamos. Varias cargas de TNT y bloques de explosivos nos fueron detonadas en el camino y por momentos la UR se balanceaba amenazadoramente, pero continuaba avanzando. Comprendí que lo único que quedaba era aprovechar la inercia del ataque para romper las defensas enemigas y al final logramos pasar la zona de muerte de la emboscada.

Por fin logramos llegar hasta donde se encontraba el teniente Arias herido. Logramos controlar la situación y pudimos evacuar nuestros heridos y los de Caballería al puesto de socorro ubicado en la 1ª Brigada de Infantería. Al llegar allí, y para mi sorpresa, el comandante de la unidad blindada me había reportado como un desertor que se robaba un vehículo blindado para entregarlo a la guerrilla. Allí murió prácticamente ese día...».

El esfuerzo de las guerrillas

Durante los combates de ese noviembre de 1989 las fuerzas gubernamentales impidieron el esfuerzo de las guerrillas por capturar las ciudades clave del país. Sin embargo, perdieron la oportunidad para derrotar completamente al FMLN a través de la destrucción de sus mejores fuerzas combatientes. Las fuerzas blindadas fueron empleadas basándose en las tácticas de la Primera Guerra Mundial, es decir, que nunca pudo articularse una táctica de empleo de dichos vehículos.



"Cashuat" *(foto: J. Montes).*

Aunque los insurgentes perdieron la sorpresa estratégica, sí lograron la táctica al infiltrarse con éxito en los suburbios de la mayor parte de las ciudades. Luego de 48 horas de combates ininterrumpidos la situación se presentaba difícil para el ejército y en muchas unidades la moral había decaído considerablemente.

Las guerrillas habían demostrado que eran lo suficientemente fuertes para lanzar un ataque sostenido. Otra vez las fuerzas del Gobierno no conseguían desarraigar de su accionar la mentalidad defensiva que, en el mejor de los casos, lo único que dejaba era la recuperación de las ciudades pero sin que se pudiera materializar la destrucción de las guerrillas, objetivo último del Ejército salvadoreño. La oportunidad para perseguir vigorosamente a las guerrillas mientras estas se retiraban fue desaprovechada, de tal manera que incluso la propia retirada de los insurgentes pasó en la mayoría de los casos desapercibida por los soldados. La batalla terminaba después de varias semanas de fuertes combates. Un Acuerdo de Paz daría por finalizado el conflicto salvadoreño en 1992. ■



*¿Un **M113A1 ACAV en Vietnam? En realidad se trata de un M113A3 de la 1ª División Acorazada en Mushada (Irak), equipado con las mismas corazas, muy comunes en 1967** (foto: US Army/ Tech. Sgt. Russell Cooley IV).*

Gun Trucks:

El fantasma de Vietnam en Irak

Al hablar e ilustrar el desarrollo y evolución de los medios blindados no convencionales en las campañas de combate, igualmente no convencionales, es riguroso hablar de las guerras insurgentes del Caribe, México, Centro América y Colombia. Esto a su vez sugiere mencionar el uso y mal uso de medios acorazados en la guerra de guerrillas.

El camión blindado y los vehículos de transporte blindado sobre ruedas resaltan como medios mas o menos idóneos y costo efectivos para la escolta y seguridad de convoyes y patrullaje de carreteras. Los transportes blindados sobre ruedas son particularmente efectivos en la guerra urbana, pero vulnerables al fuego directo, mientras que para las acciones de campo directas del combate se requiere de los medios convencionales, dadas sus cualidades campo a través y poder de fuego. Pero nada de esto sirve si no se cuenta con el adecuado entrenamiento, tácticas, mando, control, comunicación e inteligencia militar.

Relataremos entonces las guerras de insurgencia que azotaron en un momento a Cuba y Centro América y la historia asociada al desarrollo de dichas fuerzas blindadas. No podemos olvidarnos que la victoria de los revolucionarios de Fidel Castro aún estremece al Continente, especialmente hoy, con una alianza con la Venezuela de Hugo Chávez. Debemos agregar que, una vez acabadas las guerras revolucionarias en la región, la lucha ha sido substituida por otras contra el tráfico de drogas. En algunos casos, las tácticas y lecciones de la guerra de baja intensidad de ayer se acoplan ahora a esta nueva amenaza continental. Finalmente, tenemos

que hacer cara a la de este tipo que confronta los Estados Unidos en Irak y Afganistán.

Irak

El movimiento de los camiones de suministros y las vías de abastecimiento siempre han sido un punto vulnerable de todo ejército. En las guerras convencionales, estas líneas son atacadas usualmente desde el aire o por artillería. En la insurgente, son hostigadas por medio de emboscadas a través de grupos pequeños de saboteadores.

Son las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos -ahora empeñadas en combatir estos conflictos en Irak y en Afganistán- las que han desarrollado los conceptos de lucha contrainsurgente (COIN) y donde encontramos una gama de ingenios blindados no convencionales en el campo de batalla.

La dura realidad del teatro de operaciones en Irak fue expuesta públicamente a principios de diciembre del 2004, cuando el especialista Thomas Wilson, de la Guardia Nacional de Tennessee, se quejó en una conferencia general con el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, que su unidad carecía del material blindado necesario para llevar a cabo sus funciones y tareas comunes. Según ese testimonio, los soldados se veían forzados a rescatar pedazos de metal para colocarlos en sus vehículos, con la esperanza de proveerles con cierta protección contra los IED, tan comúnmente detonados contra las líneas de abastecimiento. Esta queja se daba en contraste a la negativa, dos meses antes, por parte de 18 reservistas a llevar un convoy de combustible en vehículos sin blindaje a una región conflictiva de Irak.

Sorprendentemente, el mando norteamericano no parece haber contemplado la pasividad de una lucha irregular después de la campaña militar. A pesar que ya se habían desarrollado moldes (*kits*) protectores para su instalación en equipos motorizados, su producción no tenía ninguna prioridad. Se había esperado hasta ese noviembre del 2003 para dar órdenes al Mando de Materiales para adquirir 1.000 moldes blindados para camiones y vehículos *Hummer* en Irak. Después de los serios reveses en las calles de las ciudades de ese país, los pedidos alcanzaron la cifra de 13.000, en diciembre del 2004.

La cifra de bajas norteamericanas ya han sobrepasado los 2.000 muertos y miles de heridos, y es que, según las estadísticas, cada uno de los IED causa 2,2 bajas. Hoy es común ver equipos como aquellos desplazados por la Compañía E, de la



Para el año 2000, O'Gara-Hess & Eissenhardt había recibido una orden inicial para producir 447 M1114, a lo que siguió otra por 115 moldes adicionales y un número similar de escudetes, y una por 500 más en diciembre del 2002. El cabo Jonathan Putney, detrás de su lanzagranadas MK-19, en una torreta blindada sencilla, provee seguridad en Fallujah *(foto: USMC).*



Un M113 escolta un convoy. Se nota la falta de protección al artillero *(foto: US Army).*

Fuerza de Tarea 4-64, 4ª Brigada, de la 3ª División, equipados con carros blindados antiminas, patrullando hasta doce veces a la semana todos los rincones posibles en busca de emboscadas e IED.

"Hummer" en Irak[1]

Por muchos años, el carro utilitario apodado *jeep* sería el sinónimo de las unidades motorizadas de los EEUU. El antiguo fue reemplazado por el *MUTT*, que conservaba las mismas líneas y pequeñas dimensiones. A medida que las necesidades aumentaban, se acomodaban otra serie de vehículos utilitarios. Finalmente, en la década



Al igual que sucediera en Vietnam, al momento de invadir Irak el esfuerzo castrense consistía en mantener la punta de lanza acorazada dependiente de los carros de combate pesados (tipificados por los M1, y TOA M2/M3). Un "Bradley" de la 1ª División de Caballería patrulla las calles de Bagdad. El vehículo pertenece al 1º Batallón del 9º Regimiento, y está equipado con blindaje reactivo apropiado para defenderse de las cabezas de los cohetes RPG-7 *(foto: US Army).*

de los ochenta, el Pentágono decidió reemplazar la gama de estos carros por un nuevo camión ligero todo terreno. Llegaría así el *HMMWV*, conocido como *Humvee* (pronunciado *jumvi*) o *Hummer*.

Las perspectivas de una guerra de guerrillas se hizo latente unos días después de la victoria aliada, a mediados del 2003. El peso de la guerra de baja intensidad, como es usual, se llevaría a cabo en las líneas de abastecimiento. Esto resultó en una gran necesidad y requerimiento de vehículos *Hummer* y camiones blindados. Pero esto trajo consecuencias logísticas y económicas. Duplessis indica que el precio aproximado por molde para un *M1114* es de unos 155.000 dólares y el del chasis es de unos 80.000. Los datos presentados por el Comité de los Servicios Armados del Senado de los EEUU al periódico San Francisco Chronicle[2] indican que las tres cuartas partes de la flota de casi 20.000 *Hummer* en Irak, Kuwait y Afganistán están equipados con alguna clase de coraza protectora. De ellos, sólo unos 5.910 a 8.105 llevan moldes blindados de fábrica, con el resto montando toda clase de improvisaciones. Otro problema es que sólo unos pocos camiones tácticos y pesados cuentan con protección balística contra proyectiles, con los otros dando sólo una aislada contra esquirlas.

---

(1) Julio Montes: Mi primera experiencia con el *Humvee* tendría lugar allá por 1988. En esa fecha ejercía yo como sargento en la Compañía C, del Batallón 1457 de Ingenieros de Combate y al mismo tiempo cursaba estudios en la Universidad de Brigham Young. El Batallón estaba recibiendo los nuevos *jumvis*, y se nos había ordenado atender un curso para obtener la licencia reglamentaria para operar el vehículo. Al final de la prueba de calificación en el Campamento Williams (Utah) el instructor me ordenó continuar la marcha y bajar un gradiente, que a mi parecer tenía los 60º. El vehículo funcionó sin contratiempos y con gran estabilidad y lo único malo fue que, al llegar al fondo, el instructor, ordenó dar la vuelta y subirla. De nuevo esto pasó sin contratiempos.

(2) Edición del viernes 10 del 2004, Páginas A-1 y A-21.



En Vietnam, la Policía Militar y unidades de seguridad del US Army y la USAF adoptarían el XM-706 (o sea el Cadillac Gage V100). La "X" correspondía a la designación experimental, pues nunca hubo una intención de adoptarlos plenamente en servicio. Aquí se vé un V100 guatemalteco *(foto: Jose Turcios).*



El M151 en servicio en México. En su versión original, el M998 "Hummer" simplemente reemplazaría a los "jeeps" M151 MUTT, "Gama Goat", camionetas CVUV, camiones ligeros M880, y otros. Pero al igual de lo que sucedería con su predecesor, los soldados transformarían al "Humvee" en un medio de combate, y ahora típico de los "gun trucks" en Irak y Afganistán *(foto: Rafael Velásquez Beltrán).*

Uno de los problemas es que las Fuerzas Armadas norteamericanas todavía operan una gran variedad de *Hummer* basados en el modelo original *M998*. A estos se les han montado toda clase de improvisaciones que no necesariamente pueden ser manejadas por el chasis del carro. Los *Hummer* parecen tener problemas particularmente en su tarea de escoltas de seguridad de convoyes. Las versiones *M1043* y *M1097* armadas son frecuentemente asignadas a las unidades de policía militar (PM), a cargo de dicha seguridad y tareas de reacción.



El modelo "duro" del Hummer equipado con la nueva coraza fue denominado XM1109, y se encontraba listo para su uso en Somalia en 1994
(foto: USMC/Cpl. Mike Escobar)

Resurrección del "gun truck"

Curiosamente, estos modernos sistemas de protección difieren muy poco de aquellos de la década de los sesenta. Timothy J. Kutta, en su libro *Gun Trucks*, ilustra las experiencias de las fuerzas norteamericanas en Vietnam con sus camiones blindados en la guerra de contra-insurgencia. Allí, el 5º Mando de Transporte del US Army fue establecido el 19 de octubre de 1966, en la Región de Qui Nho. La tarea de esta unidad consistiría en movilizar todos los días aproximadamente 3.000 ton. de abastecimiento y conducir cerca de un millón millas por mes. Las experiencias del grupo sentarían las bases para la creación de nuevas tácticas y sus lecciones pasarían a impartirse en la Escuela de Transporte del Ejército, en Fuerte Eustis (Virginia), que serían resucitadas hoy en los modernos campos de batalla.



Según Michael Duplessis, en la revista "AFV News" el blindaje utilizado en el "Hummer" consistía de vidrio tratado con capa de policarbón, "kevlar" reforzado con resina y planchas de acero "endurecidas" (roll-bonded dual steel). El cabo Josh Griffin de la Compañía W, 1º Batallón, 6º Regimiento de Marines, se acomoda en su posición artillada sobre un nuevo "Hummer MAK". Esta variante se ha convertido en el Gun Truck más común en Irak
(foto: USMC/Cpl. Mike Escobar)

En Vietnam, las principales rutas terrestres de actuación del 5º Mando de Transporte eran la Carretera Nacional Nº 1, que de Saigon conducía al Norte y al Sur, la Ruta Costera hasta Da Nang y la Carretera Nacional Nº 19, de Pleiku a Qui Nhon. El Mando estaba compuesto principalmente por el 8º Grupo de Transporte, conformado con los batallones 27º (con cinco compañías y un destacamento), 54º (cinco compañías) y el 124º (cuatro compañías, un pelotón y un destacamento). El organigrama a nivel de compañía consistía en un pelotón de mando y servicios, uno de mantenimiento y tres de transporte. Cada pelotón se subdividía en dos escuadras, en total, entre 60 y 65 camiones, 5 *jeep* y 220 efectivos por compañía.

El 2 de septiembre de 1967, un convoy de 39 vehículos del Batallón 54º regresaba de entregar abastecimientos a las unidades de la 1ª División de Caballería en Pleiku, a través de la Ruta 19. A las 18:55 horas, a unas 10 millas del paso de Mang Giang y a 6 al Oeste de An Khe, una compañía reforzada del Vietcong les atacó, impactando primero a uno de los *gunjeeps* con un proyectil de 57 mm. Las bajas



Una versión mejorada del "Hummer" fue introducida en 1996, con un motor turbo-diesel MG 6,5 L V8, denominándose M1114. El mecánico David Jarvis, de Honeywell Technical Solutions Incorporated de Madison (Florida) instala un MAK en uno de la 2º Ala de Aviación de los Marines. Se armarían 60 de esta unidad con MAK *(foto: USMC/Cpl. Micah Snead).*



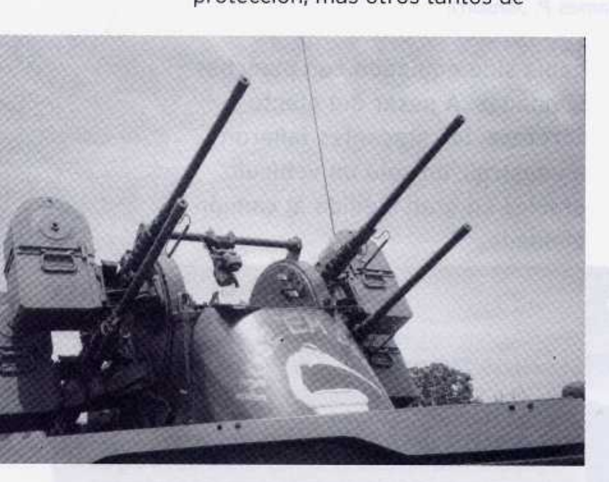
Al momento de la invasión de Irak, 28 años después, no existían en inventario ninguno de esos moldes ACAV para los M113A3. No sería hasta después de varias pérdidas materiales y bajas que se obligaría la readopción de los escudetes, y ahora en muy común verlos en operaciones en los frentes de combate. Elementos montados en M113A3 de la 1ª División patrullan la ciudad de Sadr, un suburbio de Bagdad. Aquí se aprecia en detalle la coraza frontal del molde *(foto: US Army/Cpl. James P. Jonson).*

fueron cuantiosas: 30 vehículos destruidos o dañados, 17 muertos y 17 heridos, a pesar que elementos de la 1ª División de Caballería habían respondido en tan sólo 15 minutos a la alarma.

El 13 de noviembre de 1967, el enemigo emboscó una vez más a uno de los convoyes. En esa oportunidad, uno de los camiones de la 585ª Compañía del 27º Batallón de Transporte había sido equipado con planchas blindadas. A pesar del efecto sorpresa, los atacantes fallaron en destruir un sólo un vehículo, gracias en gran medida al camión blindado.

La situación propia del campo de batalla en Vietnam dictó nuevas tácticas e ingenios de pelea para las tripulaciones de los medios blindados. A partir de ese 13 de noviembre de 1967 se desarrolló el Concepto de Convoy Fortificado (*Hardened Convoy Concept*) donde se alineaban un *gunjeep* parcialmente blindado y con equipo de radio a la cabeza del mismo, además de varios camiones siguiéndolo a intervalos de 100 yardas. Un camión blindado armado con una torreta *M55* cuádruple de 12,7 mm. equipado con radio se agregaba para una mayor protección, más otros tantos de transporte atrás, y un blindado y artillado junto a un *gunjeep* en la retaguardia.

Para el 2005, el Laboratorio de Livermore (LLNL - *Lawrence Livermore National Laboratory*), de California, había desarrollado un paquete de protección blindada que permite convertir a un camión común de 5 ton. en uno blindado artillado en cinco horas, a un costo de sólo 40.000 dólares. La orden inicial del US DoD (Departamento de Defensa) fue por 31 moldes (*kits*), y poco después el US Army asignó 2 millones, y Darpa, una firma paraestatal de investigación y desarrollo, otros 1,5 para 80 más. El primero fue diseñado por la División de Ingeniería de Construcción y Materiales de Laboratorio y entregado al Mando de Ensayos de Desarrollo (DTC, o *Developmental Test Command*) de Aberdeen, en marzo del 2004. El prototipo del primer *gun truck* fue enviado a Irak en julio del 2004.



Detalles de la torreta M55 "Maxon"
(foto: J. Montes).



Camión blindado (gun truck) en misión de combate en Vietnam
(foto: Army Transportation Association Vietnam).

Lecciones

Pero hemos establecido las experiencias de norteamericanos en combates en tierras lejanas. Aclaremos que el primer encuentro del blindaje contra las guerrillas en el Continente Americano se dio en Cuba durante la revolución de la década de los cincuenta, a unas cuantas millas de las costas de los Estados Unidos. La confrontación enseñó valiosísimas lecciones para los estudiosos del arte militar y es sorprendente como algunos de los puntos están tan latentes hoy, como lo fueron ayer, y de hecho pueden aplicarse a lo que sucede en Irak y Afganistán.

En toda América se ha estudiado el fenómeno que dio origen en el Caribe a la derrota de un Ejército regular a manos de fuerzas rebeldes escasamente entrenadas y pobremente pertrechadas. Pocos se detuvieron a examinar el papel de los blindados en esta excepcional forma de lucha. Del episodio cubano podemos sacar las siguientes conclusiones:

- La movilidad de los blindados es una condición preexistente que puede ser aprovechada sólo si ésta es utilizada en forma concentrada, es decir, en unidades que posean al menos los efectivos a nivel escuadrón (compañía), actuando en conjunto con la Infantería y otras armas.
- Es de vital importancia coordinar las acciones de las armas combinadas a través de un completo sistema de mando y control, que permita el uso de la Aviación en misiones de apoyo cercano a las unidades blindadas.
- En consecuencia a lo anterior, la promoción de oficiales a puestos de mando debe obedecer a méritos profesionales y no de otra índole.
- Cuando el terreno no permita un uso concentrado de los vehículos blindados, éstos deben ser usados de forma agresiva en la retaguardia del enemigo y en conjunto con otras fuerzas militares como los paracaidistas o las aeromóviles.
- Debe prepararse la industria local para aprovechar las fuentes de material y repuestos, para dar un mayor refuerzo y mantenimiento a la fuerza blindada y no encontrarse con los problemas que provocan los embargos de armas.
- El adiestramiento de todas las unidades, en operaciones de armas combinadas, en donde actúan las diversas fuerzas, debe tomar un papel importante en cualquier tropa regular, para evitar la confusión y mal empleo de los vehículos blindados por desconocimiento de sus capacidades y limitaciones.

Al estudiar la derrota del Ejército cubano ante la guerrilla de Fidel Castro podemos ver claramente dónde recoge Guevara su ideología de combate. ■

Revoluciones en Cuba y Centroamérica

Cuba: revolución a las puertas del imperio



Las unidades de transporte blindado del Ejército de Cuba dependen del veterano BTR-60. Los modelos aquí representados pertenecen al Ejército de Nicaragua *(foto: Ejército de Nicaragua)*

El triunfo de la revolución cubana, en 1959, trajo una nueva era de movimientos insurgentes en América. Ernesto Che Guevara justificaría el triunfo de los revolucionarios y trazaría las lecciones ganadas en el campo de batalla:

• Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra un ejército regular mejor equipado y entrenado.

• No siempre hay que esperar las condiciones para la revolución; el foco guerrillero puede crearlas.

• En la América subdesarrollada el lugar de lucha debe ser el campo, algo que desarticula el entrenamiento de los militares.

De acuerdo a las lecciones del *Che*, el método de lucha debe ser *el constante asedio de pequeños núcleos armados sobre las fuerzas del ejército en un terreno favorable (el campo). Este debe ser un martilleo constante y desmoralizante; las armas y municiones se obtienen principalmente de las pérdidas del enemigo, gracias a ataques nocturnos que eviten la pérdida de municiones del foco. La guerrilla no debe crecer indefinidamente, sino ir creando nuevos focos en torno a una dirección general que les permita una real coordinación al momento del temible cerco militar.*

Otra regla importante es mantener separado lo que es la



Firmado el Tratado de Río de 1947, los Estados Unidos entregaron unos 16 M3A1 "White Scout adicionales", que ayudaron a establecer un regimiento blindado, cuyas unidades fueron distribuidas entre los varios de Infantería *(foto: J. Montes).*

autenticismo revolucionario. El otro era militar, el sargento Fulgencio Batista, que con un movimiento armado derribó al primer Gobierno provisional sucesor del general Machado, el 4 de septiembre de 1933.

La ascensión de Fulgencio Batista a la presidencia significó un mayor recrudecimiento de las actividades contrarias al régimen y agudizó aún más, la separación del pueblo de sus gobernantes. Sólo el Partido del Pueblo Cubano, un grupo opositor, contaba con un fuerte respaldo popular. Pero el seno de dicho Partido se dividía en tres fracciones. Fidel Castro, un joven dirigente disconforme con la pugna interna del partido, se separó del mismo.

población civil rural de lo que es la guerrilla y sus hombres. Así no se les expone a la represión del ejército, y a través de la beneficencia del foco, se logra la invalorable cooperación de estas personas a la causa guerrillera. El constante martilleo, el terror y la sorpresa de los ataques furtivos, logran a través del tiempo desmoralizar a los soldados, desarticular el mando, y finalmente, vencer al enemigo debilitado en su propio campo.

Desde principios de los años treinta, Cuba atravesaba una etapa política muy difícil, cuyo centro de gravedad se originaba en el descontento del pueblo, por la forma de gobernar de sus líderes. En el transcurso de ese período, dos hombres sobresalieron en esa caótica escena, hombres que a lo largo de su vida estarían íntimamente vinculados con los destinos de Cuba: uno, el Dr. Ramón Grau San Martín, líder del llamado



Los suministros de los Estados Unidos a Batista habían incluido modelos M3 "Scout", que son prácticamente camiones blindados. El de la foto perteneció al Ejército de Chile en 1967 *(foto: David Prior).*

Fidel lograría consolidar una amalgama de diferentes estratos, que verían en su movimiento la verdadera salida al caos y la explotación del gobierno de Batista.



Los Estados Unidos suministraron a Cuba carros de combate "Sherman", como este que ahora adorna el Museo de la 25ª División de Infantería en Hawaii *(foto: J. Montes).*



Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, Cuba firmó el Tratado de Río de 1947, lo que le valió mas ayuda militar estadounidense, entre la que se encontraban 30 vehículos blindados de reconocimiento M8, como este fotografiado en España *(foto: J. Montes).*



Estados Unidos suministraría considerable equipo y, como era usual, algunos cargaban la estrella blanca propia del US Army. Los cargamentos incluían "jeep" *(foto: J. Montes).*

El triunfo de sus *barbudos* revolucionarios inspiraría a casi todos los movimientos guerrilleros en América Latina en las próximas décadas.

El Ejército Regular Cubano

Entre 1908 y 1928, Cuba disponía de una Guardia Rural, una fuerza policíaca militarizada, que contaba con unos 3.000 hombres. Esta entidad se organizaba en tres regimientos, cada uno de ellos con ocho escuadrones de Caballería Montada y dos compañías desmontadas, distribuidas entre las seis capitales provinciales y siete regiones militares. Se sumaba un Cuerpo de tres compañías de Artillería, ubicado en la Habana.

Con la Ley Orgánica de 1915 se aprobaba el Ejército permanente, combinándolo con la Guardia Rural. El resultado sería una organización de 6 regimientos de Caballería, comprendiendo uno de Infantería y otro de Artillería cada uno. Así, teóricamente, se alinearían 13.628 soldados, pero en la realidad nunca excedió los 9.000.

Para propósitos administrativos, el país fue divido en ocho áreas militares, tres de las cuales organizadas en las vecindades de la capital. El Ejército sumaría cuatro batallones de Infantería, seis regimientos de Caballería, un Batallón de Artillería de Campaña, cuatro compañías de Ingenieros y 38 escuadrones de la Guardia Rural. La llegada de medios blindados permitiría la sustitución de la caballería de sangre casi en su totalidad.



Entre 1942 y 1943 llegarían 24 carros de combate ligeros "Stuart" M3A1 a manos del Ejército de Cuba *(foto: J. Montes).*



La Brigada de Asalto 2506 desembarcó en Playa Girón al Oriente de la Isla, y su 4º "batallón" Acorazado sumaba tan solo 5 carros M41, como este fotografiado en España *(foto: J. Montes).*

Fulgencio Batista llegó al poder en 1933, reorganizó el Ejército Constitucional de Cuba y en 1939 cada una de las regiones militares alineó un regimiento militar. El Nº. 1 *Maceo* se ubicaba en Santiago de Cuba, con un Escuadrón de Caballería Montada; el Nº. 2 *Agramonte* se encontraba en Camagüey; el Nº. 3 *Leoncio Vidal* en Santa Clara; el Nº. 4 *Plácido* en Matanzas; el Nº. 5 *Marti* en La Habana; el Nº. 6 *General Alejandrino Rodríguez Velasco* en La Habana (Campo Columbia); el Nº. 7 *Máximo Gómez* también en la capital (Fortaleza la Cabaña); y el Nº. 8 *Rius Rivera* en Pinar del Río.

Declarada la guerra contra los poderes del Eje en 1941, Cuba fue el receptor de la ayuda militar los Estados Unidos y con este material

se organizó un Batallón Mecanizado, cuyo cuadro sumaba una compañía de Cuartel General, dos de Carros, una de Motociclistas, una de Armas Pesadas y una de Artillería Antiaérea Motorizada.

En 1952, el Ejército fue de nuevo reorganizado, separándose las funciones de la Guardia Rural y creándose una División con dos nuevos regimientos. Las unidades blindadas fueron agrupadas en un Regimiento de Carros de Combate, pero con sus efectivos divididos entre el 6º y 7º de Infantería.

Asalto al Moncada

El 26 de julio de 1953, el cuartel Moncada, baluarte del Ejército en la provincia de Santiago de Cuba, fue asaltado por un grupo de civiles armados dirigidos por Fidel Castro. La guarnición, al mando del coronel Alberto del Río Chaviano, sumaba 1.000 hombres. Los rebeldes eran apenas 165, mal armados y deficientemente entrenados, sin un plan táctico claramente definido.

El balance del ataque resultó desolador para los atacantes y tras cinco horas de intenso tiroteo quedaron sobre el terreno los cadáveres de 33 de ellos y 15 defensores. Entre los 31 sobrevivientes se encontraba el jefe del grupo asaltante. Fidel fue sometido a juicio y condenado a cumplir una severa condena en la Isla de Pinos, pero, luego de 22 meses, se beneficiaría de una amnistía a todos los presos políticos, en mayo de 1955.

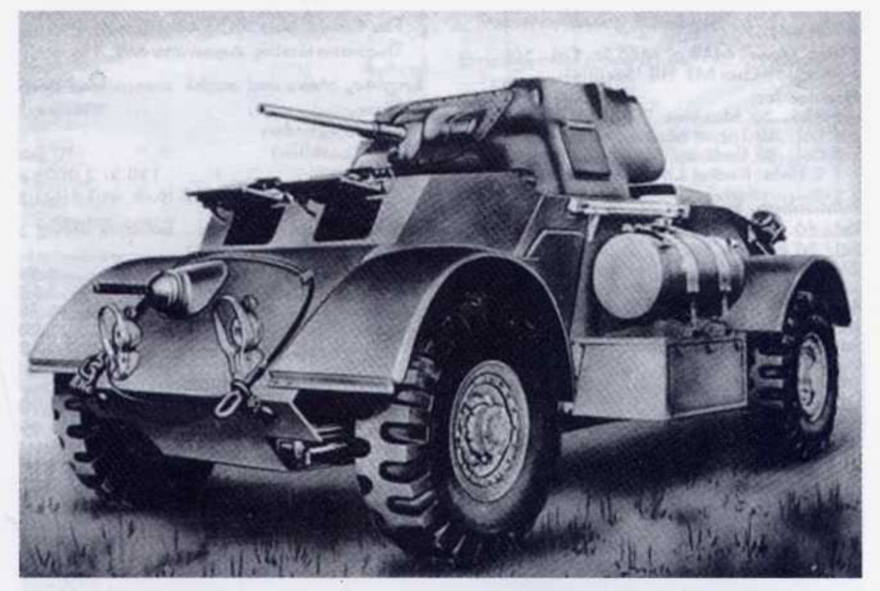
Fidel no perdió tiempo y, mientras discurría su exilio en México, fundó, en agosto de 1955, su movimiento, *26 de Julio* y de inmediato buscó en quien confiar el entrenamiento de los futuros reclutas. Su búsqueda no duró mucho: pronto conoció al coronel Alberto Bayo, veterano de la Guerra Civil española y un experto en guerrillas. Castro alquiló una hacienda llamada Santa Rosa, que se encontraba en el distrito de Chalco, a sólo unos 40 km. de la Ciudad de México, y allí, junto a unas docenas de jóvenes cubanos, fueron entrenados en el arte de las guerrillas.

En la madrugada del 2 de diciembre, la pequeña fuerza desembarcó en las cercanías de Niquero, al sur de la Sierra Maestra, en el más completo caos. Un encuentro no previsto con tropas gubernamentales provocó la retirada de los rebeldes. Esto originó que Castro y los supervivientes buscaran refugio en el escarpado terreno de la Sierra Maestra.

Camilo Cienfuegos y otros rebeldes quedaron separados del grueso de la fuerza y comenzaron una penosa marcha por la costa de la Vicana. Después de cierto tiempo pudieron reorganizarse con otros procedentes de Santiago de Cuba y se constituyó la primera columna *José Martí* al mando de Fidel Castro. A partir de ese momento comenzaría una amarga lucha en las montañas, en las que las fuerzas sediciosas consolidarían sus posiciones y expandirían su poder.



***Estados Unidos suministraría 8 carros de combate ligeros CTMS 1TB1 Marmon-Herrington a Cuba. El modelo de la foto perteneció a Guatemala** (foto: J. Montes).*



***Como la resistencia contra el régimen aumentaba, se adquirían nuevas partidas de pertrechos, como los 7 carros "Sherman" M4A3E8 en 1957, y el año siguiente llegarían 30 T17E1 "Staghound" desde Nicaragua** (foto: J. Montes).*

En ésta primera etapa de la guerra, los vehículos blindados del Gobierno sólo eran utilizados como medio de refuerzo de las unidades de Infantería, cumpliendo misiones de seguridad de bases, escolta de convoyes y seguridad de carreteras. Pelotones de vehículos blindados, algunas veces apoyados por carros *Stuart* o *Sherman*, se desplazaban como refuerzos semipermanentes en áreas como Santiago de Cuba, Camagüey y Santa Clara. La dispersión de los blindados hizo más fácil para los rebeldes tener que enfrentarlos.

El año 1957 fue para los rebeldes un tiempo de aprendizaje forzoso en las técnicas de la guerra de guerrillas. En la Sierra Maestra las fuerzas de Castro nunca excedieron los 300 ó 500 hombres durante esos meses, pero fueron exitosos en organizar un puente aéreo desde Miami para abastecer a las fuerzas



Un último envío de armas, esta vez de fuentes británicas, se concluiría en diciembre de 1958 y se trataba de 15 tanques crucero A34 "Comet" como este y que permanece con las Fuerzas de Defensa de Irlanda *(foto: J. Montes).*

rebeldes. Paralelamente, las guerrillas urbanas se consolidaban en la propia capital.

El Ejército regular, incapaz de adaptarse a un nuevo ambiente de lucha, recurría a la masa de sus fuerzas para inflingir bajas al enemigo. Se hacia amplio uso de los bombarderos bimotores *A-26* (*B-26*) que por su gran autonomía eran capaces de permanecer durante mucho tiempo en el aire volando a alturas de 500 a 1.000 pies y de esta manera sus tropas de tierra se aseguraban una eficiente cobertura aérea. Varios escuadrones de Caballería Montada de la Guardia Rural y del Ejército fueron movilizados a las zonas de operaciones de la guerrilla para efectuar reconocimientos y misiones de descubierta. Sin embargo, las dificultades del terreno impidieron una efectiva cooperación de las fuerzas. Cada vez más las unidades blindadas eran utilizadas para enviar tropas de socorro y para auxiliar unidades en posiciones aisladas por el enemigo, siendo presas en menor medida de emboscadas de las guerrillas

Las pocas veces que los vehículos blindados cubanos lograban trabar combate con los rebeldes se demostraba claramente su superioridad de fuego y movilidad. Pero una falla que aquejaba al mando de las tropas de Batista era que la mayoría de sus comandantes provenían de las filas regulares, los cuales habían ascendido no por sus méritos militares, sino por su lealtad. A ello se añadía el que en combate se revelaban serias deficiencias de mando y control. Otra desventaja era que casi siempre las unidades blindadas del Ejército se veían obligadas a luchar en terrenos escogidos por los rebeldes, lo que casi siempre implicaba su dificultad para apoyar adecuadamente a la Infantería, debido a lo escabroso del campo de pelea.

En febrero de 1957, una fuerza de 1.100 hombres del Ejército regular intentó darle caza a Fidel en la Sierra Maestra. Este lugar se extiende a lo largo de 250 km., desde el Cabo Cruz hasta la Bahía de Guantánamo. En total una extensión de 1.265.697 hectáreas cubiertas por densos bosques y con su pico más alto, el Turquino, con 2.040 m. de altura. Sin embargo, después de semanas de persecución, la caza se dio por terminada con saldo negativo para las tropas de Batista.

En septiembre del mismo año se efectuó una revuelta militar en la Base Naval de Cienfuegos, que después de algunas horas fracasó estrepitosamente. Sin embargo, el efecto de tales acciones sin coordinación era la acumulación de mayor presión política y militar de todas direcciones contra Batista. El dictador no encontró otra salida que aumentar los efectivos del Ejército a 26.000 hombres. Con ellos se organizaron 44 escuadrones de la Guardia Rural, a cargo de posiciones estáticas a lo largo de todo el país, que recibían apoyo de las unidades blindadas cuando lo requerirían. Esta táctica aseguró la permanente dispersión de las unidades blindadas cubanas y prácticamente las sentenció a su destrucción. Agrupados en pequeñas unidades, los carros ligeros *Stuart*, los vehículos *M8* y los *Staghound* eran presa fácil de las emboscadas rebeldes, sobre todo desde que de Miami las partidas de armas, empezaron a incluir lanzacohetes de 2,5/3,5 pulgadas, que se revelaron sumamente eficientes contra el delgado blindaje de los *M-8* y *M-3 White Scout*.

La contraofensiva rebelde

En abril de 1958, Castro se sintió lo bastante fuerte para intentar una maniobra estratégica para cortar en dos la isla y derrotar las tropas gubernamentales en el oriente. Camilo Cienfuegos parte al mando de una columna a la zona del Río Bayamo, Cauto el Paso y Cauto Cristo, al Norte de Santiago de Cuba, e intensificar desde allí las



La Brigada Mecanizada se compone de tres regimientos de Infantería Mecanizada, uno Acorazado, otro de Artillería, y uno de Defensa Aérea *(foto: J. Montes).*

operaciones de guerrilla contra las tropas del Gobierno.

La zona empezó a ser patrullada por la caballería montada de la Guardia Rural y los caminos eran rastreados por unidades de Infantería, apoyados por vehículos blindados. A mediados de 1958, el Alto Mando de las fuerzas regulares cubanas planificaba una operación a gran escala contra las guerrillas de Castro, a la que bautizaron operación *Verano*, con un eje desde el Río Bayo hasta las cumbres de la Sierra Maestra.



Los principales medios actuales de reconocimiento blindado son los carros BRDM 1 y 2 -similares a este de Nicaragua- junto con los carros de combate ligeros PT-76 *(foto: H. von Santos).*

Como primera medida, se decidió cambiar el mando del Regimiento Maceo del coronel Alberto del Río Chaviano (antiguo comandante del Moncada) por el del general Eulogio Cantillo, a quien se le atribuía un mayor conocimiento táctico. Este Regimiento, ubicado en Santiago de Cuba, era la unidad clave si se quería vencer a Castro. La operación incluiría todos los medios posibles para reforzarlo, y así se reunieron trece batallones de Infantería y cuatro compañías independientes, apoyados por una compañía de *Sherman* y *Marmon Herrington* perteneciente al Regimiento *10 de Marzo*. El apoyo aéreo lo proporcionaría el teniente coronel Armando Soto Rodríguez con varios escuadrones. En total sumaban 11.000 soldados.

En el campo rebelde, las fuerzas ocuparon posiciones de avanzada desde el Río Bayo y hacia la retaguardia, hasta la Sierra Maestra, en una extensión de 30 km. Los rebeldes se hallaban al mando directo de los comandantes Juan Almeida, Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos, Crecencio Pérez, Ramiro Valdez y otros. Castro resumió así su estrategia: ...*Primero, disponer de un territorio básico donde funcione la organización, los hospitales, los talleres, etc.; segundo, mantener en el aire la emisora rebelde, que se ha convertido en factor de importancia; tercero, ofrecer al enemigo una resistencia cada vez mayor, a medida que nos concentremos y ocupemos los puntos más estratégicos para lanzarnos al contraataque.*

Los combates fueron violentos y sangrientos, las unidades de infantería del Ejército regular chocaban día tras día, sin tregua ni descanso, contra los rebeldes. El apoyo aéreo era estrecho y continuo. La caballería Montada y la Compañía de Tanques realizaban continuas operaciones de reconocimiento en las estribaciones de la Sierra Maestra, perdiéndose algunos vehículos blindados en las emboscadas rebeldes. Las unidades blindadas se encontraban entonces operando en pequeños grupos para abarcar la mayor cantidad de terreno posible. En la práctica, esto dejaba grandes áreas sin patrullar, por lo inadecuado del terreno para las operaciones de este tipo de vehículos.

Desde el inicio quedó claro que el sistema de mando y control no funcionaba como debiera y muchas unidades de Infantería no coordinaban sus ataques con otras unidades. El mando fue incapaz de organizar la batalla una vez que esta comenzó; la Aviación sirvió de muy poco para ejercer el mando y control y la Caballería Montada y los blindados estuvieron limitados a escasos movimientos tácticos. La topografía era sumamente escabrosa, particularmente en las áreas de Santo Domingo, Meriño, Jigüe, Vegas de Jibocoa, Mercedes, Plata y Arroyones. Finalmente, las unidades del Gobierno, mal abastecidas y dirigidas, comenzaron gradualmente el repliegue de la zona. En el curso de la retirada, sin embargo, muchas unidades, por la escasa coordinación de las operaciones, quedaron aisladas. Se formaron así varios bolsones en los que soldados y oficiales combatían con la desesperación de la derrota inminente.

Cortadas las comunicaciones con sus bases, uno a uno quedaban sin abastecimiento y, una vez agotados los víveres y las municiones, algunas unidades se vieron obligadas a rendirse. Eso sucedió con el Batallón de Infantería Nº. 18, al mando del comandante José Quevedo Pérez, que se sometió completo a las fuerzas rebeldes el 21 de julio de 1958 en sus posiciones del Jigüe.

Camilo Cienfuegos resumiría la lucha así: ...*El Ejército de Batista desató una poderosa ofensiva contra nosotros. Nos lanzaron varios batallones, pero todo fue una gran victoria para nuestras armas, les hicimos cientos de bajas, entre ellos*

cerca de 500 prisioneros, que les devolvimos luego a través de la Cruz Roja, más de 1.000 fúsiles pasaron a nuestras manos... De esta manera, la ofensiva estratégica del Gobierno había sido derrotada, perdiéndose cerca de mil hombres, entre muertos, heridos y prisioneros.

Para septiembre de 1958, la situación militar de las fuerzas regulares empeoraba día a día y las posiciones rebeldes, en cambio se consolidaban y extendían más y más. Se combatía en cuatro provincias y en dos de ellas, Oriente y las Villas, luchaban con intensidad y, en menor escala, en Camagüey y en las montañas de Pinar del Río.

El 21 de agosto, después de un análisis cuidadoso de la situación militar, Fidel ordena a dos de sus más capacitados comandantes rebeldes, Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara, que tomaran el mando de dos columnas y se dirigieran con la mayor brevedad posible a la provincia de las Villas y operar en dicho territorio de acuerdo con el plan estratégico del Ejercito rebelde. La columna del comandante Cienfuegos se componía de 90 hombres bien pertrechados. Esta fuerza atravesó Camagüey por la parte Sur, perseguidos de cerca por siete compañías de Infantería, al mando del capitán Alfredo Wong Lee (entre 1.000 y 1.500 soldados). Duró 30 días y se combatió duro en Marroquí, en la Arrocera del Toro y otros lugares, pero en ninguna de ellas las unidades blindadas cubanas fueron utilizadas de forma directa, a pesar que la planicie se prestaba precisamente para operaciones concentradas de éste tipo. Fue quizás el único momento en que las fuerzas regulares realmente tuvieron la oportunidad de aniquilar a las rebeldes. Pero para ese momento las tareas asignadas a los blindados eran la de escolta de convoyes con tropas y pertrechos de La Habana a Santa Clara, Camagüey y Santiago de Cuba.



Los Estados Unidos suministraron 8 vehículos de reconocimiento M3A1 "White scout", como el que aquí se representa. Era básicamente un chasis de camión con un cuerpo blindado *(foto: J. Montes).*

La columna del "Che"

El grupo del *Che* Guevara estaba compuesto por 150 hombres organizados en la Columna Nº. 8 *Ciro Redondo*. Su objetivo estratégico era atacar constantemente al Ejercito en la porción central de la Isla, interceptando, hasta su total paralización, los movimientos de tropas entre la capital y la región oriental del país. Esto significó una continua acción de emboscadas contra los convoyes del Ejército. Aquí se utilizó una nueva modalidad para combatir al blindaje, que consistía en abrir una zanja, que luego era cubierta con arbustos para hacer que el tanque o el vehículo blindado de cabeza cayeran en la misma. Luego, con disparos de lanzacohetes, se destruía el de retaguardia y de esta manera inmovilizaban al convoy y lo eliminaban.

Una vez afianzadas las posiciones, y dependiendo de la disponibilidad de más tropas rebeldes, los efectivos del *Movimiento 26 de Julio* y otras fuerzas rebeldes, prepararían el asalto contra La Habana.

Cerca de Cayo del Toro se encuentra la línea férrea, que va del oriente al occidente y que constituía un obstáculo al avance de las fuerzas rebeldes. La vía era vigilada por elementos del regimiento *Agramonte* (Camagüey). Además existía un tren blindado que patrullaba toda la línea férrea. Pero el paso de estas líneas enemigas por parte de los rebeldes se realizó en absoluto silencio, sin disparar ni un sólo tiro. Días después alcanzaban las Placetas y el Cabaigüan. En esta última localidad,

seguían, prácticamente, una línea de regularidad matemática: los efectivos del Ejército se atrincheraban en puntos fuertes, edificios de policía, cruces de caminos, objetivos de importancia económica o simplemente lugares elegidos al azar, fortificándose y aislándose totalmente de otras unidades. Al acercarse las avanzadillas rebeldes, los soldados abrían el fuego y en la acción los guerrilleros se desplegaban y flanqueaban las posiciones enemigas, rodeándolas y atacando desde diversos ángulos. Los militares finalmente sucumbían por falta de pertrechos y comida. Cabe aquí agregar que los grupos guerrilleros pueden ser eliminados si se los somete a un constante acoso.

Los combates por la ciudad de Guisa fueron sintomáticos de la problemática ya indicada. El 30 de noviembre de 1958, las fuerzas rebeldes cercaron la ciudad. Luego de diez horas de intensas peleas, las unidades del Ejército regular



La Infantería Mecanizada utiliza un sin numero de medios blindados de transporte, que van desde los obsoletos BTR-40 y BTR-52, hasta los relativamente contemporáneos, o por lo menos mas recientes, BTR-50, BTR-60 y BMP-1 *(foto: J. Montes).*

las fuerzas comandadas por el *Che* logran ocupar el cuartel enemigo después de dos días de fiera lucha, mientras que otra columna rebelde ocupaba Sancti Spiritus.

En estas acciones se puso de manifiesto la escasa imaginación de los mandos del Ejército regular, al asumir una defensa puramente estática. En la práctica, las unidades atrincheradas, una vez rebasadas por las columnas guerrilleras, eran destruidas o se rendían a los pocos días de acabar los suministros de alimentos y municiones. El dominio rebelde de la zona controlada era tal que las columnas utilizaban camiones y *jeep* para su desplazamiento, lo que deja en entredicho el dominio aéreo de las fuerzas regulares. Es innegable que las condiciones físicas y de deterioro de los rebeldes en la marcha de aproximación a Santa Clara los colocó en una posición vulnerable, que el Ejército de Batista no supo aprovechar.

Hasta ese momento sólo entre un 10 al 15 por ciento de la fuerza blindada se encontraba fuera de combate por acción directa del fuego enemigo. Los tripulantes eran muy homogéneos y bien fogueados en el combate y así eran capaces de lanzar una arremetida contra las vanguardias rebeldes. Batista, que no era un estratega, consintió la dispersión de sus medios blindados, lo que a la larga se convertiría en la sentencia de muerte para esas unidades.

Los encuentros de las guerrillas con las tropas gubernamentales



Algunas de las unidades de transporte blindado del moderno Ejército de Cuba están equipados con vehículos BMP-1, como este capturado por los norteamericanos en Afganistán *(foto: DVIC).*

tuvieron que retirarse, después de perder 200 hombres entre muertos y heridos. Aunque no se sabe con certeza qué unidades blindadas se encontraban apoyando a las tropas regulares, al menos dos pelotones, uno de carros *Sherman* y otro de vehículos *Stuart M3A1* y otros, se encontraban en Guisa en ese momento. Algunos fueron perdidos por el fuego enemigo, y otros debido a averías tuvieron que ser abandonados en plaza.

En este combate, los efectivos blindados operaron en posiciones defensivas y su poder de fuego no fue capaz de prestar un auxilio a las tropas que tenían que apoyar. Al parecer, a ningún mando del Ejército se le ocurrió agrupar a los blindados y lanzarlos contra las guerrillas. Ni siquiera el fuerte soporte de la Aviación pudo detener el empuje de los rebeldes, quienes además de cócteles *Molotov* y minas, utilizaban, en pequeña medida, los lanzacohetes capturados al Ejército o recibidos a través del puente aéreo desde Miami.



Las baterías autopropulsadas dependen de las piezas 2S1, de 122 mm. y 2S3 de 152 mm. como éste. Cada Grupo se compone de 18 piezas *(foto: J. Montes).*



Victoriosos guerrilleros con un "Sherman" capturado a las fuerzas de Batista *(foto: Archivo vía Rubén Urribares).*

Un ejemplo de la táctica rebelde de emboscada a los blindados sucedió a principios de diciembre de 1958 sobre la carretera principal, al Oeste de la ciudad de Guantánamo. Aquí, una columna rebelde al mando del capitán (desertor) José Valle sembró minas en un tramo de la carretera y apostó siete ametralladoras ligeras en uno de los lados más escarpados de la carretera. Más al Oeste, otro grupo de cuarenta rebeldes cerraba cualquier retirada. Justo antes del amanecer, la columna del Ejército regular apareció por la carretera, liderado por un *jeep MUTT*. Le seguían un vehículo blindado, un carro de combate *Sherman*, tres buses cargados con tropas, mientras que otro *MUTT* guardaba la retaguardia. Arriba, a una altitud de 1.000 pies, dos *B-26* de la Fuerza Aérea protegían al convoy.

A una orden del capitán Valle, los rebeldes abrieron fuego, seguidos por la detonación de una poderosa mina de 200 libras (fabricada con despojos de bombas de Aviación no explotadas). El *Sherman* trató de girar su torreta para abrir fuego, pero la pared de tierra del escarpado le impidió elevar lo suficiente su cañón. En vista de lo anterior, el vehículo blindado y el *Sherman* dieron la vuelta en redondo y escaparon del fuego enemigo. Después le tocaría el turno al cercano poblado de La Maya, que con una guarnición de 520 soldados resistió 17 días de asedio, pese al constante apoyo aéreo de los *B-26*, que incluso arrojaron bombas al lado de los muros del cuartel para impedir el asalto rebelde. No lograron impedir su rendición.

Una vez reunidas las fuerzas rebeldes del *26 de Julio* y del Directorio Revolucionario en las Villas, la comandancia rebelde estableció el 20 de diciembre como el día para dar inicio al último empujón contra el régimen. En esa oportunidad todas las formaciones se lanzarían al ataque en una ofensiva general.

Inexplicablemente, el mando operativo del Ejército regular tomó una fatídica decisión. El coronel Del Río Chaviano ordenó la retirada de todos los efectivos militares que se hallaban desplegados en la ruta de las columnas rebeldes. Cumpliendo sus órdenes, cuarteles y puestos avanzados fueron evacuados dejando libre el camino de los insurrectos, que avanzaron inmediatamente tras las tropas que se replegaban.

Después que las fuerzas de Guevara y Camilo ocuparan Sancti Spíritus, las autoridades de La Habana lanzaban apresuradamente las medidas conducentes a restablecer la normalidad y retomar el control de la ciudad. Tras una tortuosa reunión del Alto Mando castrense, se decidió que dos conocidos jefes militares se encargarían de la conducción de las operaciones. Se trataba del mayor general José Eleuterio Pedraza y del general Joaquín Casillas Lumpuy, que comandaría las operaciones en las Villas. Entre sus primeras órdenes estaba el inmediato envió a la zona de operaciones de un tren blindado, conduciendo a 400 hombres, tanques, cañones, lanzallamas y gran cantidad de munición. Además, las tropas regulares aumentaron a 29.000 soldados y, para fines de 1958, la fuerza total del Ejército de Batista alcanzaría la cifra de 38.000 hombres.

El siguiente ataque rebelde comenzó el 22 de diciembre, cuando columnas al mando del comandante Camilo Cienfuegos llegaron a Narcisa, a dos kilómetros de la población del Yaguajay, su objetivo y última posición gubernamental en las Villas.

Las tropas ocupaban un amplio frente en el Yaguajay, que incluía posiciones fortificadas en el Hotel Plaza, la central hidroeléctrica, una fábrica y la estación de policía, además del propio cuartel en la ciudad. Los insurrectos tuvieron que ocupar una a una las posiciones fortificadas del Ejército, tras horas de intensa lucha. La fortaleza militar era la posición más difícil y la mejor defendida. Para su asalto, emplearon como punta de lanza un tractor, reforzado por planchas de acero y armado con dos ametralladoras. Además de dicho vehículo, contaban con un lanzallamas de 500 libras de presión, que era capaz de arrojar combustible encendido a más de 400 m. de distancia. Bautizado *Dragón 1*, se situó a escasa distancia del cuartel y comenzó a expulsar sobre el edificio el chorro de fuego.

Enseguida, aprovechando la disposición de una vía férrea que atravesaba la fortaleza, demostrando una iniciativa táctica de la que carecía el Ejército regular, dos vagones cargados con explosivos fueron enviados contra el edificio. Tras el estallido, que estremeció a toda la población, gran parte del cuartel quedo demolido. Las tropas estatales continuaron resistiendo, incitados por su comandante, desde las líneas del frente. Sin embargo, aislados, sin agua ni víveres, las esperanzas de los defensores se diluían rápidamente. Varios ataques de apoyo de la Aviación fracasaron. Finalmente, el 31 de diciembre, después de once días de cruentos combates y sin haber recibido refuerzos ni auxilio de ninguna clase, los 250 sobrevivientes del Yaguajay, tras agotar sus municiones, con numerosos heridos y soldados exhaustos, se rindieron.

La caída de Santa Clara

Por otro lado la columna del comandante Guevara se aprestaba a conquistar la ciudad de Santa Clara, capital de la provincia. Ahí se encontraban el general Eleuterio Pedraza, al mando de las operaciones con más de tres mil hombres bien pertrechados.

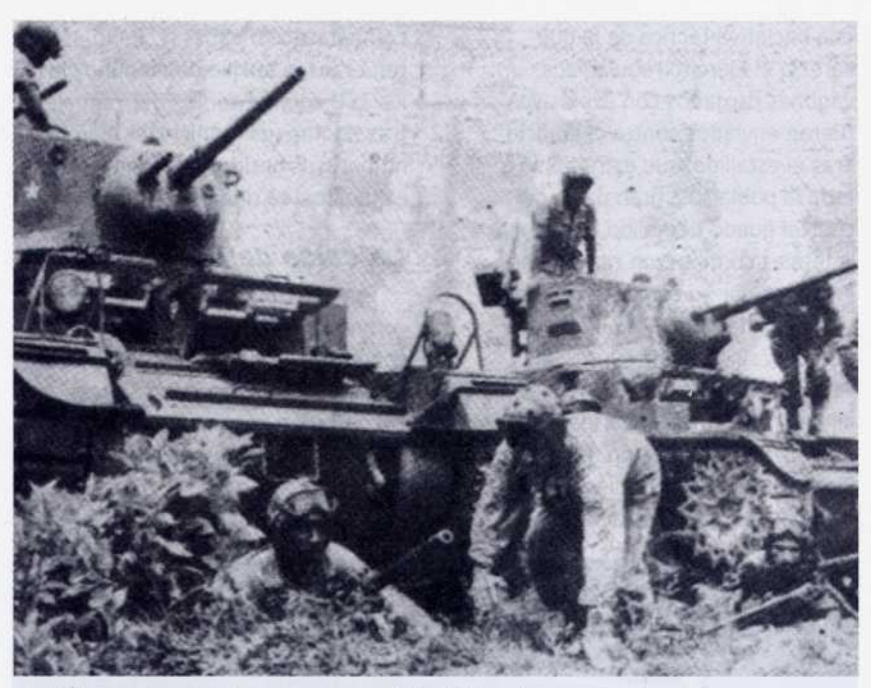

***Uno de los "Sherman" de Batista ahora en exhibición en Cuba** (foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).*

Su dispositivo abarcaba como primera posición fortificada la loma de Capiro, que se encontraba a corta distancia de la ciudad. En su interior se apostaban trincheras y casamatas y en los alrededores había 17 carros *Sherman* y *Comet*, dos ametralladoras de 12,7 mm. y un cañón antiaéreo mas 350 hombres. Había otro punto fortificado sobre la carretera de acceso a la ciudad, guarnecida por una compañía de Infantería. Otros destacamentos y edificios militares y policiales habían sido igualmente reforzados. Respaldando la acción del complejo defensivo se aprestaban otros 2.000 soldados del Regimiento Nº. 3 *Leoncio Vidal* al mando del coronel Casillas Lumpuy. Lo que quedaba de la Aviación gubernamental se preparaba a despegar en su auxilio.


***El general Tabernilla recibe los nuevos "Sherman" para las fuerzas de Batista** (foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).*

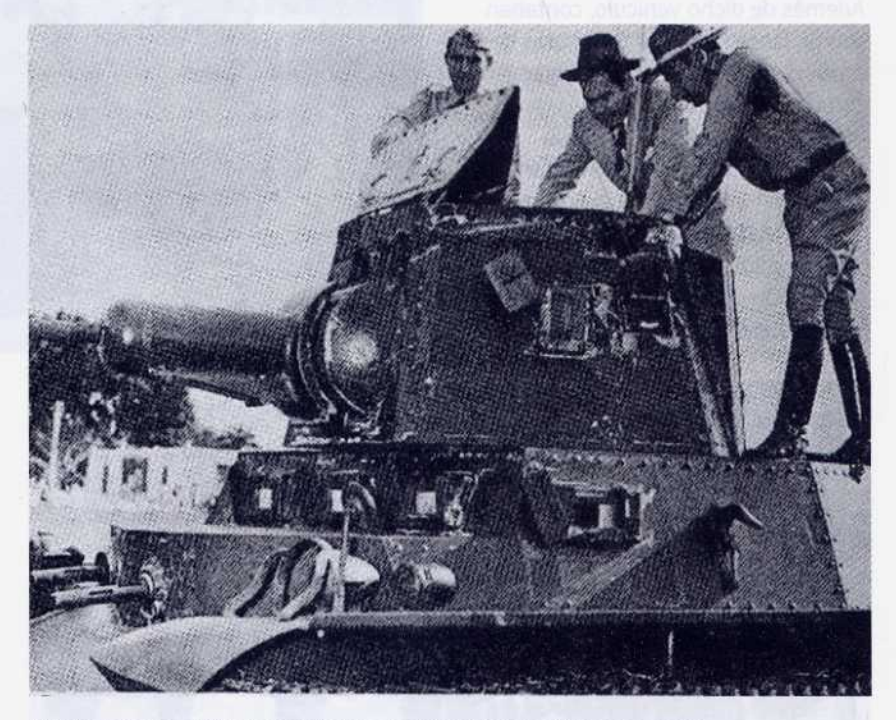
por trinchera. La lucha se extendió rápidamente a toda Santa Clara. Algunos edificios, en los que resistían tenazmente destacamentos militares, eran asaltados y luego tomados piso por piso y habitación por habitación. Una salvaje lid cuerpo a cuerpo se desarrollaba en sótanos y calles, respaldados en algunas ocasiones por la acción de los *M-8*. La mayoría de estos vehículos caerían presa de los cócteles *Molotov* y del fuego de los lanzacohetes. Al final de la tarde, las posiciones gubernamentales en la ciudad habían caído en manos rebeldes. Pero la lucha aún no terminaba, pues faltaba lidiar todavía con el Regimiento Nº. 3 en su propia guarnición.

La resistencia del Regimiento era tenaz, pero absolutamente inútil y muchos de los oficiales lo sabían. Era inútil, porque la unidad se



Batista mantenía 18 carros de combate "Stuart" todavía operacionales cuando Castro lo derroto en 1959 *(foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).*

El ataque comenzó a las cinco de la mañana del lunes 29 de diciembre, siendo el primer objetivo la Loma de Capiro. El fuego de lanzacohetes, ametralladoras y fusilería golpeó las defensas de los soldados. A pesar de la fortaleza de éstas, las tropas gubernamentales comenzaron a ceder horas más tarde. Los grupos rebeldes, sin dar tregua, atacaban constantemente. Por último, la tenaz resistencia se desmoronó y la posición fue ocupada por los insurrectos. Entretanto se aproximaba a Santa Clara el tren blindado que había sido despachado como refuerzo de la guarnición. A un grupo rebelde le ordenaron emboscarlo y, al aproximarse, desde los flancos de la vía se descargó contra él una lluvia de plomo y bombas incendiarias. Enseguida, al llegar al punto interrumpido de la vía, el tren debió detenerse. Sus ocupantes intentaban una desesperada defensa, con las ametralladoras vomitando fuego detrás de las troneras. Los conductores, por su parte, trataron de alejarlo de la zona de peligro, retrocediendo. Pero la vía, levantada rápidamente a sus espaldas, lo impidió y la guarnición del tren debió aceptar el combate



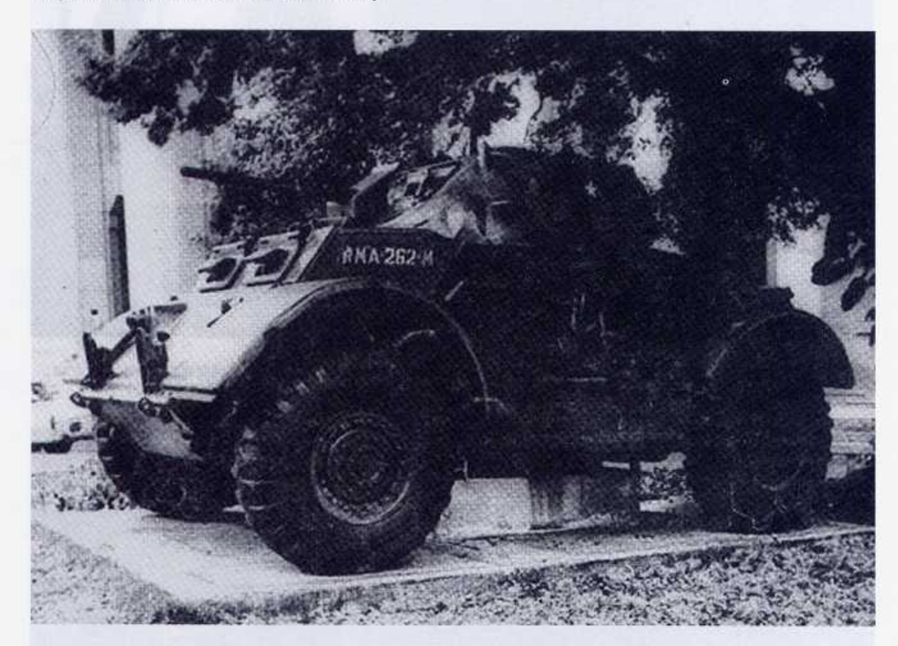
Por lo menos 5 "Marmon-Herrington" estaban activos en 1959 *(foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).*

Por último, luego de una corta pelea, pañuelos blancos aparecieron en las troneras. El tren blindado acababa de rendirse a los rebeldes y con él 400 soldados habían caído prisioneros. Mientras tanto, en la ciudad, los gubernamentales se habían hecho fuertes en múltiples lugares. Los guerrilleros, por su parte, debían desalojarlos trinchera

encontraba prácticamente rodeada y aislada del resto del país. Conocían del infructuoso tesón para ayudarles con el tren blindado y que, por lo tanto, no se podrían organizar nuevos refuerzos en un período muy corto. En consecuencia, se tomó contacto con el comandante Guevara para la rendición. Aunque en un primer momento el coronel Lumpuy



Aparentemente, 8 M8 "Greyhounds" todavía operaban con el Ejército de Batista cuando Fidel Castro tomo el poder en 1959 *(foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).*



Uno de los T-17E1 adquiridos en Nicaragua todavía se exhibe en Cuba *(foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).*

se opuso, más tarde los supervivientes del Regimiento se rendirían en su totalidad y con ellos el resto de los pelotones blindados enviados en su auxilio.

Aquí, como en tantas ocasiones, se repitió el pasado. Los vehículos blindados cubanos no pasaron de ocupar posiciones puramente defensivas, fijas y dispersas entre las numerosas unidades de Infantería del Ejército. Es, sin embargo, el combate en el que los rebeldes se enfrentaron a mayor número de carros de combate y vehículos blindados. Incluso el Pelotón de Tanques (*Sherman*) hizo acto de presencia en esta lucha, reforzado por al menos diez de los nuevos carros de combate *A34 Comet*.

Curiosamente, ninguno de los *Sherman* y *Comet* fueron alcanzado directamente o destruido completamente por el fuego de las armas antitanque del enemigo, pues todos cayeron intactos en manos rebeldes. Pese a su fuerte coraza y resistencia, el uso de los carros de combate de forma aislada y sin un plan coherente de contraataque, sobre todo en la loma Capiro, hizo que estos vehículos, junto a docenas de otro tipo se emplearan en grupos aislados y en posiciones defensivas estáticas. Quedaba así su poder de fuego y movilidad anulado por lo estático de su accionar, permitiendo que fueran superados por las móviles fuerzas guerrilleras.

Un contingente militar de cerca de 40.000 hombres había sido derrotado por una escasa fuerza insurgente al exiguo precio de unos 200 muertos, lo que deja en evidencia que lo que más afectó a la combatividad de los elementos regulares fue una completa descomposición moral y psicológica de sus fuerzas.

De Santa Clara partirían las columnas de Guevara y Camilo Cienfuegos, rumbo a La Habana. Los objetivos de este último incluían el Campamento Columbia, mientras que el *Che* miraba a la Fortaleza de la Cabaña. En Columbia, a las 18:00 horas del 2 de enero de 1959, el comandante Cienfuegos traspasaba los muros, donde se rendirían las tropas junto con los últimos 18 carros *Stuart* y cinco *Marmon Herrington*. Posteriormente, el 7 de enero, Castro haría su entrada triunfal en La Habana sobre un *Sherman* y el resto de sus fuerzas en los tanques *Stuart* y demás *Sherman* capturados.

La debacle del Ejército cubano pronto fue materia de estudio en las Fuerzas Armadas de Latinoamérica, pero a lo que no se le prestó la debida importancia fue al empleo táctico del blindaje en éste particular tipo de lucha, lo que a la larga significó la repetición de los errores cubanos.

De Bahía Cochinos a Africa

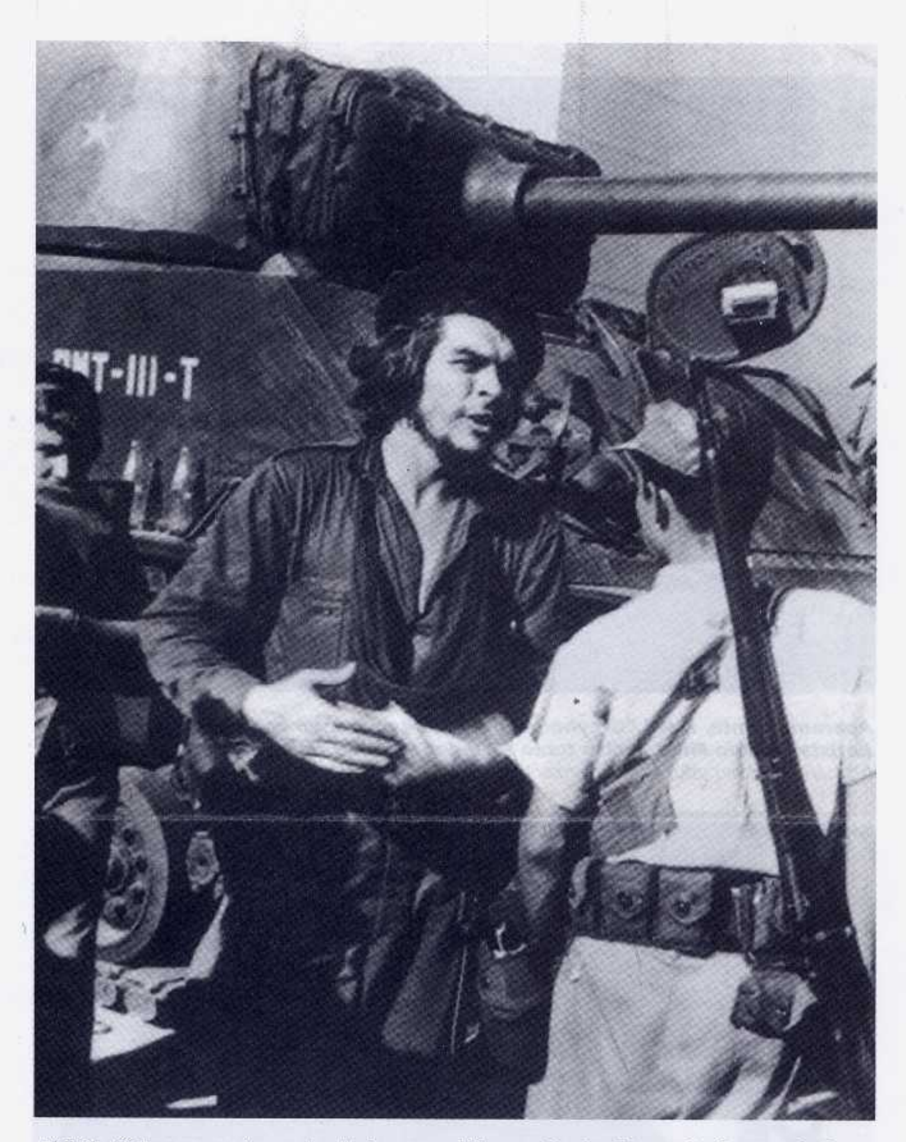
Una vez consolidado el poder por los *barbudos*, los rebeldes del *Movimiento 26 de Julio* de Fidel Castro se transformaron en las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias). La situación para el nuevo Gobierno se volvería crítica en abril de 1961, cuando una fuerza de exiliados

cubanos invadía las playas de Bahía Cochinos, bajo los auspicios de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos.

La Brigada de Asalto 2506 desembarcó en Playa Girón, al Oriente de la Isla. Estaba apoyada por el 4º Batallón Acorazado, que sumaba tan sólo cinco carros *M41*, que trabarían combate con los *IS-3* de las FAR. Los *M41* emboscaron a la columna de choque de las FAR el 17 de abril de 1961, pero, para su propia sorpresa, se topaban con los poderosos carros *Su-100* y *T-34/85*. Aún así, lograron poner fuera de combate a tres de los primeros y cinco de los segundos, además de un *BTR-52* de transporte. Sin embargo, la batalla estaba perdida desde sus inicios, y así las FAR lograron destruir a un *M41* con fuego de artillería, capturando a los otros una vez se les agotaban las municiones.

Después de este fiasco, las FAR se consolidarían, transformándose en uno de los ejércitos mas poderosos del Continente y, a su vez, uno de los más desconocidos. Sin embargo, no mantendrían un perfil bajo. En la década de los setenta y ochenta adquirirían considerable experiencia de combate, fogueándose en Angola y otros parajes africanos contra otros guerrilleros y formaciones blindadas de Sudáfrica, donde se distinguirían por el uso de los carros *BTR-40* y *BTR-52*, que son prácticamente camiones blindados de combate.

Las fuerzas terrestres de Cuba actuales se distribuyen en brigadas, regimientos y batallones de infantería, carros de combate, artillería y defensa antiaérea. A estas se suman las denominadas Formaciones Especiales, a cargo de operaciones particulares. Esta organización se mantiene tanto para las Tropas Regulares como para las Milicias de Tropas Territoriales. De acuerdo a esta misma información del Gobierno cubano, las MTT son parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y ocupan un lugar destacado en la defensa del país. Como tales, reciben medios de combate



El "Che" Guevara al mando de las guerrillas en Santa Clara. Atrás uno de los "Sherman" capturados *(foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).*

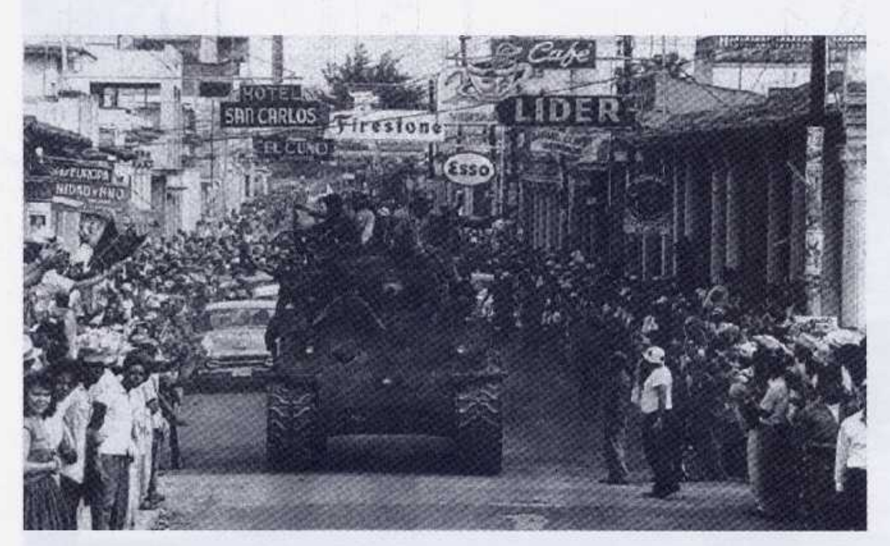

Uno de los T-34 del Ejército de Cuba en exhibición *(foto: Dr. Alberto Morales).*

similares a los de las Regulares. La Milicia mantiene sus bases de operaciones en los alrededores al lugar de residencia de los mismos milicianos, para garantizar su rápido desplazamiento.

Cuba esta dividida en un Ejército Oriental, uno Central y otro

Occidental. Cada uno de ellos se subdivide en regiones militares y éstas, a su vez, en sectores militares. La unidad de maniobra es el Cuerpo del Ejército y funcionan cuatro de ellos. El Ejército Occidental tiene jurisdicción sobre La Habana y Pinar del Río; el Central esta a cargo de Matanzas, Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spiritus; y el Oriental mantiene el control sobre Santiago de Cuba, Guantánamo, Granma, Holguin, Las Tunas, Camaguey y Ciego de Avila.

Las Tropas Regulares suman unas cinco brigadas acorazadas, nueve de Infantería Mecanizada, una Aerotransportada, y una de Defensa Aérea de Misiles, además de un Regimiento de Artillería Antiaérea, completando el cuadro con catorce brigadas de Reserva. La denominada Brigada de la Frontera responde al Ejército Oriental, correspondiéndole la custodia del perímetro alrededor de la Base Naval de Guantánamo. Existen también varias compañías independientes, tanto de las Tropas Regulares como de las MTT, y encontramos un número de batallones y de compañías de ingenieros distribuidos entre cada uno de los ejércitos, cuerpos del Ejército, y brigadas de combate.



Los guerrilleros entran triunfantes en Santa Clara
(foto: Internet http://mailer.fsu.edu/~akirk/tanks/).

El informe cubano enfatiza que a esta organización se agrega el Ejército Juvenil del Trabajo, también distribuido en divisiones, regimientos y batallones. El arsenal disponible incluye unos 1.325 carros de combate, 160 blindados de reconocimiento, 550 de transporte y 40 piezas de artillería autopropulsada; apoyados por 300 lanzacohetes y unas 1.200 piezas de artillería. Las baterías antiaéreas cuentan con 633 piezas para cumplir con sus tareas defensivas. De acuerdo a la información cubana, estos medios han sido completamente modernizados y mejorados con tecnología y recursos nacionales, incluyendo telemetría laserica y GPS de origen desconocido. Los detalles de dichas modernizaciones no han sido suministrados, pero existen informaciones sobre que se han adquirido repuestos en Ucrania, junto con un número reducido de carros de combate *T-72*.

Aunque estos números son impresionantes, la verdad es que el aislamiento del régimen cubano y la gran dificultad de encontrar fuentes de aprovisionamiento ha provocado que muchos de estos medios sean inservibles. ■



Un "Armadillo" al frente de un convoy que incluye el "Tapir" (foto: Jose Turcios).

Guatemala bajo el fuego guerrillero

La ascensión al poder de Fidel Castro en Cuba fomentó movimientos revolucionarios en otras partes del Continente. había sido en Guatemala y en Nicaragua donde se habían hecho las preparaciones del ataque de Bahía Cochinos, en 1961, y sería allí donde Fidel fomentaría revueltas contra la dictaduras militares.

En Guatemala, la CIA había intervenido para instalar un Gobierno títere en 1954. Jacobo Arbenz fue un nacionalista-socialista que se inclinó demasiado contra los intereses norteamericanos, así que se procedió a su caída. Pero una vez hecho esto, se dieron levantamientos de oficiales jóvenes, que se oponían a los dictámenes, y debilidades de sus superiores. La represión contra ellos daría comienzo a la guerrilla guatemalteca.

Arma blindada

La integración de vehículos en el Arma de Caballería en Guatemala se concretó durante el Gobierno del general Jorge Ubico Castañeda, incorporándose cuatro carros de combate *CTB-1 Marmon Herrington*. La Brigada Militar Guardia de Honor es considerada el mando representativo del Arma de Caballería del Ejército, recibiendo en su momento tres *M3A1 Scout* y siete tanques ligeros *M3A1*.

Una vez comenzadas las acciones contra la guerrilla, los asesores norteamericanos, frescos de sus experiencias en Vietnam, abastecieron a Guatemala con 12 obuses *M101* de 105 mm., 12 de carga de 75 mm., 12 morteros de 106,7 mm., 10 carros de combate *M41 Bulldog*, 5 vehículos blindados para transporte de tropa *M113* y 5 diesel *M113A1* y 15 carros blindados *M-8*. Al establecerse la Unidad Táctica Especial en la base aérea de La Aurora, dentro de la Ciudad de Guatemala, se le entregaron siete Cadillac Gage *V100*. Mucho mas tarde llegarían 10 vehículos blindados de transporte *RBY Mk1* de Israel.

En Guatemala, el Ejército pudo mantener las rutas de abastecimiento terrestres abiertas a sus unidades desplegadas en lo más aislado de la jungla, lo que prácticamente evitó los desmadres de Cuba y Nicaragua y los desenlaces de El Salvador. La mayoría de operaciones se llevaron a cabo al nivel de pelotón (cinco blindados), que agresivamente patrullaban los caminos. Careciendo de una flota de helicópteros para responder con fuerzas de reacción ante una situación de emergencia, asaltos guerrilleros o que pudieran socorrer y abastecer a las guarniciones aisladas, el Ejército reforzó sus unidades blindadas.

Esto dio como resultado un Ejército más acometido a la contienda. Es decir, que las formaciones militares se veían forzadas a trabar batalla con los guerrilleros, en lugar de simplemente custodiar puestos fijos. Los convoyes militares forzaron su camino a través de un sin número de emboscadas, generando a su vez el mantenimiento de acceso libre en las carreteras.

El Servicio de Material de Guerra como medida inmediata y simple, modificó varios camiones Reo *M35*, dotándoles de planchas de policarbón a los lados. Fueron reemplazadas por *kevlar* a y en la cabina, una vez ese material llego a estar disponible. Estos camiones blindados, dentro del concepto del *Gun Truck*, recibieron el nombre de camiones *Comando*.

El "Armadillo" y el "Danto"

Como consecuencia de la experiencia guatemalteca con el *V-100* se diseñó y se construyó el transporte blindado sobre ruedas *Armadillo*, que, como no necesitan todos los adelantos y comodidades de los modelos norteamericanos y europeos, tienen espacio interior para trece soldados más tres tripulantes.

De acuerdo al personal del Servicio de Material de Guerra (SMG), un total de 30 carros fueron producidos entre 1981 y 1996, a un costo inicial de 72.000 dólares por unidad. En 1983, los primeros cinco *Armadillo* estaban ya operacionales con el 1º Escuadrón de Reconocimiento de la Zona Militar 17-15, de Quetzaltenango.

Generalmente, el Ejército desplazaba un Armadillo al frente de un convoy, con otro a la retaguardia y tres más distribuidos en el cuerpo de la formación, siguiendo los parámetros antes sentados por el concepto de *Convoy Duro*. Demostró las ventajas y resistencia de su monocasco blindado, pues los guerrilleros trataron de destruir varios de ellos con minas de 10 libras detonadas electrónicamente y por control remoto. El accionar de dichos IED provocó daños mayores en los ejes del carro, pero de fácil reparación, con leves consecuencias para la tripulación. Más tarde, uno sufrió averías en sus ejes, cuando la guerrilla detonaba una bomba de 10 libras bajo el chasis durante una emboscada. El carro fue recuperado, aunque sus ejes debieron ser reemplazados.

De estas emboscadas, sólo un *Armadillo* fue puesto fuera de servicio y mas tarde recuperado. Este vehículo presentaba un impacto de cohete *RPG-7* en la plancha frontal inferior. Pegó en el pedal de aceleración, quitándole el pie al conductor, pero el proyectil rebotó afuera, sin causar ninguna otra baja o daños. En otra emboscada, un *RPG-7* impactó en la portezuela del ametrallador y esta golpeó al artillero con gran fuerza, poniéndole fuera de combate. Esta es una de las razones por las cuales más tarde se desarrolló la torreta *Camaleón*, de operación a control remoto, pero que falló al entrar en servicio.

Antes de la firma de los Acuerdos de Paz, el SMG había desarrollado el prototipo de un nuevo carro de combate para complementar y luego para reemplazar al *Armadillo*. El *Tapir* (o *Danto*) se basada en un chasis de camión común de 5 ton. El modelo estaba equipado con la torreta del tipo Oerlikon-Contraves *GAD-AOA*, de la que se planeaba la producción bajo licencia.

Una vez finalizada la guerra civil, con el Tratado de paz de 1996, se suspendieron todos los proyectos de mejora y de construcción de los carros blindados. Actualmente se conservan aún unos 30 *Armadillo* en operación, pero se han retirado todos los otros modelos. La reorganización del Ejército implementada en el 2004-05 reclama que cada una de las nuevas brigadas reconfiguradas cuente con un Regimiento de Caballería Blindada, pero la realidad es que cada una de estas unidades actualmente sólo conserva entre dos y cuatro carros blindados. ■



"Armadillo" *(foto J. Montes).*



El SMG preparó un prototipo del "Tapir", pero el carro nunca entró en producción *(foto Jose Turcios).*



La Guardia Nacional tenía una decena de vehículos de transporte de personal M2A1 y otra decena de carros M3A1 semioruga *(foto: Departamento de Relaciones Públicas y Exteriores de Nicaragua).*

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) fue fundado oficialmente en Honduras en 1961 por un núcleo de revolucionarios nacionalistas y supervivientes de la columna guerrillera *Rigoberto López* (Carlos Fonseca, Tomás Borges y Silvio Mayorga). Sus campamentos se establecen en los alrededores del Río Coco y se predica la táctica cubana. Para compensar los escasos recursos del foco de armas y hombres se debía emplear la movilidad, el ataque por sorpresa y el ocultamiento en terrenos adecuados a tal fin. La emboscada debía ser el medio preferido de entablar batalla con el enemigo. Los objetivos fundamentales de la guerrilla consistirían en dislocar el sistema de comunicaciones y la red de transporte y la captura de provisiones.

En 1962, Fonseca y el coronel Santos López, veterano del Ejército de Sandino, levantaron un campamento en el Río Patuca, en Honduras, donde organizaron y se entrenaron las primeras unidades guerrilleras del Frente Sandinista. Los insurgentes comenzaron, en 1963, su campaña en las junglas y montañas del territorio Misquito, a lo largo de la frontera con Honduras, no lejos de El Chipote, el antiguo escondite de Augusto Sandino en las montañas. Así que, por afinidad a él, pasaron a conocerse como los sandinistas.

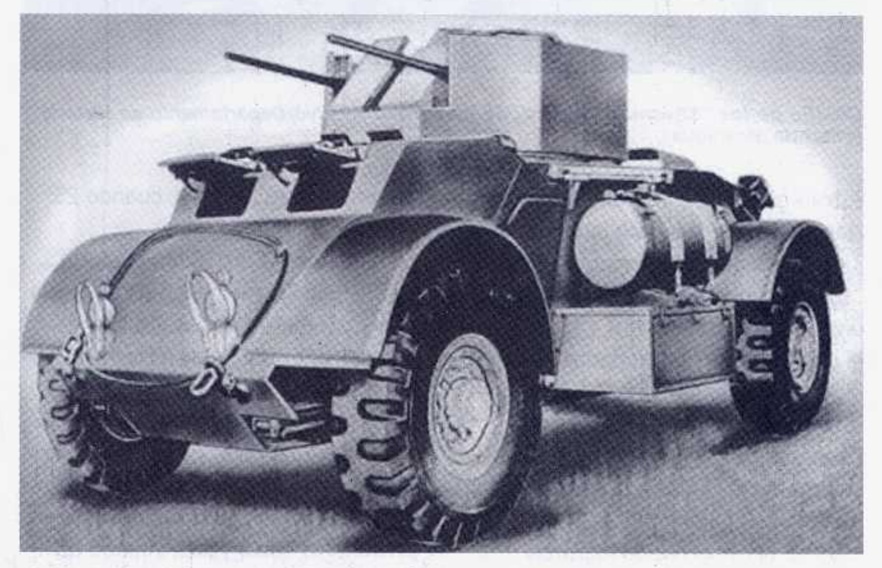
Después de 18 meses de entrenamiento en campamentos en la jungla de Honduras, unos sesenta rebeldes cruzaron el Río Coco, en junio de 1963, con la intención de ocupar Raití y Wiwili, campamento de los indios misquitos. Pero debido a que nada se había hecho para establecer una línea segura de abastecimientos o para que los miembros del grupo se familiarizasen con esa zona fronteriza de espesa selva montañosa y escasa población, los inexpertos se extraviaron. Una sección de la columna se dio de frente con una poderosa formación de la Guardia Nacional, que diezmó a un tercio. Los supervivientes cruzaban meses después el Río Coco de regreso a Honduras, donde fueron capturados por las tropas de aquel país.

En la década de los sesenta, el grupo rebelde se reorganizó lentamente, al tiempo que luchaba duramente para salvarse del exterminio total a manos de la Guardia Nacional. Otro intento insurreccional sucedía en 1969, pero la Guardia aplastó fácilmente a las fuerzas guerrilleras urbanas del FSLN en Managua, acorralándolas en el área del barrio Las Delicias. En la acción caería el jefe del movimiento guerrillero urbano, Julio Cesar Buitrago.

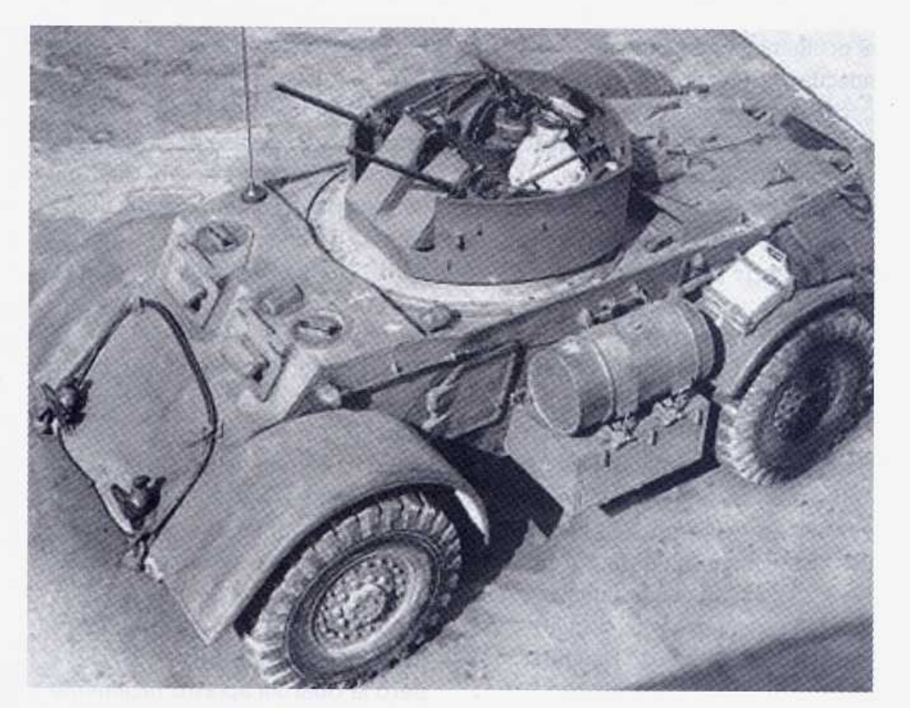
Dos situaciones ayudarían a la cimentación de la guerrilla en Nicaragua: La cruda y brutal represión establecida por el aparato de inteligencia de la Guardia Nacional y el terremoto de 1972, que aplastó Managua, pero, para horror internacional, los secuaces de Somoza tomaron posesión de gran parte de la ayuda que llegaba para los damnificados. Así, los guerrilleros aumentaban, junto con la llegada de material de guerra, tanto de Cuba como de otros países hastiados de los atropellos.

La fuerza de la guerrilla

Los ataques de 1975 servirían de lección para prepararse para el próximo movimiento revolucionario. En 1977, la fuerza guerrillera se calculaba en unos 400 a 500 hombres a tiempo completo armados y varios miles de milicianos. Con ellos se lanzaría una ofensiva consistente en apoderarse de una serie de destacamentos de la Guardia Nacional en la parte occidental del país, distribuir armas a la población de la zona y continuar el combate mientras que fuese



De acuerdo al mayor Enrique Murguía, el entrenamiento básico de blindados no se llevó a cabo en los Chevrolet M6 T17E1, pues los estadounidenses no poseían en servicio este tipo de vehículos. Se recibió en los M8 en Panamá, ya que el sistema de operación era el mismo, y compartían el mismo cañón de 37 mm. La Guardia despachó a Alberto Moreno y Jairo Sánchez a la escuela de blindados en Fort Knox ha entrenarse en tácticas de blindados y operación del carro de combate "Sherman" *(foto: US Army).*



Existen pruebas gráficas que Nicaragua utilizó varios T-17E2 como los que se muestran aquí, y en la pagina anterior *(foto: DVIC).*

sandinistas ya habían organizado toda una infraestructura de entrenamiento y apoyo logístico en la vecina Costa Rica, específicamente en las cordilleras y montañas que rodean a San José, la capital costarricense. Para abril de ese año se encontraban funcionando al menos cuatro escuelas-campamentos, con varias docenas de guerrilleros en cada una de ellas. Al mismo tiempo, aviones procedentes de Colombia, Panamá, Cuba y la misma Costa Rica volaban a pistas de aterrizaje construidas en esos campamentos con pertrechos militares para los guerrilleros.

El 22 de agosto de 1978, un singular hecho impulsaría las posibilidades de un levantamiento

tácticamente viable. Durante la noche del 12 al 13 de octubre, columnas del Frente Norte *Carlos Fonseca* tendieron emboscadas con éxito contra varias patrullas de la Guardia Nacional en la zona del Ocotal, con el resultado de 15 guardias muertos. Columnas del Frente Sur *Benjamín Zeledón* atacaron el 13 la ciudad de San Carlos, ubicada a orillas del Lago Nicaragua, y tras incendiar el destacamento de la Guardia, se retiraron a Costa Rica. La ofensiva llegó a su culminación el 17, cuando un comando sandinista asaltó la guarnición de Masaya, ubicada en el centro del país.

La Guardia Nacional se preparaba para la lucha. Las guarniciones de Estelí, Matagalpa, Masaya y León recibían el apoyo de pequeños destacamentos de carros de combate *Sherman* (uno en cada una de las mencionadas) y reducidos grupos de vehículos blindados de transporte de personal. La mayoría de blindados se utilizaban en misiones típicas de patrulla, reconocimiento, escolta de convoyes y refuerzo de unidades aisladas o atacadas. Su número, de por sí ya limitado, no permitió constituir agrupaciones mayores que enfrentaran al enemigo con posibilidades de éxito. Nunca se desarrollaron contraofensivas



Desfile de los "Sherman" nicaragüenses *(foto: Archivo/Departamento de Historia Militar de Nicaragua).*

estratégicas por parte de la Guardia Nacional en la que los blindados jugaran un papel importante.

A principios de 1978 estallaron diversos levantamientos espontáneos en las ciudades de Masaya (barrio Monimbó), León, Granada, Chinandega y Managua. Cada una de estas ciudades poseía su propio cuartel de la Guardia Nacional. En Monimbó, el 21 de febrero, los insurrectos lograron hacer frente a las tropas por espacio de una semana, hasta que sucumbieron al mayor poder de fuego de las fuerzas de élite gubernamentales. Para entonces, los

general contra Somoza, cuando 25 rebeldes, al mando de los comandantes *Cero* (Edén Pastora), *Uno* (Hugo Torres) y *Dos* (Dora María Téllez), tomaron por asalto las instalaciones del Palacio Nacional en la propia Managua, capturando a cerca de 1.500 personas. La ocupación del Palacio terminó en la mañana del 24 de agosto, después de la liberación de unos cincuenta prisioneros sandinistas, el pago de 500.000 dólares y la publicación de varios manifiestos rebeldes.

El 27 de agosto unos 400 insurgentes y simpatizantes se apoderaron de Matagalpa, donde

cavaron zanjas y construyeron barricadas, en espera de la acometida de los vehículos blindados de la Guardia Nacional. Esta llegaría después de un asedio de una semana, precedido de bombardeos a cargo de aviones artillados. El asalto lo encabezaron las ya experimentadas tropas de la Guardia, apoyadas esta vez por al menos dos *Sherman* y otros equipos pesados.

Era el Frente Sur, el Guanacaste, en Costa Rica, cerca de la frontera con Nicaragua, el que se había convertido en el punto neurálgico y centro de operaciones de los insurgentes. Aquí se planificó la gran ofensiva contra Somoza y se distribuyó la gran mayoría de las armas enviadas vía aérea a todos los frentes de guerra. El 9 de septiembre de 1978, la guerrilla empujó nuevamente a las fuerzas de la Guardia Nacional en las ciudades de Managua y Masaya, en el centro del país; León y Chinandega, en la región occidental, y Estelí en la meseta septentrional. Los enfrentamientos más duros tuvieron lugar en esta última, en donde la Guardia Nacional tuvo que recurrir incluso a los ataques aéreos y de artillería para dominarles. El 12 y el 17, las fuerzas de Edén Pastora golpeaban sin éxito el sector de Peñas Blancas, fallando en su intento de dirigirse contra Rivas. Esto provocaría que las demás fuerzas sandinistas se colocaran en posiciones defensivas en las villas arrebatadas a Somoza, dándoles libertad a los militares de concentrar los dos mil efectivos de las unidades móviles y el Batallón Blindado, en una contraofensiva frente a cada una de las localidades aisladas.

Sin embargo, el aparato militar comenzaba a sentir la falta de equipamiento. Se dio inicio a un programa para reforzar los medios blindados con camiones ligeros Dodge *M37B* acorazados para tareas de seguridad y respuesta rápida. Las modificaciones de estos vehículos se realizaron por iniciativa del coronel Florencio Mendoza (ascendido a general en 1979), que se había graduado en los cursos sobre blindados impartidos en Fort Knox (Kentucky), siendo su especialidad la mecánica avanzada, por lo que fue puesto a cargo del taller de cuarto escalón, donde efectuaría las modificaciones y reparaciones de la fuerza blindada nicaragüense. Pese a todo, el fin de 1978 encontró al país en una calma tensa, un preludio de la tormenta que se avecinaba al año siguiente.



Poderosa formación de carros de combate T-55M del Ejército de Nicaragua
(foto: Ejército de Nicaragua).

Un T-17E1 capturado por los guerrilleros del FSLN en 1979
(foto: Jorge Alvarado).

1979

La lucha en Nicaragua había terminado en jaque en 1978. Hasta entonces, las fuerzas gubernamentales habían recibido apoyo estadounidense, que había incluido adiestramiento contraguerrillero. También se recibió asistencia por parte de Israel, Argentina, y Taiwán. Pero esto cambiaba, pues la presión internacional exigía un embargo de armas. Además, dentro de las filas de la Guardia Nacional, nació una rivalidad entre los oficiales más veteranos y efectivos, Somoza Debayle y su Mando Superior, en torno al hijo del último de los dictadores. Resulta que a la graduación de Anastasio Somoza Portocarrero (*El Chigüín*) en Harvard, le siguió la búsqueda de una posición alta dentro de la Guardia Nacional. Ante esto, los profesionales veteranos se opusieron, por lo que su padre decidió establecer un nuevo cuerpo dentro de la misma Guardia Nacional.

Así se formó la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería (EEBI) y se nombró comandante al recién nombrado *mayor* Somoza Portocarrero. Nació oficialmente a principios de 1977, concentrando a 120 de los mejores elementos, entre instructores y personal de apoyo. Aunque la unidad no funcionaba como formación táctica, se reconoce que fue en el seno de la EEBI donde se engendraron las mejores unidades de la Guardia Nacional. Se impartían unos 15 cursos diversos, entre ellos el Avanzado de Infantería, Paracaidismo, Fuerzas Especiales y de Infantería de Marina. Allí se estableció la Fuerza de Despliegue Rápido, que desplegaba las compañías *Alfa*, *Bravo*, *Charlie*, *Delta*, *Eco*, y *Foxtrot*. En efecto, las unidades graduadas, junto con el Batallón de Combate *Somoza* y las compañías del Batallón Blindado, pasaron a ser los elementos más combativos y efectivos de la Guardia

Nacional. Desde la EEBI operaban alrededor de 4.000 graduados, mientras que el segundo operaba con unos 700.

A pesar de la controversia, Somoza Portocarrero, entrenado por los norteamericanos en la guerra de guerrillas, era un jefe efectivo. Reconocía la importancia de la lucha de unidades pequeñas y de la validez de los medios blindados como fuerzas independientes. También se enfocaba la lucha de pequeñas unidades de alta movilidad, algo que quedó demostrado cuando la Guardia en su rama policial se subdividió en BECAT (Brigadas Especiales Contra Actos Terroristas) a mediados de los años setenta. Estas unidades no se organizaban en la manera común de brigadas, pero consistían en pelotones amalgamados en fuerzas de tareas motorizadas, equipadas con diez o quince *jeep CJ5* o *CJ7*. Las BECAT fueron bautizadas por los sandinistas como *diablos azules* por el color blanco y azul de sus *jeeps*.



El parque de la Guardia Nacional sumaba 4 tanques M-4A3 (105) "Sherman" y 4 ligeros M3 "Stuart". Con este material se organizaba el Batallón Blindado con asiento en la Loma de Tiscapa (Managua). En 1965 se nombró al coronel Alfonso Pérez como su comandante *(foto: Enrique Murguía Urroz).*

Se reanuda la campaña

Una ventaja con la que contaban las fuerzas de campo era que, a pesar de los problemas y compromisos políticos de los mandos superiores, a nivel táctico había libertad para decidir la mejor formación de ataque de las unidades. Nos cuenta el mayor José Enrique Murguía(*) (Academia Militar 1959-63) que, en 1979, decidió organizar su unidad blindada adscrita al PBB con una pequeña vanguardia de tropas desmontadas de unos 30 a 40 soldados, que despejaban las rutas por las que avanzaban. Esto cobró mayor relevancia cuando aparecieron los lanzacohetes *RPG-2* en manos de los sandinistas, pues obligaba a la guerrilla a enfrentar a la vanguardia y descubrir sus posiciones antes de poder alcanzar a los blindados. Así se combatiría en Masaya y Managua, sin perder un sólo tanque por el fuego enemigo.

La realidad es que la ventaja de los mandos tácticos se diluía por los compromisos de los superiores, sobrecargados con familiares del dictador y secuaces con pocas habilidades de lucha. Aún así, las tripulaciones de los fuerzas blindadas desarrollaban sus operaciones eficientemente y con bravura.

La ofensiva sandinista de 1978 fue seguida por un paréntesis de calma, que fue aprovechado por los rebeldes para unificar su estrategia militar. Se delinearon claramente los frentes de guerra: el Norte *Carlos Fonseca Amador*, cubriendo la frontera hondureño-nicaragüense; el Central, en los alrededores de Managua; el Occidental *Rigoberto López Pérez*; el Oriental *Carlos Roberto Huembes*, que operó en Chinandega y León; y el Sur *Benjamín Zeledón*, en la frontera con Costa Rica. Los sandinistas se movían en columnas de 33 guerrilleros y cada uno manejaba su propia célula de 5 ó 6 elementos, por lo que podían llegar a formar un batallón de combatientes. Varias columnas formaban un Frente. Llegaban también nuevas partidas de armas de Venezuela, Panamá y



El asalto del 29 de mayo de 1979 contaba con el apoyo del camión blindado "Cuzuco", que fue un gran fracaso, pues al poco quedó inutilizado por fallas mecánicas. Sobreviviría la guerra, y ahora adorna abandonado una esquina del Mercado de Managua *(foto: J. Montes).*

(*) ¡Emboscada!: Blindados en la Guerra de Guerrillas, de Julio Montes y Herard von Santos.



El PBB empeñaría sus compañías de 165 soldados apoyados por un "Sherman", dos o tres blindados T17E1 y un semioruga M3, entrenados para pelear concentradamente. Las formaciones eran dirigidas por dos mayores, uno a cargo de las operaciones y otro de las comunicaciones. Al momento de estallar la revolución, servían como apoyo de las diferentes guarniciones de la Guardia Nacional y nunca tuvieron la oportunidad de combatir concentradas *(foto: Departamento de Historia Militar de Nicaragua).*



Infantería mecanizada en ejercicios con los BTR-60 *(foto: Ejército de Nicaragua).*

Cuba. Entre los pertrechos estaban 500 fusiles *M14* con un millón de cartuchos, lanzacohetes de 3,5 pulgadas, *RPG-2*, cañones sin retroceso de 75 mm., lanzagranadas y nuevos fusiles *FAL* (de Cuba y Venezuela).

En 1979, la fuerza completa de la Guardia Nacional ascendía a 14.000 hombres bien entrenados, pero con escasa munición y repuestos. Sobretodo, había pocas granadas de 37 mm. para los carros *T-17* y, debido a ello, a algunos de estos se les eliminó la torreta, substituyéndola por una ametralladora Browning *M2HB*, de 12,7 mm.

La próxima arremetida se produjo en abril de 1979, cuando el 7, sábado, descendieron sobre Estelí entre doscientos y trescientos sandinistas del Frente Norte. Era una ciudad de, aproximadamente, 35.000 habitantes, a unos 80 km. de la frontera con Honduras. Al día siguiente, la Guardia comprometería en la batalla alrededor de mil hombres bien entrenados y pertrechados, apoyados por, al menos, dos *Sherman*, vehículos blindados, morteros y apoyo aéreo intenso. El 14, los sandinistas se retiraban.

Los *Sherman* lograron desbaratar con facilidad las barricadas rebeldes levantadas con adoquines en las calles, pero la resistencia era perseverante, de tal forma que la Guardia dispuso un centro de operaciones a poca distancia de la localidad, cortó el suministro de agua y electricidad y, poco a poco, las tropas comenzaron a avanzar en una lucha casa por casa, a costa de muchas bajas.

En el otro lado del país, desde Costa Rica, se lanzaba una fuerza rebelde de unos 1.500 hombres y mujeres. Las columnas avanzarían sobre las posiciones enemigas en mayo, pero enfrentaban condiciones del terreno muy desfavorables. Los guerrilleros carecían de la cobertura estratégica de las montañas con la que contaban sus homólogos del Frente Norte. Se sumaba el inmenso Lago de Nicaragua, un verdadero obstáculo sobre el objetivo: La ciudad de Rivas. Los insurgentes se habían preparado durante seis semanas antes de la ofensiva, logrando transportar unas 500 ton. de armas, entre las que se incluían los famosos lanzagranadas *RPG-2* y los más poderosos cañones sin retroceso *Tipo 56* chinos, de 75 mm.



José Somoza sería promovido a general y pasaría a ser jefe del Batallón Blindado en 1967. Bajo su mando se reconfigura con variaciones locales para responder mas efectivamente a las demandas de la Guardia en el Primer Batallón Blindado, o PBB *(foto: Departamento de Historia Militar de Nicaragua).*

La punta de lanza guerrillera penetró en Nicaragua el 29 de mayo, cuando unos 350 rebeldes atacaron Peñas Blancas en una maniobra de distracción, mientras el grueso de las columnas ingresaba por los Naranjos.

Desde las instalaciones de la EEBI partieron unidades móviles al mando de Pablo Emilio Salazar (*comandante Bravo*) a hacer frente a los rebeldes. Las unidades de la Guardia contaban con el apoyo de una batería de artillería dotada de obuses *M101*, de 105 mm., morteros de 81 mm. y cañones sin retroceso de 75. Como refuerzo especial, se desplegó una batería de lanzacohetes múltiples Chevrolet *K10*, de fabricación Argentina, con un lanzador de 36 ó 42 cohetes de 70 mm.

Efímera victoria

Para el 9 de junio, la Guardia Nacional anunciaba que había conseguido la victoria en el Sur, asegurando que había causado la muerte a 136 rebeldes y expulsado a los otros a Costa Rica. Sin embargo, los combates habían necesitado más de tres mil efectivos militares, reduciendo las capacidades de respuesta castrense en otros puntos del país. Ese mismo día, los combates se trasladaban a la región central, donde el Frente Interno de Managua, desencadenaba la insurrección general. Así, se luchaba en las cercanías del *Bunker*, la fortificación de Somoza. Los rebeldes lograban ocupar la ruta hacia el aeropuerto internacional y, por espacio de 18 días, unos 300 efectivos regulares insurgentes, junto con 1.200 milicianos, impedían el avance de la Guardia Nacional. Sin embargo, los tanques procedían a destruir metódicamente las barricadas que encontraban a su paso. En la noche del 27 de junio, el Frente Interno se replegó de Managua en dirección a Masaya, a 31 km. de la capital, que había caído en manos rebeldes.

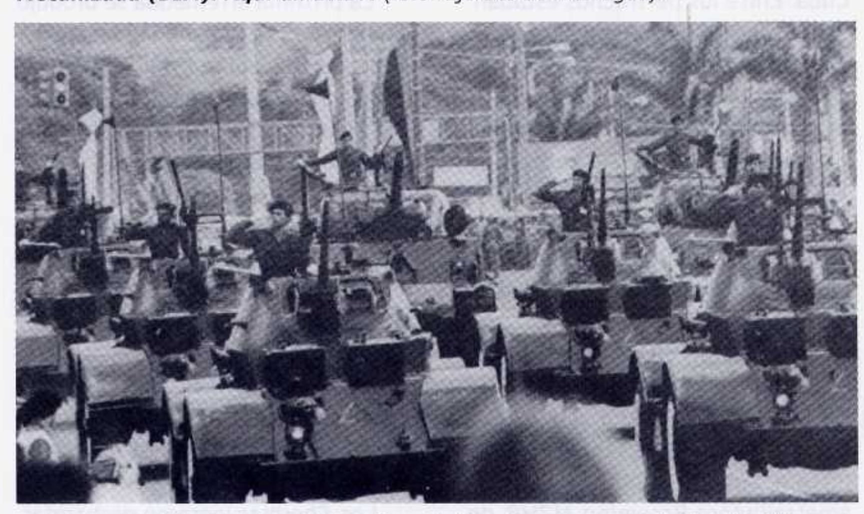
A pesar que se habían concentrado las mejores tropas en el Frente Sur, el mando retuvo el grueso de los blindados en Managua. Sin embargo, estas unidades se encontraron en una situación de confusión, pues sus tripulaciones no podían en la práctica entrenar a cada formación de la Guardia en el tipo de operaciones combinadas que se requería para obtener una completa superioridad táctica sobre los rebeldes, y los propiamente entrenados para ello se encontraban empantanados en el Sur. Otro problema era logístico, pues el barco *Liberian Star*, con el último envió de pertrechos, fue interceptado por la US Navy en aguas próximas a Nicaragua y su cargamento devuelto a Israel.

En el Frente Sur, las tropas de Edén Pastora, que había sido nombrado jefe del Ejército sandinista, se aferraban a las posiciones alcanzadas, tratando de distraer la mayor cantidad posible de regulares de los otros frentes. La lucha contra la élite de Somoza había causado grandes huecos en las filas rebeldes y, a fines de julio, se calculaba que en las diferentes batallas por el puesto fronterizo de Peñas Blancas habían muerto unos 300 insurrectos y otros 100 al tratar de abrirse camino hacia Rivas.

En los otros frentes, los rebeldes avanzaban sobre Managua desde León, por el Noreste, y hacia el triangulo Masaya-Diriamba-Jinotepe, por el Sudoeste. Se apretaba el cinturón contra la capital, al bloquear dos de las tres carreteras generales. La Guardia Nacional combatía en Managua, tratando de mantener abierta la ruta al aeropuerto internacional, última de escape o suministro. Los sandinistas lanzaban continuos ataques sobre esta arteria y poco a poco reducían la resistencia castrense.



La Brigada de Infantería Ligera (BIL) pasó a ser la Brigada de Infantería Mecanizada (BIM). Aquí un BRDM *(foto: Ejército de Nicaragua).*



Desfile de las tanquetas T-17E1 *(foto: Archivo/Departamento de Historia Militar de Nicaragua).*

En el Frente Sur, los militares se atrincheraban en el Hotel Cibalsa Luxury, transformándolo en un cuartel regional, pero sus efectivos encontraban cortadas las líneas de suministros, pues Masaya, Jinotepe y Diriamba, todas en la retaguardia, habían caído en manos rebeldes.

En su intento por recuperar el control de la vía de acceso al aerodromo, la Guardia Nacional montó varios operativos: algunos de los ataques fracasaron pero uno fue coronado con éxito. Durante el enfrentamiento, una columna militar, apoyada por vehículos *T17E1*, tomó por asalto las barricadas rebeldes y se abrió camino. La columna de guardias se desplegó en los flancos de las tanquetas, resultando imposible a los rebeldes acercarse con las bombas incendiarias y previéndoles disparar las granadas con cohetes.

Se les ordenaba a los militares un avance sobre el sector del Dorado, en la parte oriental de la ciudad, en un intento por recuperar la zona y lograr abrir el paso en la carretera Norte. Mientras esto sucedía, en las filas de la Guardia Nacional se sentía una extraña confusión, pues Somoza se preocupaba más en su situación y seguridad personal, habiendo dejado de dar directrices a los comandantes de campo. Los rumores sobre la dimisión del dictador y el despido de cerca de un centenar de leales oficiales de la Guardia no hacía más que confundir a sus tropas. Los soldados no sabían si debían seguir combatiendo o entregar las armas. En la propia Managua, las tripulaciones acorazadas se preparaban para su última resistencia y un *Sherman* había sido destacado para contener el avance rebelde en la carretera del Norte, otro más fue enviado al Rancho el Vapor y otro retenido por Somoza en su *bunker*. El carro de la carretera del Norte estaba al mando del mayor Enrique Murguía, que trababa un fiero combate en las cercanías del periódico *La Prensa*, con las unidades rebeldes que se aproximaban a la capital. Durante la refriega quedó inutilizado al atascarse un proyectil en el cañón, por lo que su unidad tuvo que retirarse. El cuarto *Sherman* fue alcanzado de lleno por un *RPG-2*, matando a toda la tripulación.

Al menos un *Sherman* en Managua cayó intacto y sin mucha pelea cuando se lanzó a gran velocidad contra una barricada callejera. Los guerrilleros habían escarbado grandes zanjas detrás de ellas, así que cuando estos monstruos de 35 ton. chocaban contra ella y la sobrepasaban, caían en picado, inutilizando su armamento al no poder elevar sus armas para defenderse. En lugar de socorrer y asegurar el vehículo, la Infantería acompañante usualmente se retiraba precipitadamente, al perder el poder de fuego y apoyo. Otro fue recuperado intacto en León cuando se le acabó la munición.



Poderosa formación de los medios con que contaba el PBB en 1979: Tanquetas T-17E1, tanques "Sherman", y transportes semi-oruga
(foto: Ejército de Nicaragua).

El 17 de julio, Somoza dimitió, saliendo exiliado, y dos días después las tropas dispersas de los rebeldes comenzaron a entrar en Managua procedentes de diversas direcciones. Terminaba la primera guerra civil, y daba comienzo la segunda, que culminaría con elecciones libres en 1990.

Hoy, la rama blindada nicaragüense se limita a una Brigada Ligera de Infantería, y una Compañía de Tanques, desplazada a León. El equipo es de origen soviético, adquirido durante los diez años de dictadura Sandinista, que reemplazó a la de Somoza en 1979. Estos abandonaron el poder 1990, forzados por una coalición de partidos en elecciones libres. Actualmente no existe una urgencia por modernizar y mejorar a esta poderosa unidad. Cuenta con carros de combate *T-55M*, blindados de transporte *BTR-60* y *BTR-50*, mientras que las tareas de reconocimiento recaen sobre los *BRDM*. Recientemente se recibió la donación de varios camiones Unimog por parte de Alemania y ayuda para repotenciar 60 camiones *ZIL* con motores Mercedes y se incorporaron algunos carros utilitarios *Itis VW*. La unidad, la más poderosa formación blindada en Centroamérica, ha quedado básicamente almacenada y abandonada. ■

A sangre y lágrimas en El Salvador

Mucho antes del triunfo sandinista, en julio de 1979, El Salvador vivía una efervescencia social, aprovechada por grupos radicales de izquierda para organizar los primeros movimientos clandestinos, que dieron origen posteriormente a la formación de grupos guerrilleros. Es con el golpe de Estado del 15 de octubre de 1979 cuando se da inicio a uno de los períodos más relevantes en la historia moderna en ese país.

Los primeros en sacar provecho fueron los grupos izquierdistas, quienes decidieron crear un frente amplio de lucha militar, agrupándose todas las organizaciones en el Frente *Farabundo Martí* para la Liberación Nacional (FMLN), dado a luz el 10 de octubre de 1980. Dicha organización fue conformada originalmente por las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), lideradas por Salvador Cayetano Carpio (comandante *Marcial*); la Resistencia Nacional (RN), al mando de Eduardo Sancho Castaneda (comandante *Fermán Cienfuegos*); el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), bajo la dirección de Schafick Jorge Handal y el Ejército Revolucionario de los Pobres (ERP), al mando de Joaquín Villalobos (comandante *Atilio*). Un mes más tarde se incorporó el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), dirigido por Francisco Jovel (comandante *Roberto Roca*). Dotado de un Estado Mayor Conjunto y de una Comandancia General, el FMLN se aprestó a planificar, organizar y llevar a cabo una guerra de atrición.

Pero el desarrollo de la rama blindada salvadoreña tropezaba con la indiferencia del mando. Al respecto, comenta el coronel Oswaldo Marenco, encargado de la construcción de los *M-114*, que durante una conversación con oficiales del Ministerio de la Defensa estos afirmaba: *...que por lo general el mayor problema en la construcción o adquisición de vehículos blindados es el factor de las finanzas, nadie quiere gastar en costosos vehículos aunque estos salven vidas de soldados, por que los soldados son materia reemplazable a*



Las unidades del Regimiento de Caballería salvadoreñas recibieron 12 carros de reconocimiento de combate Panhard AML-H90 franceses. Aquí se observa la protección contra RPG colocada después de la ofensiva guerrillera de 1989 *(foto: J. Montes).*



Por su parte, las unidades blindadas salvadoreñas habían sido reforzadas en 1974 con la compra de 10 blindados de transporte de personal UR-416 de fabricación alemana *(foto: J. Montes).*

Un casco blindado de 9 mm., que protege contra esquirlas y armas de bajo calibre. Su peso es de 6,3 ton., y tiene una velocidad de 80 km/h. El interior permite una tripulación de dos hombres y una escuadra de ocho. El casco blindado está conectado en cuatro puntos duros y uno eléctrico a un chasis intacto y completo, incluyendo el motor OM352 del U-416 de 2 ton. *(foto: J. Montes).*



un menor costo. A esto se suma la falta de tácticas apropiadas, una nula doctrina del arma, sin mando, ni control y mucho menos comunicación entre las armas.

Los Girones

La guerrilla salvadoreña consideraba el Cerro de Guazapa como un lugar de inigualable valor estratégico. Era, a decir de los rebeldes, *una daga clavada en el corazón del enemigo.* Es por ello que el Ejército decidió emplazar una fuerza permanente en la cumbre de dicha altura para monitorear los movimientos de los insurgentes en la zona. Esto, en la práctica, provocó continuos choques entre las fuerzas gubernamentales y las rebeldes. El Ejército se vio obligado a desarrollar continuas operaciones de desalojo en las estribaciones y faldas del mismo desde 1980.



El S404 fue equipado con un motor diesel 2,2 L M180/II V6. Fue inmediatamente aceptado por muchos ejércitos de la OTAN y despachado con las fuerzas belgas y portuguesas que peleaban en Africa. Fue reemplazado por el S404.0, equipado con un motor de gasolina M130 de 6 cilindros y de 110 CV. Aquí un Unimog del Ejército de México *(foto: J. Montes).*

Ya en febrero de 1982, el Cerro de Guazapa se había convertido en un verdadero santuario de la guerrilla y los regulares estaban dispuestos a negarle de una vez por todas su presencia allí. Mientras se organizaba una ofensiva mayor en el área, se recibieron informes de inteligencia sobre movimientos rebeldes en la zona. Varias columnas guerrilleras fueron detectadas en la zona de Las Presitas y Palo Grande, en las cercanías de la población de Suchitoto. Se aprestó entonces una unidad combinada al mando del coronel Felipe Palacios, que incluía efectivos de la Policía de Hacienda, Batallón Atlacatl y de la Segunda Brigada de Infantería (capitán Argumedo). En total unos 450 hombres, reforzados por la 1ª Sección del Escuadrón Blindado (23 efectivos). El avance comenzó a finales de febrero, pero fue detectado por el reconocimiento del enemigo. Los guerrilleros entonces prepararon una emboscada con el objeto de aniquilar a las fuerzas gubernamentales.



Camión "Júpiter". Comandantes locales enviaron a la Maestranza algunos de sus Unimog MAN-630 y "Júpiter" para su conversión en carros blindados, todos denominados "Mazinger" *(foto: J. Montes).*



En 1978, el Ejercito Salvadoreño compró 27 tractores Woodmaster en Augusta (Georgia, Estados Unidos), de los cuales 23 serían modificados por las maestranzas militares como vehículos blindados de transporte de personal. No eran otros que chasis oruga del M-114 de reconocimiento de la era de Vietnam, despojados de toda coraza *(foto: J. Montes).*

La primera sección blindada se encontraba al mando del teniente Eliu Fuentes Velarde y lo integraban dos vehículos Panhard *AML-90* y dos transportes blindados *UR-416*. El eje principal de avance se situó sobre la carretera que de Aguilares conduce al Cantón Las Presitas, al Oeste de la Ciudad de Suchitoto y cuyo objetivo era una elevación en las cercanías de esta ultima.

La Infantería seguía cursos paralelos a ambos lados de la vía. A la izquierda, unidades del batallón Atlacatl y a la derecha unidades de la 2ª Brigada y de la Policía de Hacienda, que cubrían los flancos. El avance se inició a tempranas horas del domingo 28 de febrero de 1982, sobre una calle de tierra en la que difícilmente podrían caber dos vehículos lado a lado.

Desde un inicio se chocó con fuego de hostigamiento enemigo. Luego de cinco horas de marcha, como a las 10:00 horas, la principal fuerza de choque enemiga trabó combate cerrado con las vanguardias de las unidades de Infantería. El comandante de estas unidades militares urgió el apoyo aéreo, pero solo un solitario helicóptero Lama levantó el vuelo en tarea de observación y hostigamiento contra el enemigo.

La coordinación del mando en el frente era muy mala y las tropas aún no se acostumbraban a un nutrido fuego enemigo. El teniente Fuentes Velarde escuchaba angustiado por radio como el capitán Argumedo, comandante de las unidades de la 2ª Brigada y quien estaba herido de bala, pedía auxilio por la radio. Para Fuentes, su preocupación más grande era que su unidad no estaba preparada para abandonar el camino y enfrentar a las guerrillas en campo abierto. Se temía una emboscada y lo escabroso del terreno no permitiría maniobrar con facilidad a los vehículos. Con todo, se continuaba la marcha hasta el objetivo que se les había designado. El fuego era intenso y nutrido.

Al momento vieron las unidades blindadas que la Infantería a sus flancos tenía insurgentes. Los guerrilleros, ubicados en sus trincheras, eran ahora claramente apreciables por las tripulaciones de los *AML* a través de sus visores. Pronto el fuego de los guerrilleros impactó en una de las ruedas del vehículo que cerraba la columna en la retaguardia, pero logró continuar la marcha. A pesar de todo, los blindados lograron romper las primeras líneas de resistencia enemiga, para luego dedicarse a evacuar los numerosos heridos, entre ellos el teniente *Calígula* (indicativo o nombre de guerra que gustaba a cada oficial para ser designado con él) y al menos una docena de soldados.

Las fuerzas gubernamentales se reagruparon y continuaron la marcha hasta la vecindad del caserío Los Girones. Al llegar, el destello de una granada de cohete *RPG-2* impactó en la parte frontal derecha de la torreta del *AML* número 211, al mando del sargento Ortiz Ramírez, que encabezaba la columna. Atravesó la plancha blindada de 12 mm. de grosor de la torreta, provocando un estallido en su interior. La tripulación quedaba así, con graves heridas y quemaduras en la cara, el rostro y el cuerpo, fuera de combate. El vehículo humeante había quedado varado junto a un platanar. En ese

momento, las 10:30 horas, se escuchó en el auricular del teniente Fuentes la voz del coronel Felipe Palacios ordenando la retirada de las unidades de Infantería. Fuentes se comunicó con el comandante de la unidad para solicitar *que no se retirasen, que el objetivo ya estaba tomado y tenía un vehículo averiado.* En esos momentos, un segundo impacto de *RPG-2* atravesó ese vehículo averiado por su costado izquierdo, justo en la rueda de repuesto, hiriendo al mecánico del mismo en la pierna.

El segundo vehículo de la columna era una *UR-416*, al mando del cabo Daniel Cortés Rivera. Este, al ver al *AML* impactado, detuvo la marcha de su vehículo. Desde su ubicación veía perfectamente el humo que salía del Panhard y pudo observar, además, cuándo se abrieron las escotillas. La tripulación herida abandonaba el vehículo bajo intenso fuego de fusilería de los insurgentes. Cortés Rivera tomó la determinación de auxiliar a sus compañeros y maniobró su vehículo hacia el *AML* incendiado. Un tercer *RPG-2* paso silbando por sus narices, pero erró el blanco y se estrelló en un palo de mango cercano. Al acercarse a los heridos, ordenó a su tripulación que bajaran sólo el estribo de la *UR-416* y no la escotilla, para evitar en lo posible el fuego enemigo. En una penosa y angustiante maniobra logró dar la vuelta en *U* y regresar por el mismo camino hasta donde se encontraban los otros dos blindados y así logró rescatar a la tripulación herida.

Durante la emboscada, Fuentes Velarde se encontraba en el segundo Panhard (tercero en el orden de marcha). Al evaluar la situación, decidió tratar de disparar las granadas de 90 mm. del vehículo averiado. Ordenaba entonces abrir fuego a las demás unidades y al cabo Gómez Chávez, conductor de su vehículo, que se aproximara al incendiado para evaluar su estado. Pero éste, impactado por la acción, no obedeció la orden. Ante tal situación, el teniente salió por la escotilla derecha de su vehículo y se arrastró hasta él. En la acción recibió fuego nutrido de fusilería, pero continuaba avanzando, mientras rezaba mentalmente el Salmo 81.

Una bala le penetró dos centímetros de la pierna, pero, aún herido, logró entrar al *AML* averiado y disparar toda la munición del cañón de 90 mm. y de la ametralladora coaxial. Momentos después, ya en la retaguardia, examinó a los heridos y luego decidió recuperar el Panhard averiado con el resto de la sección blindada. Fueron evacuados en la *UR-416* de Cortés Rivera a un lugar cercano y despejado del fuego enemigo. Allí los recogió un helicóptero *UH-1H*.

A pesar de los esfuerzos por rescatar el *AML* averiado, el intenso fuego enemigo hacía imposible cualquier maniobra de auxilio. El motorista de la otra *UR-416*, que llegó en auxilio, cometió el error de accionar la doble transmisión en una cuesta, olvidando que al hacer esto quedaba momentáneamente en neutro, comenzando a rodar hacia atrás, hasta que se subió al bordo de la calle, giró y volcó, quedando sus cuatro ruedas hacia arriba.

Luego, el cabo Cortés recibió la orden del teniente Fuentes Velarde para que auxiliara al segundo vehículo averiado en la acción. A pesar de haber recibido varios impactos en la llanta de repuesto,



La Maestranza del Ejército también se empeñó en la construcción de 14 camiones blindados basados en el camión Júpiter de 7 ton., que no obedeció a un proyecto estructurado, si no más bien a las necesidades de cada unidad y la disponibilidad de vehículos adecuados en cada una de ellas *(foto: J. Montes).*

Cortés logró rescatar a la otra tripulación. Tras esto, embistió a la *UR* dañada para quitarla del camino y lograr salir así de la emboscada. Después de una difícil maniobra, lograron llegar a las 15:00 horas a la base de operaciones, ubicada en una escuela, en las cercanías de Aguacoyo, al Suroeste de Suchitoto, donde también se encontraba el comandante de las unidades de Infantería herido.

En ése lugar pasó la noche Fuentes ideando la manera de rescatar los vehículos averiados abandonados en la emboscada rebelde. Cerca de las 17:00 horas, las unidades guerrilleras rastrillaron el área alrededor de los dos carros.



Maestranza comenzó el proyecto VAL en 1984, que culminó en la construcción

cañón del *AML* utilizando sierras industriales y caseras, pero con ello no lograron nada. Por último intentaron destruirlo disparándole otra granada- cohete de *RPG-2*, pero extrañamente no lograron penetrar en el blindaje del casco. Consiguieron desmontar la ametralladora coaxial y, después de haberse apoderado del escaso material bélico que pudieron recoger, le prendieron fuego a ambos carros, destruyéndolos completamente.

Combate en La Normandía

Tras los combates en la parte Central y Norte del país en el primer semestre de 1983, las Fuerzas Armadas salvadoreñas se aprestaban a desencadenar una serie de contraofensivas para retomar la iniciativa estratégica ante el avance guerrillero. El mando militar vislumbraba la intención de los rebeldes de canalizar las operaciones de las unidades blindadas hacia áreas previamente seleccionadas por ellos. Estas les proporcionarían las condiciones para asestar un golpe fuerte contra el Gobierno, pues el nivel de inteligencia táctica desarrollada por ellos les permitiría controlar y anticiparse a los movimientos de las unidades.

Después de varias semanas de combates en el área del Departamento Oriental de Usulutan, los insurgentes lograron su cometido de atraer a la zona de operaciones a una sección del Escuadrón Blindado. El comandante era el teniente Dardano Sosa, quien se encontraba ejecutando acciones de patrulla en la carretera del Litoral, entre San Marcos Lempa y la ciudad de Jiquilisco. Dardano Sosa envía una de sus patrullas a pie por una calle vecinal hasta la Hacienda La Normandía, al Sureste de Tierra Blanca, al mando del subteniente Choto Castillo, que entró combate con destacamentos guerrilleros muy cerca de las posiciones gubernamentales. El choque fue muy violento, motivando el pedido de más refuerzos. Decidió llevar su sección



Panhard AML-H90 *(foto: J. Montes).*



Un camión desprotegido se dirige con tropas salvadoreñas a San Salvador durante el tiempo de guerra *(foto: J. Montes).*



El "Unimog" es una serie de camiones de varios tamaños y capacidades de carga distinguidos por una gran capacidad todo terreno. El S404 de 1,5 ton. 4x4 pasó a ser el camión táctico estándar del reconstituido Ejército alemán en 1955, y continuó sirviendo en ese papel hasta 1972 *(foto: J. Montes).*



		ANUAL A YEAR	DOS AÑOS TWO YEARS	SEMESTRAL SIX MONTHS
ESPAÑA/SPAIN		58,30	114,99	[illegible]
EUROPA/EUROPE	Vía Aérea/Air Mail	83,16	164,71	43,68
AMERICA/AMERICA	Superficie/Surface	79,64	157,67	41,76
	Vía Aérea/Air Mail	91,96	182,31	48,48
ASIA/ASIA	Superficie/Surface	79,64	157,67	41,76
	Vía Aérea/Air Mail	91,96	182,31	48,48

blindada a la refriega, para rescatar a la unidad a pie en aprietos.

Los zapadores de la guerrilla (llamados *mineros* por ellos) habían enterrado un barril lleno de explosivos caseros, reforzado por bloques de TNT, en la calle de tierra que conduce a la Hacienda mencionada. Los combates con la unidad a pie de la Caballería no eran más que una maniobra para atraer los vehículos al área de la emboscada y su blanco eran los Panhard y no los transportes. Así, los zapadores rebeldes tuvieron el especial cuidado de detonar la mina sólo contra un *AML* y no hacerlo si pasaban las *UR-416*, pues la explosión se haría por un dispositivo eléctrico.

Cuando los refuerzos llegaron a la zona, el teniente Dardano ordenó a sus vehículos que avanzaran sin la cobertura de la Infantería. A la cabeza iba una *UR-416*, que pasó sobre la mina sin provocar su detonación. Le seguía el Panhard que al alcanzar el barril vivió una estrepitosa explosión de humo y polvo, convirtiéndolo en una tea de llamas. Fue tan fuerte que logró levantar el vehículo unos 5 m. del suelo, arrancándole la torreta. La tripulación, de tres hombres murió instantáneamente y el fuego consumió las municiones y las granadas, haciéndolas estallar en todas direcciones, lo que dificultó mucho el rescate de los cadáveres, completamente calcinados y desmembrados.

Este magnífico golpe de mano de la guerrilla fue precedido de un minucioso estudio del comportamiento táctico de la Caballería cuando recibía la orden de socorrer unidades amigas emboscadas. Se dieron cuenta que, para destruir un vehículo de 5,5 ton. de peso como el Panhard de manera certera, necesitaban algo más poderoso que las minas caseras utilizadas hasta ese momento. De allí que decidieran una enorme concentración de explosivos reforzados por TNT en un barril plástico o de madera, para tener la certeza de destruir el vehículo en una sóla acción.



Poco después de los "Cashuat" se construyeron 20 modelos blindados más, pero sobre camiones ligeros Ford F-250, denominados "Astroboys" *(foto: J. Montes).*



El camión de Planta Motorizada Universal (Universal Motor Gerät) fue diseñado por Herr Freidrich como una máquina industrial y para la agricultura en 1946. Entró en producción en 1949 con Gerb Boeringer en Goppingen. Con el nombre condensado "Unimog", pasó a ser uno de los grandes éxitos de la industria automotriz alemana. El UR-416 utiliza el chasis del Unimog U-416 *(foto: J. Montes).*

Después de semejante reverso, los oficiales del Regimiento de Caballería sostuvieron varias reuniones para analizar la nueva táctica del FMLN y la mejor manera de contrarrestarla. Se comenzaba a vislumbrar una mayor cooperación con las otras armas, como una medida para aminorar la vulnerabilidad de los vehículos. Por otra parte, las pérdidas de medios blindados en manos de la Infantería también eran cuantiosas y, para finales de 1984, los intensos combates de las unidades blindadas y las fuerzas guerrilleras en todo el territorio del país arrojaban la destrucción de 17 carros operados por la Infantería, incluyendo dos *M-114* arrasados en el ataque a la 4ª Brigada de Infantería. Como hemos visto, al momento de la ofensiva de 1989, la situación de los blindados salvadoreños era penosa.

El fin de la guerra revolucionaria

El saldo de pérdidas entre los blindados sería cuantioso durante la ofensiva de ese noviembre de 1989. El día 11 se reportaban las primeras. A las 12:10 horas de ese día, el *Cashuat* número 779 fue destruido, cuando unidades blindadas apoyaban el avance de la Infantería en Zacatecoluca, en la región central. Los días 12 y 13, otros dos resultan averiados por fuego enemigo en los combates por la capital. Para el 16 la guerrilla había logrado poner fuera de combate otros dos con fuego de *RPG-*



Tripulación de un "Cashuat" salvadoreño durante un ejercicio *(foto: J. Montes).*



Oficial Rodríguez Ramírez señala los daños a los vehículos destruidos *(foto: H. von Santos).*

7. El 18, otro caía en una emboscada en San Miguel, cuando apoyaba el avance de la Infantería, y otros dos más serían alcanzados por estas mismas armas, que se demostraban sumamente efectivas y muy eficaces. Una semana mas tarde, otro sería destruido por el impacto de otra granada cohete en una emboscada de la guerrilla, durante los combates por la exclusiva zona de la Colonia Escalón, en el Oeste de la capital.

En tan sólo diez días de intensas operaciones en San Salvador, la *UR-416* número 310 recibió un impacto de *RPG-7* en la parte baja delantera, incendiándola, mientras apoyaba unidades del Batallón Belloso en Ciudad Delgado. La acción dejaría dos tripulantes heridos. La bautizada *Papa Móvil*, (número 308, ahora 10003) fue alcanzada por otra granada similar en los duros combates por la colonia Zacamil, mientras apoyaba unidades del Batallón *Bracamonte*. Más tarde, en ese mismo día, la 302 fue alcanzada por otro en las cercanías del edificio denominado Torre Democracia, destrozándole la puerta derecha y causando dos heridos de la tripulación.

El fin de la campaña llegaría en enero de 1992. Pero para la Caballería blindada salvadoreña el costo había sido muy alto. De los 66 *Cashuat* construidos por la Maestranza del Ejército, entre un 30 y un 45 por ciento fueron destruidos durante el conflicto. Hay que agregar dos *AML* (16 por ciento) y dos *UR-416* (20). La Infantería perdería una veintena de otros vehículos blindados fabricados en los talleres nacionales. La falta de una adecuada cooperación de las diferentes armas impidió a la Caballería salvadoreña un uso eficaz de sus escasos recursos. Sus comandantes de menor graduación preferían la utilización en solitario de las unidades blindadas, que cooperar con la Infantería, exponiendo así sus vehículos al devastador fuego de las armas antitanque. Hoy día, la rama es casi inexistente, pues sólo cuenta con 4 Panhard *AML-H90* y 4 *UR-416* operacionales y 30 gastados e inservibles *Cashuat*. ■





Sobre estas líneas: vehículos CJ-8 modificados con blindaje en El Salvador *(fotos: CCP).*

Los Porrazos del Amatillo

Honduras 1969-1983



El Agrupamiento Blindado consistiría de una Compañía de Maniobra y una Reforzada de Infantería. La primera estaría compuesta de cuatro pelotones, cada uno de ellos dividido en dos secciones de reconocimiento blindado con un RBY de reconocimiento uno RBY antitanque y dos "jeep" M38A1 artillados. La de Infantería consistía de una unidad motorizada con una sección de morteros españoles ECIA de 81 mm. *(foto: R. Torrento).*

Es interesante conocer que las acciones bélicas en El Salvador o en torno a ese país, han dado origen a las fuerzas blindadas de Honduras. En este enlace de hermanos no hay nada más significativo que el Puente del Amatillo, el cual separa aún hoy en día la frontera más oriental de ambas naciones. Se encuentra sobre el Río Goascorán, en la región de Choluteca, en Honduras, y la de La Unión, en El Salvador.

El 14 de julio de 1969, años antes de la guerra civil, el Ejército de El Salvador había establecido el Teatro de Operaciones de Oriente (TOO), a cargo de controlar y coordinar la invasión de su vecino. A primeras horas de ese mismo día, la Fuerza Aérea había bombardeado los aeropuertos civiles y militares de la nación vecina. Desde las posiciones en Morazán y La Unión se lanzarían varios batallones contra las posiciones hondureñas

Para poder lograr el avance rápido, era imprescindible que se tomara el Puente del Amatillo intacto. Los oficiales del TOO habían observado que los hondureños fortificaron sus defensas del otro lado del puente y obstruido el paso del mismo. Para ablandar estas posiciones, el Ejército de El Salvador desplazó cinco camiones blindados *Rayo*, con 25 hombres cada uno. También había



En enero de 1977, el Agrupamiento Blindado pasó bajo el mando de los capitanes Roberto Lazarus Lozano y Rigoberto Padilla Bejarano, mientras que las tropas de línea vinieron de los batallones 1º, 2º y 3º de Infantería *(foto: R. Torrento).*



En total, las fuerzas blindadas hondureñas quedaban establecidas con un Escuadrón Acorazado (CVRT), uno de Reconocimiento (RBY), y cuatro blindados (Kfz93) repartidos en dos regimientos *(foto: J. Montes).*

algunas unidades denominadas *Las Niñas*, que no eran otros que carros blindados bancarios a los que se les había eliminado el tubo de escape, para su utilización -de acuerdo a los oficiales de ese entonces- en una especie de guerra psicológica.

Los *Rayo* eran camiones de 3 ton. equipados con un armazón blindado. Al darse la orden, los cinco fueron lanzados contra la barricada principal sobre el puente. Desde el interior de los vehículos sus tripulaciones abrían fuego concentrado sobre las posiciones

hondureñas. Los salvadoreños portaban modernos y poderosos fusiles *G-3* y ametralladoras *HK-21*. Aún así, hubiera bastado un equipo armado con *bazookas* para detener el avance de estos carros blindados en medio del puente, pero sólamente con viejas metralletas *MP-28*, *Mauser* y carabinas, los enemigos se vieron incapaces de detener el avance de los vehículos enemigos, que rebasaban la barricada, logrando colocar a sus hombres al otro lado del puente. Una vez desmoralizada y desplomada la defensa de los hondureños, los salvadoreños procedían a consolidar su posición.



Cada RECABLIN hondureño tendría 3 escuadrones, con 16 unidades cada uno, y un total de 48 blindados por regimiento. Cada regimiento también recibía apoyo de secciones de defensa antiaérea (con TCM-20 o M55A2), y morteros pesados españoles ECIA de 120 mm. En España se adquirieron 12 cañones de 105 mm., que nunca operaron, siendo reemplazados con morteros israelíes Soltam de 160 mm. Agregaba secciones antitanque con "jeep" M151 y M38A1 armados con cañones sin retroceso españoles M40A1 de 106 mm., y otros con ametralladoras de 12,7 mm. *(foto Marco Lavagnino).*



Todo un 2º RECABLIN sería establecido 9 de febrero de 1980 con el arribo de 72 carros de combate "Geschutzer Sonderwagen III" (SW III Kfz93). No eran otros que los carros "Saladin" obtenidos de los excesos de la Policía Federal de Fronteras de Alemania *(foto: J. Montes).*

Cuando se sobrepasa este sector, la meseta de Choluteca presenta un terreno propicio para la utilización de blindados y, a su vez, proporciona buenos puntos para la defensa antitanque. Allí se encuentran unos peñascos desde donde se controla la carretera principal. Fue en estas alturas donde se establecieron nidos de ametralladoras y desde donde los hondureños pudieron finalmente contener el avance de los agresores salvadoreños. Muy al tanto de las lecciones aprendidas después de la guerra, el Alto Mando hondureño optó por establecer una poderosa fuerza blindada.

Choque con la guerrilla salvadoreña

Todo comenzó el 29 de abril de 1983, cuando una columna guerrillera salvadoreña del Frente *Farabundo Martí* de Liberación Nacional realizó un asalto a las 02:00 horas contra las instalaciones aduaneras localizadas en el lado salvadoreño del Puente del Amatillo. Esa región sería una de las más conflictivas de la guerra. Ya en enero de 1981 la guerrilla del FMLN abrió el Frente *Francisco Sánchez* y



En 1977 también llegaban los 16 carros CVRT ordenados nuevos en 1974 desde Gran Bretaña. Incluía 12 tanques ligeros "Scorpion", 3 de reconocimiento "Scimitar" y 1 vehículo de recuperación y taller "Samson" *(foto USAF).*

arremetido contra el cuartel de San Francisco Gotera, cabecera del Departamento de Morazán, así como libraba fuertes combates en los alrededores de Perquín, el Rosario y Corinto, todos del mismo municipio. También se peleaba en Santa Rosa de Lima y Nueva Esparta, en La Unión. En la mañana del 29 de abril de 1983, las columnas guerrilleras asaltaron las posiciones en el Puente del Amatillo, tomando por completa sorpresa a los agentes. Aparentemente, el encuentro duró unos pocos minutos.

Desde el lado hondureño se observaba con consternación como se desarrollaba la acción al otro lado del puente y se le comunicaba la situación al Estado Mayor en Tegucigalpa. Las posiciones militares y policiales salvadoreñas habían sido aniquiladas, pero los observadores consideraban que pronto llegarían refuerzos gubernamentales salvadoreños desde Morazán o La Unión para restablecer el control. Para sorpresa de los hondureños, el tiempo pasó sin indicios de que llegarían dichos refuerzos. Mientras tanto los guerrilleros establecían posiciones en las instalaciones.

Por la mañana, los zapadores de la guerrilla comenzaron a colocar cargas explosivas en los cimientos del puente. La orden del Alto Mando hondureño fue de impedir que lo volaran. Sin embargo, a las 06:00, una carga de demolición fue detonada y un tramo de 6 m. cayó al lecho del río. A todo esto, los soldados del lado hondureño abrieron fuego contra los zapadores, quienes se aprestaban a colocar más explosivos. Se solicitaron refuerzos a San Lorenzo y a El Ocotal por parte del comandante del sector, pues sus reservas de municiones eran escasas. También había un intenso tiro en preparación para un ataque del mismo lado del puente por parte de la guerrilla.

A partir de las 06:20 se habían impartido órdenes al 1º Regimiento de Caballería Blindada de enviar dos secciones (pelotones) del 2º Escuadrón, al mando del capitán Carlos Andino. Esta fuerza estaba básicamente organizada para acciones de reconocimiento, por lo que podía desplazarse con mayor rapidez y cierta potencia de fuego. Sumaban dos vehículos *RBY* de fabricación Israelí, armados con cañones de 106 mm., cuatro *RBY Recce*, con ametralladoras de 7,62 mm., y tres *jeep M38A1*, de 1/4 de ton., con ametralladoras *M2*, de 12,7 mm. Se desplazarían a una velocidad promedio de 80 km/h. desde su base en El Ocotal, tomando poco tiempo en llegar al área en conflicto. Algunas fuentes también citan a un helicóptero *OH-6* de la FAH despachado como puesto de observación, control y mando de las operaciones. Se les ordenó a las tropas impedir mas avances de los guerrilleros.

La guerrilla intentaba organizar una fuerza de asalto de unos cien hombres, que intentarían atacar por el lecho del río el lado Hondureño. Los centinelas descubrieron un avance al costado izquierdo del puente. Entretanto, el 2º Escuadrón había llegado a las cercanías y desde posiciones elevadas abrió fuego con los cañones sin retroceso de 106 mm. y ametralladoras de 12,7, impactando cerca. A esto siguió un nutrido fuego de fusiles por parte de la guerrilla. El capitán Andino ordenó a sus unidades que relevaran a la infantería en el puente, ejecutando un avance por saltos y utilizando la carretera como guía. Las posiciones



Con la llegada de los 16 carros CVRT se formo el Escuadrón de Reconocimiento Blindado *(foto: R. Torrento)*

enemigas ya habían sido catalogadas y seleccionadas por los vigías y los oficiales de enlace del *OH-6*. Todos los vehículos abrieron fuego simultáneamente, concentrándolo sobre las posiciones de las armas automáticas. Un nido de ametralladoras, situado en el antiguo edificio de la aduana salvadoreña, fue destruido por el impacto directo de una granada de 106 mm. a una distancia de 800 m.



Oficialmente, las fuerzas acorazadas de Honduras nacieron con el Agrupamiento Blindado el 6 de enero de 1977, en El Ocotal, con la llegada de 16 carros RBY-Mk1 desde Israel *(foto: IMI RAMTA).*

Hacia las 10:30, la situación estaba completamente controlada por la Caballería hondureña al precio de tan sólo tres soldados de Infantería heridos. La acción demostró una mayor versatilidad y mejor entrenamiento en las fuerzas blindadas hondureñas y al mismo tiempo demostró que una acción vigorosamente llevada a cabo por una unidad blindada era capaz de arrebatar la iniciativa a las columnas guerrilleras. ■



El HWK-11 es un TOA (Transporte Oruga Acorazado) cuyo blindaje va de los 8 a los 14,5 mm. Aunque fue fabricado en Alemania, México es el único país que lo utiliza, modificado con un motor diesel 6V53T, y nuevas cadenas alemanas, lo que permite por una velocidad de 60 km/h. y una autonomía de 400 km. Se le montado la torreta CAFL-38 *(foto: J. Montes).*

Las "guerras" contra el narcotráfico en las Américas

Afortunadamente, los cañones han dejado de sonar en Centroamérica, al menos entre guerrilleros y soldados. Desafortunadamente, los combates en las montañas han sido reemplazados por verdaderas luchas callejeras contra el tráfico de narcóticos. Es en México y en Colombia donde han alcanzado su clímax.

En el caso de México, se ha logrado un balance muy interesante entre medios de seguridad interna, tipificados por una flota de transportes blindados sobre ruedas, y de orugas, para la persecución y ejecución de maniobras de campo y de montañas.

En Colombia, donde se recrudece la guerra contra el narcotráfico, se adoptan ahora los conceptos del camión blindado para patrulla de carreteras y escolta de convoyes (*Plan Meteoro*), que es muy similar al *Plan Caminante*, implementado con los *Cashuat* en El Salvador una década antes. Cuenta también con una flotilla considerable de medios idóneos para el apoyo a la Infantería en las montañas, tipificados por los ingenios brasileños *Urutú* y *Cascabel*.

México: otro frente contra el narcotráfico





Los carros "Toro" y "Búfalo" pertenecen a la misma familia de DN-V desarrollada por la industria nacional mexicana. El primero es de transporte y se le ha equipado con una torreta Helio-900 con canon 20 mm. El segundo es un 4x4 modificado como cañón de 75 mm. corto autopropulsado para apoyo cercano a la Infantería. Ambos montan el motor diesel DINA Cummins V504, que les confiere una velocidad de 80 km/h. y una autonomía de 750 km. *(fotos: SEDENA y J. Montes).*

Con las guerras de Centroamérica ya bajo control a principios de los noventa, se pensó que los movimientos revolucionarios llegaban a su fin. Cuál sería la sorpresa cuando México se veía amenazado por una revuelta en sus estados sureños de Guerrero y Chiapas, a principios de 1994.

El susto tuvo lugar en medio de una completa reorganización de las fuerzas blindadas mexicanas. Resulta que, en diciembre de 1993, se había tomado la decisión de enviar unidades de este tipo en apoyo del Ejército para operar en contra de las columnas armadas detectadas en la Provincia de Chiapas, cerca de la frontera con Guatemala, en lo que se pensaba erróneamente que se trataba de guerrilleros guatemaltecos. Los mandos todavía no se percataban que rebeldes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se preparaban a lanzar una insurrección y el asalto los toma por sorpresa el 1 de enero de 1994.

El 3 de enero se ordenó al general Máximo Pastrana Guadarrama, al mando del 6º Regimiento Blindado de Reconocimiento, que preparara sus unidades para una rápida marcha a la zona de operaciones en la Selva Lacandona, como parte de la Fuerza de Tarea *Arcoiris*. La unidad hizo su desplazamiento por ferrocarril hasta la ciudad de Tuxtla, a donde arribaron el 7. Allí recibieron las órdenes pertinentes y se dividió para cumplir misiones de seguridad de carreteras, convoyes y defensa estática de poblados, como Ocosingo y otros. Estaba conformada por un conjunto heterogéneo de jóvenes en edades de 18 a 25 años, con un muy buen entrenamiento, pero con poca experiencia en operaciones como unidad orgánica. Esto al principio creó dificultades en el despliegue, mando y control.

La unidad sufrió su primera emboscada el 13 de febrero, cuando un grupo de reconocimiento de 24 soldados, a bordo de varios vehículos blindados que se encontraban en el área de Suchila, en una carretera secundaria que daba acceso a la selva y a la región de San Miguel, fue rodeada alrededor de las dos de la tarde por una columna rebelde integrada por unos 80 insurgentes bien pertrechados. En la acción, el convoy fue desarticulado por el fuego de las guerrillas, que lograron ponchar las ruedas de la mayoría de los vehículos y someter a intenso fuego de fusilería a toda la fuerza.

En la acción, los primeros vehículos de la vanguardia, pese a sus ruedas ponchadas, lograron ejecutar maniobras y contestar el fuego con sus armas de abordo, lográndose al final repeler el ataque. La emboscada sólo duró 30 minutos y, además de averiar a la mayoría de los vehículos, sólo se lamentaron las heridas en dos de sus tripulantes. Después de cinco meses de operaciones en Chiapas, la unidad sería relevada por el 7º Regimiento Blindado de Reconocimiento, en mayo de 1994.

El 16 de junio llegaría el 1º Batallón de Infantería Mecanizado, equipado con 48 vehículos *DNC-1* (*Defensa Nacional Carro de Combate 1*), o sea el *AMX-VCI*, que permiten la utilización de las armas de Infantería de la Escuadra de Fusileros desde el interior, proveyendo apoyo de fuego sin necesidad de exponer a los soldados que transporta.

En otras acciones los guerrilleros neutralizaron dos carros Panhard *VCR*. Los atacantes no pudieron destruirlos, pero estos fueron inutilizados destruyéndoles su tren motor. Sólo el auxilio por otras unidades blindadas y la falta de iniciativa agresiva por parte de la guerrilla salvó a las tripulaciones y a los vehículos. Ahora vemos un énfasis en el Ejército de México por medios de oruga para asalto y persecución, dejando a los blindados sobre ruedas para apoyo y operaciones de retaguardia, reacción, escolta y seguridad interna. Aunque la preocupación por una guerra insurgente ha mermando, ahora es por una guerra desmedida frente al tráfico de drogas.



Los M8 fueron originalmente modificados con nuevos motores diesel y con cañones de 20 mm. Oerlikon AKAN MK46. Se les ha cambiado por un G1 surafricano. El peso del carro es de 7.485 kg. y es capaz de alcanzar una velocidad de 90 km/h. y una autonomía de 400 km. (fotos: SEDENA y J. Montes).

escuadrón de reconocimiento y un grupo de tanques.

El siguiente cambio vino en 1947, con la fundación del 12º Regimiento de Caballería Mecanizada, con tres escuadrones de reconocimiento blindado con carros *M3 White Scout*, *M2/M3* semioruga y *M8 Greyhounds*. También había un Escuadrón de Tanques con 17 ligeros *M5A1* y seis obuses de 75 mm. del tipo *M118*. La 1ª y 2ª brigadas de Infantería fueron establecidas en 1955 y a cada una fue asignada un Escuadrón de Reconocimiento Blindado, el 1º y el 2º.

La información de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) también indica que fueron 40 carros del tipo *MAC-1* (ahora denominados *Mex-1*) y no 15 como se habría reportado todos estos años, los que se adquirieron junto con cuarenta de transporte *HWK-11*, para organizar el Regimiento Blindado de Fusileros, en 1963. Sin embargo, esta unidad desaparecería en poco tiempo y los pertrechos se distribuirían en las otras unidades existentes.

El Primer Batallón de Infantería Blindado fue establecido en julio de 1980. Cambiaría su nombre al de Primer Regimiento de Infantería Blindada en enero de 1981 y un año más tarde se denominaría 27º



Los semiorugas M-2/3, recientemente modernizados con motores Diesel Detroit 6V53, llevan una tripulación de cuatro hombres y están armados con nuevas ametralladoras MAG-58, además de las venerables M2HB de 12,7 mm. (foto J. Montes).

Origen

Nos dice el mayor Audino Solís Ruis, en la edición de junio de 1997 de la *Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos*, que la primera unidad blindada en operaciones en México fue la Compañía Reducida de Tanques Ligeros, establecida en 1938 con nueve carros de combate ligeros *Marmon-Harrington*. En 1942, esta pequeña fuerza fue complementada con cuatro carros adicionales del mismo modelo y 25 *M-3A1 Stuart* y todos ellos pasaron a formar parte del organigrama de la nueva Brigada Motorizada, la cual contaba con un

México: otro frente contra el narcotráfico





Los carros "Toro" y "Búfalo" pertenecen a la misma familia de DN-V desarrollada por la industria nacional mexicana. El primero es de transporte y se le ha equipado con una torreta Helio-900 con canon 20 mm. El segundo es un 4x4 modificado como cañón de 75 mm. corto autopropulsado para apoyo cercano a la Infantería. Ambos montan el motor diesel DINA Cummins V504, que les confiere una velocidad de 80 km/h. y una autonomía de 750 km. *(fotos: SEDENA y J. Montes).*

Con las guerras de Centroamérica ya bajo control a principios de los noventa, se pensó que los movimientos revolucionarios llegaban a su fin. Cuál sería la sorpresa cuando México se veía amenazado por una revuelta en sus estados sureños de Guerrero y Chiapas, a principios de 1994.

El susto tuvo lugar en medio de una completa reorganización de las fuerzas blindadas mexicanas. Resulta que, en diciembre de 1993, se había tomado la decisión de enviar unidades de este tipo en apoyo del Ejército para operar en contra de las columnas armadas detectadas en la Provincia de Chiapas, cerca de la frontera con Guatemala, en lo que se pensaba erróneamente que se trataba de guerrilleros guatemaltecos. Los mandos todavía no se percataban que rebeldes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se preparaban a lanzar una insurrección y el asalto los toma por sorpresa el 1 de enero de 1994.

El 3 de enero se ordenó al general Máximo Pastrana Guadarrama, al mando del 6º Regimiento Blindado de Reconocimiento, que preparara sus unidades para una rápida marcha a la zona de operaciones en la Selva Lacandona, como parte de la Fuerza de Tarea *Arcoiris*. La unidad hizo su desplazamiento por ferrocarril hasta la ciudad de Tuxtla, a donde arribaron el 7. Allí recibieron las órdenes pertinentes y se dividió para cumplir misiones de seguridad de carreteras, convoyes y defensa estática de poblados, como Ocosingo y otros. Estaba conformada por un conjunto heterogéneo de jóvenes en edades de 18 a 25 años, con un muy buen entrenamiento, pero con poca experiencia en operaciones como unidad orgánica. Esto al principio creó dificultades en el despliegue, mando y control.

La unidad sufrió su primera emboscada el 13 de febrero, cuando un grupo de reconocimiento de 24 soldados, a bordo de varios vehículos blindados que se encontraban en el área de Suchila, en una carretera secundaria que daba acceso a la selva y a la región de San Miguel, fue rodeada alrededor de las dos de la tarde por una columna rebelde integrada por unos 80 insurgentes bien pertrechados. En la acción, el convoy fue desarticulado por el fuego de las guerrillas, que lograron ponchar las ruedas de la mayoría de los vehículos y someter a intenso fuego de fusilería a toda la fuerza.

En la acción, los primeros vehículos de la vanguardia, pese a sus ruedas ponchadas, lograron ejecutar maniobras y contestar el fuego con sus armas de abordo, lográndose al final repeler el ataque. La emboscada sólo duró 30 minutos y, además de averiar a la mayoría de los vehículos, sólo se lamentaron las heridas en dos de sus tripulantes. Después de cinco meses de operaciones en Chiapas, la unidad sería relevada por el 7º Regimiento Blindado de Reconocimiento, en mayo de 1994.

El 16 de junio llegaría el 1º Batallón de Infantería Mecanizado, equipado con 48 vehículos *DNC-1* (*Defensa Nacional Carro de Combate 1*), o sea el *AMX-VCI*, que permiten la utilización de las armas de Infantería de la Escuadra de Fusileros desde el interior, proveyendo apoyo de fuego sin necesidad de exponer a los soldados que transporta.

En otras acciones los guerrilleros neutralizaron dos carros Panhard *VCR*. Los atacantes no pudieron destruirlos, pero estos fueron inutilizados destruyéndoles su tren motor. Sólo el auxilio por otras unidades blindadas y la falta de iniciativa agresiva por parte de la guerrilla salvó a las tripulaciones y a los vehículos. Ahora vemos un énfasis en el Ejército de México por medios de oruga para asalto y persecución, dejando a los blindados sobre ruedas para apoyo y operaciones de retaguardia, reacción, escolta y seguridad interna. Aunque la preocupación por una guerra insurgente ha mermando, ahora es por una guerra desmedida frente al tráfico de drogas.



Los M8 fueron originalmente modificados con nuevos motores diesel y con cañones de 20 mm. Oerlikon AKAN MK46. Se les ha cambiado por un G1 surafricano. El peso del carro es de 7.485 kg. y es capaz de alcanzar una velocidad de 90 km/h. y una autonomía de 400 km. *(fotos: SEDENA y J. Montes).*



Los semiorugas M-2/3, recientemente modernizados con motores Diesel Detroit 6V53, llevan una tripulación de cuatro hombres y están armados con nuevas ametralladoras MAG-58, además de las venerables M2HB de 12,7 mm. *(foto J. Montes).*

Origen

Nos dice el mayor Audino Solís Ruis, en la edición de junio de 1997 de la *Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos*, que la primera unidad blindada en operaciones en México fue la Compañía Reducida de Tanques Ligeros, establecida en 1938 con nueve carros de combate ligeros *Marmon-Harrington*. En 1942, esta pequeña fuerza fue complementada con cuatro carros adicionales del mismo modelo y 25 *M-3A1 Stuart* y todos ellos pasaron a formar parte del organigrama de la nueva Brigada Motorizada, la cual contaba con un escuadrón de reconocimiento y un grupo de tanques.

El siguiente cambio vino en 1947, con la fundación del 12º Regimiento de Caballería Mecanizada, con tres escuadrones de reconocimiento blindado con carros *M3 White Scout*, *M2/M3* semioruga y *M8 Greyhounds*. También había un Escuadrón de Tanques con 17 ligeros *M5A1* y seis obuses de 75 mm. del tipo *M118*. La 1ª y 2ª brigadas de Infantería fueron establecidas en 1955 y a cada una fue asignada un Escuadrón de Reconocimiento Blindado, el 1º y el 2º.

La información de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) también indica que fueron 40 carros del tipo *MAC-1* (ahora denominados *Mex-1*) y no 15 como se habría reportado todos estos años, los que se adquirieron junto con cuarenta de transporte *HWK-11*, para organizar el Regimiento Blindado de Fusileros, en 1963. Sin embargo, esta unidad desaparecería en poco tiempo y los pertrechos se distribuirían en las otras unidades existentes.

El Primer Batallón de Infantería Blindado fue establecido en julio de 1980. Cambiaría su nombre al de Primer Regimiento de Infantería Blindada en enero de 1981 y un año más tarde se denominaría 27º







Tres Extras de gran éxito todavía disponibles

Extra 49

Un episodio de la guerra en el aire. España, 1936-37.

64 págs. 4,8€

La última contienda civil española tuvo, en el Norte, unos rasgos tan sigulares que hicieron de ella una guerra dentro de la guerra que, a nivel general, tenía lugar en aquellos momentos. Esta singularidad se vió subrayada en los aires con el empleo de aviones y de tácticas que pronto serían trasladados a los frentes de la Segunda Guerra Mundial.

Extra 52

1918-1988. Los setenta años del Ejército Rojo.

64 págs. 4,8€

Pocas máquinas militares tan importantes hubo, a lo largo de buena parte del siglo XX, como la del Ejército Rojo y su prolongación en el tiempo, el Ejército Soviético. Esta fuerza armada, que se deshizo por razones políticas, no –como tantas otras– a consecuencia de una derrota, es analizada en sus distintas y bien definidas etapas, con atención preferente a su organización, sus jefes, sus materiales y las batallas en las que tomó parte durante su dilatada existencia.

Extra 53

La gesta de la División Azul. Españoles en Rusia, 1941-1945.

84 págs. 5,10€

Miles de españoles decidieron ser protagonistas de una de las campañas más duras, sangrientas y a la vez heroicas de la Segunda Guerra Mundial: la de Rusia. El nacimiento de la División, su marcha a Alemania, las batallas que hubo de librar, la Escuadrilla Azul con sus *Me 109* y sus *Fw 190*, las condiciones del invierno ruso, aquellos que consiguieron algunas de las más altas condecoraciones –desde la Cruz Laureada de San Fernando a la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro–, la Guardia Civil entre Hendaya y Leningrado, los caidos, los irreductibles entre los irreductibles –la Legión Azûl y el *Batallón Fantasma*–, etc., conforman este Extra en verdad antológico.

Pedidos a: Grupo Edefa
c/ Jorge Juan, 100 • 28009 Madrid
Tels.: 91 577 48 92 / 91 577 49 57 • Fax: 91 577 46 70
E-mail: *defensa@edefa.com* • Web: *www.defensa.com*

Abonando la cantidad indicada más gastos de envío por cada uno (España: 0,50 € • Europa: 2,10 € • Resto: 3 €) mediante giro postal, cheque, transferencia al Banco Central Hispano, c/c 0049 1892 62 2310012494, o tarjeta de crédito (VISA, Master Card o American Express).



El Mex-1 está basado en un diseño de Thyssen para el Ejército Mexicano. Se le conoce también como MAC-1 (Medium Armored Car). Este transporte lleva 7 fusileros completamente armados. La torreta tiene un cañón de tiro rápido de 20 mm. *(foto: SEDENA).*

Regimiento Blindado. En 1986, esta unidad pasaría a ser el 27º Regimiento Mecanizado. Unos meses después se establecían los regimientos blindados 25º, 26º y 29º.

El 16 de julio de 1990, SEDENA establece la Dirección General de la Rama Blindada y, en febrero de 1992, siguió una completa reestructuración de las fuerzas blindadas. Se desplazó el 2º Regimiento de Reconocimiento Blindado. Luego apareció la 1ª Brigada Blindada, que contaba con el 1º y 2º Regimientos de Reconocimiento Blindado; la 2ª Brigada Blindada fue establecida en Querétaro, con el 3º, 4º y 5º Regimiento de Reconocimiento Blindado. La 3ª Brigada Blindada se desplazó a Puebla, con los regimientos de Reconocimiento Blindado 6º y 7º, y el 8º Regimiento de Reconocimiento Blindado se estableció en Irapuato.

Durante este periodo también se crearon el 3º Escuadrón de Reconocimiento, basado en San Juan Teotihuacan, y el 4º Escuadrón de Reconocimiento que fue basado en Toluca. Ambas unidades serian asignadas a la 3ª Brigada de Infantería Independiente. El 9º Regimiento de Reconocimiento Blindado también fue puesto a punto en Puebla, como parte de la 3ª Brigada Blindada.

Consolidando

En Febrero de 1992, el Alto Mando militar Mexicano decide reorganizar todas sus fuerzas rápidas para optimizar el concepto de unidades blindadas, ya introducido como Arma Independiente en 1987. De ésta manera quedaron reestructuradas en tres brigadas (una en Temamatla, otra en Queretaro, una mas en Puebla, y la cuarta en Sarabia). Cada una comprende dos regimientos de Reconocimiento Blindado, un Grupo de Cañones sin Retroceso (con piezas de 106 mm. *M40A1*, un Batallón de Infantería, y un Regimiento de Artillería. El 16 de marzo de 1997, el Ejército integró los 1º, 2º, 3º,-4º, 5º, 6º, 7º y 8º regimientos mecanizados.

Aparentemente, el Ejército ha optado por una solución de compromiso, utilizando medios con orugas para funciones ofensivas, pero manteniendo una fuerza blindada sobre ruedas para operaciones de menos envergadura, desplazamiento rápido, seguridad interna, y tareas típicas y tradicionales de apoyo.

Hoy, el termómetro de las guerras insurgentes se encuentra en Colombia, donde se libra un conflicto sin cuartel entre el Gobierno y la narcoguerrilla. ■



Henschel HWK-11 *(foto: J. Montes).*



El "Cascabel" colombiano monta la torreta EC-90 diseñada, equipada con el cañón Cockerill Mk3 de 90 mm. El personal de los Astilleros de Cartagena les ha adaptado un moderno telémetro láser y les ha hecho otras mejoras de puntería. El vehículo tiene una buena coraza y un peso de combate de 13,19 ton. (13.400 kg.), por lo que los colombianos los conocen como "tanques" (foto: Fuerzas Militares de Colombia).

La narcoguerrilla en Colombia

Sería en marzo de 2004 cuando se habían enviado 18.000 soldados como parte de la Operación Patriota en un intento de darle un golpe mortal a la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia en su retaguardia, en lo profundo de las selvas de Caquetá. Las fuerzas militares persiguieron al enemigo furtivo por las regiones de Marquetalia, Guayabero, El Pato, Riochiquito y Uribe.

Pero en una maniobra sorpresiva, las FARC atacaron el pueblo de Toribío, introduciendo de paso una nueva estrategia. En lugar de emprender combate directo con la guarnición de la Policía Nacional dentro del casco del pueblo, estableció un cerco alrededor de éste y desde sus puntos dominantes comenzó un bombardeo indiscriminado de la población.

Unos 500 guerrilleros habían descendido contra Toribío, un pueblo de unos 3.000 habitantes localizado a unos 400 km. de la capital. Había sido invadido previamente por las FARC en el 2002 y saqueado, hasta el punto que en este momento que relatamos se mantenía una fortaleza de la Policía en el casco de la localidad. La guarnición militar, conocida como El *bunker* por los lugareños, estaba preparada para resistir la embestida, pero la población era otra tema. La estrategia guerrillera ahora consistiría en obligar a las fuerzas militares a quebrar el cerco y presentar batalla en las afueras. Como objetivo paralelo, aparentemente apostaban a que el descontento de los ciudadanos por el ataque guerrillero se volcaría contra la presencia de las unidades gubernamentales dentro de la villa.

La respuesta gubernamental fue un poco reservada y lenta, puesto que se creía que el ataque era una acción de diversión, y que los guerrilleros se retirarían rápidamente. Sin embargo, después de varios días de aislamiento, fue evidente que las FARC tendrían que ser desalojadas.

Se despacharon refuerzos a través de helicópteros, que alcanzaron el casco del pueblo sin mayores consecuencias. Un batallón de Infantería fue también enviado por tierra, partiendo desde El Palo, a varias decenas de kilómetros del pueblo. La punta de lanza de la columna militar estaba representada por los transportes blindados *Urutú* y apoyada por carros de combate *Cascabel*. La columna militar no tendría la misma suerte de los helicópteros, abriéndose paso en un lento avance por las poblaciones y caseríos de Venadillo, Pajarito, y el Tierrero.



Entre el material de la Policía figuran modelos RG-12. Se trata de vehículos multipropósitos de transporte blindado de personal, con protección contra minas, granadas, bombas incendiarias y proyectiles calibre 5,56 mm. Estas máquinas son construidas por la misma Land Systems OMC *(foto: Land Systems OMC/Bae).*

Los grupos guerrilleros habían sido distribuidos en equipos de 15 combatientes y varios de estos hicieron emboscadas esperando los refuerzos gubernamentales. Para ello hacían uso de numerosos instrumentos improvisados de explosivos (IED), que causaban considerables daños materiales a sus enemigos. Después de varios días de fuertes combates, la Infantería logró avanzar hasta La Despenza, a unos 10 km. de Toribío, pero fue forzada a retirarse hacia Río Negro, pues los insurgentes consiguieron detener allí al convoy blindado que apoyaba el avance militar. Cabe agregar que Río Negro ha sido la sede de uno de los Grupos de Caballería Mecanizada (Nº. 4). Toribío fue recuperado después de dos semanas de duros combates y de superar emboscada tras emboscada.

Blindados

La acción en Toribío pondría en evidencia la vulnerabilidad del parque blindado actual. Cabe mencionar el detalle que, hace un año y medio, la Administración intentó la adquisición -o más bien cesión- de 46 *AMX-30* y obuses de 155 mm. de los excedentes españoles. Aunque se especificó que los carros de combate serían utilizados para la lucha interna, el Congreso de Madrid determinó posteriormente que terminarían muy probablemente en unidades asignadas a la frontera con Venezuela, atendiendo una iniciativa del Izquierda Unida, que inexplicablemente apoyó el Partido Socialista Obrero Español, al frente del Gobierno. Como consecuencia de esto, el contrato fue cancelado, con gran malestar en Bogotá.

Es sorprendente que con la gran cantidad de ayuda militar norteamericana nuevamente se preste toda la atención al poder aéreo y muy poco al material blindado. Irak ha probado la importancia que tiene el mantener las líneas de comunicación abiertas por medio de patrullas motorizadas y la necesidad de proteger estas unidades y los convoyes con medios acorazados. La escasez de equipo ha forzado a la incorporación de una veintena de camiones *M35* de 2,5 ton., como transportes blindados de personal. Se les han montado planchas acorazadas a los lados e instalado ametralladoras para defensa. Existen unos 60 camiones ligeros *M-462 Abir* de fabricación israelí, a los que se les han colocado también planchas protectoras en los laterales. Estos camiones blindados son apodados como *Corta Retenes*.



Colombia ha tomado posesión de 4 carros RG-31 "Nyala", los mismos ahora adoptados por el US Army para la "Operación Pathfinder" en Irak. Los RG-31 son producidos por Land Systems OMC de Bae Systems. Consiste de un vehículo de 8.400 kg. de peso, con protección contra balas y minas. Su interior puede acomodar 10 hombres. Pero 4 vehículos no proveen por los números necesarios para llevar a cabo las tareas de la Caballería Blindada *(foto: Land Systems OMC/BAe).*



Por el momento, los únicos blindados nuevos que el Ejército ha podido obtener son variantes protegidas del vehículo "Hummer", los que operan junto con los camiones ligeros modificados "Abir" *(foto: USMC/ Lance Cpl. Daniel R. Lowndes).*

Los principales medios blindados con los que cuentan las fuerzas militares de Colombia continúan siendo vehículos sobre ruedas. Ha intentado en varias oportunidades hacerse con carros de combate, como los ligeros *M41* y *M48*, pero al igual que sucedió con los *AMX-30*, todos estos intentos se han visto frustrados. El material ahora disponible presenta un desgaste acelerado, dado el desarrollo de las operaciones nacionales, pese a que

tanto los *M113* como los *EE-11* están actualmente sometidos a una repotenciación.

Finalmente, el Ejército anunció en el 2005 que se propone obtener una nueva familia de blindados para complementar y, eventualmente, reemplazar a los modelos actualmente en uso. La empresa nacional Inducol ha puesto a punto un par de prototipos de vehículos, como el modelo *Zipa*, de 1993. Más tarde apareció el *Aymara*, similar en concepto al *EE-11*, pero en 4x4, del que existen media docena de unidades. Delso López indica que el vehículo monta un motor diesel Cummins *6BTA*, de 210 CV con transmisión automática de Allison y capacidad para 18 soldados.

La Armada anunciaba que, el 21 de septiembre del 2005, habían comenzado en la Fábrica General José María Córdova de la Industria Militar (INDUMIL) las pruebas técnicas y balísticas a los vehículos de transporte blindados que conformarán el *Plan Meteoro* de esa institución.



La variante M113A3 monta motores más poderosos y transmisiones Allison automáticas. La coraza del M113A1 es de 38 mm., pero en su variante A3 puede incrementársele lo suficiente como para proveer una mejor protección contra los proyectiles RPG. Aquí se vé una variación del A3 en Camp Roberts, en California *(foto: J. Montes).*

Organización

El origen de la Caballería Mecanizada en Colombia se remonta a 1937, cuando se creó la Escuela de Motorización. En el año 1943 llegaron al país los primeros carros de combate y varios blindados, con los cuales se organizó ese centro docente y se inició la instrucción de esta arma.

La misión principal de la Caballería Mecanizada consiste en mantener las líneas de comunicación abiertas. Para ello cuenta con siete compañías motorizadas distribuidas en las siete divisiones del Ejército. De esta forma se ha logrado disminuir en más de 88 por ciento las acciones terroristas sobre las carreteras del país con respecto a lo registrado el año anterior. También se ha logrado una reducción del 89 por ciento en la comisión de secuestros por parte de las agrupaciones terroristas sobre las vías de la nación. Debido a su movilidad estratégica, se les otorga también a las unidades blindadas la responsabilidad de resguardar la integridad de las fronteras terrestres colombianas.



O'Gara-Hess & Eissenhardt Armoring, ahora Armor Holdings, mantiene una sucursal en Colombia. No es sorprendente encontrar modelos similares a aquellos desarrollados para las FAS norteamericanas. Aquí, soldados de la Tropa C, 1º Escuadrón, 11º Regimiento de Caballería Blindada acordonan Bagdad. Estos elementos montan en carros "Hummer" acorazados *(foto: US ARMY/ Matthew Wester).*

Hasta recientemente, la Caballería Mecanizada estaba organizada en seis grupos. D. E. López agrega que cada uno de estos se componía de dos escuadrones acorazados con carros *Cascabel* y *Urutú*, un Escuadrón Ligero con vehículos utilitarios y camiones, y uno de Reconocimiento (denominado *Escorpión*) equipado con 17 motocicletas Honda *650XRL* (*Ninja*).



Al parque estrictamente militar se suman varios vehículos blindados de la Policía Nacional, entre los que se han observado algunos Panhard M3 y otros carros especializados. Pero el medio principal de combate consiste en modelos EE-9 y EE-11 *(foto: Fuerzas Militares de Colombia).*

Actualmente, la 1ª Compañía del *Plan Meteoro* se encuentra encuadrada en la 1ª División, mientras que la 2ª ha sido transferida bajo la nueva 7ª División. La 3ª se ha destacado con la 2ª División, la 4ª con la 3ª, mientras que la 5ª esta asignada a la 4ª y la 7ª Compañía a la 5ª División. Es de relevancia que el Grupo Mecanizado *José Maria Cabal* ha sido destinado con la nueva 29ª Brigada de Popayán, de la 3ª División. Cada brigada recibe apoyo por parte de un grupo de Caballería Mecanizada.



En 1981, el Ejército recibió unos 80 blindados de transporte EE-11 "Urutú" de Engesa (Brasil). La coraza máxima es de 12 mm., teniendo un peso de combate de 8,85 ton. (9.000 Kg). El EE-11 tiene espacio para una tripulación de dos y una escuadra de 13 hombres. La flotilla de carros EE-11 se someten hoy a una re-potenciación para poder alargarles sus vidas operacionales *(foto: Jorge Alvarado).*



Parece que se recuperará la flota de M113 y, de ser posible, obtendrán más para completar los cuadros. Los M113 son conocidos como "Urutú" *(foto: Fuerzas Militares de Colombia).*



Tanta ha sido la necesidad de incrementar el parque blindado que en 1994 se modificaron 19 vehículos veteranos M8 y M20 "Greyhound", adaptándoseles un motor diesel Detroit, una transmisión automática y una torreta cuádruple M55 "Masón", con ametralladoras M2HB de 12,7 mm. *(foto: J. Montes).*

En el 2004, el Ejército especificó la composición de la Brigada Blindada Nº. 10, de Valledupar (Departamento de Cesar), que es parte de la 1ª División. La mayoría de las unidades de esta brigada se desplazan a lo largo de la frontera con Venezuela, en las regiones Guajira y Cesar. La Brigada se compone del Batallón de Infantería Mecanizada Nº. 6 Cartagena, en Riohacha (Guajira); el 2º Grupo de Caballería Mecanizada *Coronel Juan José Rondon*, de Buena Vista, (Guajira); el Batallón de Artillería Nº. 2 *La Popa*, de Valledupar (Cesar); el Batallón de Contra-Insurgencia Nº. 2 *Los Guajiros*, en Valledupar, y los batallones energéticos y viales Nº. 2 *Coronel José Maria Cancino*, de Pailitas; y el Nº. 3 *General Pedro Fortoul*, de Codazzi (ambos en Cesar). Más recientemente se ha agregado el Batallón de Artillería Nº. 10 *Santa Bárbara*.

La información del Ministerio de Defensa enfatiza que la carretera al Alto de La Línea forma parte del más importante corredor vial con que cuenta el país y que en una extensión de 512 km. comunica a Bogotá con Buenaventura, el principal puerto colombiano. Por este tramo, comprendido entre Ibagué (Tolima) y Calarcá (Quindío), transitan en promedio 4.019 vehículos por hora. Las características del terreno, a pesar de tener pendientes de casi 40º y limitadas especificaciones en algunos sectores, que hacen muy lenta la movilidad -especialmente de camiones- le dan a la carretera la condición de ser la más importante del país.

El área de los municipios de Cajamarca (Tolima) y Calarcá (Quindío) se ha convertido en uno de los objetivos principales de la FARC para sabotear la infraestructura económica del país. Debido a la importancia de este sector, la Fuerza Militar cuenta con 1.500 hombres de

la Fuerza Pública y en el departamento del Tolima la carretera es responsabilidad de los batallones *Jaime Rooke* y de Contraguerrillas *Pijaos*, ambos adscritos a la 6ª Brigada del Ejército. En el área del Quindío, la seguridad le corresponde al *Cisneros*, de la 8ª Brigada. Mientras tanto, el *Grupo Meteoro* de la Sexta División patrulla la carretera con medios motorizados y la Policía mantiene un destacamento de 200 efectivos del Escuadrón Móvil de Carabineros y de la Policía de Carreteras para patrullar y mantener el control sobre ese tramo de la vía.

El establecimiento del segundo contingente del *Plan Meteoro* del Ejército por el presidente Álvaro Uribe Vélez provee una ventana a los equipos que conforman cada una de estas agrupaciones. Esta formación distribuye 150 efectivos, y entre su material estaban cuatro vehículos blindados y artillados, de los llamados *Corta Retenes*, dos camiones para el transporte de tropas y varios vehículos para movilización de unidades de reacción, así como seis motos *Ninja*. Están entrenados y capacitados para llevar a cabo operaciones de control militar de ruta, aseguramiento de áreas críticas, reconocimiento de rutas, neutralización de acciones terroristas y realización de retenes móviles. Cada compañía se integra de un equipo de exploración, otro de reconocimiento de área y uno más de apoyo de fuego en servicio de combate.

Se han activado once batallones del Plan Especial Energético y Vial (PEEV), especializados a prestar seguridad física a un sistema de 4.465 km. de redes principales de oleoductos y 3.980 km. de poliductos del país, que converge en los terminales de Coveñas y Santa Marta, en el Atlántico, y Buenaventura y Tumaco, en el Pacífico. Esto suma alrededor de unos 12.000 efectivos, apoyados por blindados. Recordemos que las reservas probadas de petróleo en Colombia han llegado a 1.477 millones de barriles al cierre de 2004 y se aumentó la exploración de pozos. La producción promedio de crudo en ese año fue de 529.000 barriles diarios, al tiempo que se ha perforado una buena parte de los 150 pozos programados para exploración de crudo.

El oleoducto Caño Limón-Coveñas tiene 770 km. de longitud, bombeando 105.000 barriles de crudo diarios. Dicha producción en el campo de Caño Limón está asegurada por los batallones Plan Especial Energético y Vial 1, a su paso por Arauca, 10, en Norte de Santander, y 2 y 3, en Cesar. Los batallones del Plan Especial Energético y Vial 8, de la 14ª Brigada, y 7, de la 5ª Brigada, protegen 1.500 kilómetros del oleoducto del Alto Magdalena. El oleoducto *Colombia*, con una capacidad de bombeo de 150.000 barriles diarios y una extensión de 481 km., está a cargo de los batallones del Plan Especial Energético y Vial 8, 4 y 5, estos dos últimos a su paso por el nordeste antioqueño. Conecta la estación de Vasconia (Puerto Boyacá) con el terminal marítimo de Coveñas, en la Costa Atlántica.

La Fuerza Militar asegura que el crudo que se produce en los pozos de Cusiana y Cupiagua esté protegido por la cobertura inicial del Batallón Plan Energético y Vial 1, en los primeros tramos de los 790 km. de Oleoducto Central S.A. (Ocensa). Los batallones 9 y 11 brindan esta función al oleoducto Trasandino, de la Gerencia del Distrito Sur de la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol) y a una refinería. Con 306 kilómetros de extensión, este sistema transporta unos 20.000 barriles diarios de petróleo desde Ecuador hasta el puerto de Tumaco, en el Océano Pacífico. ■



Los Grupos del Plan "Meteoro" se especializan en reconocimiento y control de la seguridad vial, y su labor han hecho posible la realización de 346 caravanas turísticas y el establecimiento de 386 rutas seguras en los últimos dos años. Aquí se ve un convoy militar de camiones ligeros "Abir" *(foto: Fuerzas Militares de Colombia).*



Junto con los EE-11, Colombia adquirió 120 carros EE-9 "Cascabel" de Engesa. Estos han probado ser muy duros y formidables para el combate. El EE-9 utiliza el mismo tren motor del transporte EE-11, facilitando la logística *(foto: MoD de Grecia).*



El 16 de abril del 2004 se contrató (13,2 millones de dólares) a Simula Aerospace & Defense Group el suministro de 271 moldes blindados para camiones HEMTT (Heavy Expanded Mobility Tactical Truck) y 541 similares para camiones M915 y tractores. Soldados de la 25ª División de Infantería patrullan Mosul *(foto: US ARMY/Mike Buytas).*

Reviviéndolo en el campo de combate

El 17 de agosto del 2005, la compañía Force Protection anunciaba un contrato para proveer 122 vehículos "Cougar" JERRV (Joint EOD Rapid Response Vehicle). A este pedido se sumó otro de 48 y se cree que existe una necesidad de 1.000. El primer lote está operativo desde febrero del 2005. Se trata de una versión especializada del "Casspir", beneficiándose de las experiencias y técnicas desarrolladas en Rodesia y Sudáfrica en blindados con protección contra minas, a principios de la década de los setenta. La historia de estas máquinas es fascinante y poco conocida.

El camión blindado contraminas[1]

Allá por 1972, la guerra en Rodesia (ahora Zimbabwe) entre el gobierno de la minoría blanca y los guerrilleros se recrudecía. Al principio, estos se enfrentaron directamente al Ejército, pero pronto fue evidente que las fuerzas gubernamentales no serían presas fáciles. Contaba con tropas SAS, "Selous Scouts" y otras de operaciones especiales que llevaban la pelea a sus propios campamentos, incluso en Mozambique. Las unidades de *trackers* (rastreadores) eran verdaderos cazadores, capaces de seguirles la pista a pie durante días y cientos de kilómetros. Las fuerzas blindadas, los *Black Devils* (Demonios Negros), habían adoptado y mejorado tácticas portuguesas, adaptándolas a respuestas para repeler emboscadas. Se dieron cuenta que en el momento del ataque aquellos que abandonaban sus vehículos en busca de protección, se lanzaban a zanjas que estaban minadas. También descubrieron que cuando más veloz viajaba el convoy era más fácil que los guerrilleros les asestaran un golpe mortal.

Los rodesianos encontraron que si la tripulación mantenía su compostura, los blindados resistían los impactos de la mayoría de armas de los guerrilleros. Esto daba confianza a

(1) Stiff, Peter; "Taming the Landmine (1986)"; Galago Books, Alberton, Sudáfrica.

que las tripulaciones se mantuvieran en sus puestos y así poder salir de la zona de muerte, para luego desembarcar -si fuera necesario aún bajo el fuego- y lanzar un contraataque. Contaban con un número considerable de vehículos *Ferret, Elands* -la versión surafricana de los *AML-H90*- y camiones *Unimog*. A este arsenal se agregaría el *UR-416*, que es prácticamente un camión blindado Unimog *U-416* de 2 ton., y un sin numero de vehículos *protegidos* hechos en el país utilizando chasis de camiones comunes.

La combinación de todos estos medios y tácticas en manos de las fuerzas del Gobierno se volvía una pesadilla para los rebeldes, que llegaron a preferir tender emboscadas contra los civiles en los pocos caminos y aquellos donde patrullaba el Ejército los sembraban con infinidad de minas. Estas operaciones estaban destinadas a destruir los vehículos y quitar las vidas de los latifundistas blancos que transitaban entre sus tierras y los centros urbanos.

Estos últimos empezaron a armarse fuertemente para poder defenderse y se hicieron disponibles comercialmente una serie de vehículos con protección contra minas. Generalmente se trataba de un *Land Rover* comercial modificado con una estructura blindada, con el piso en forma de *V* y bautizado *Ojay*. Las fuerzas militares recibieron el *Cocodrile*, que era básicamente un camión 4x2 de Nissan o un Isuzu de 5 ton. y de cama larga, equipado con una estructura blindada[2].

A medida que los rebeldes se retiraban de los choques directos con el Ejército, aumentaban sus ataques contra las fincas y ranchos aislados y continuaban su ofensiva con las minas. Las detonaciones alcanzan un promedio de 5,72 por día en 1979. Como resultado de esta ofensiva, los militares desarrollaron el *Pookie*, diseñado para ir al frente de una formación, para detectar o rodar sobre la mina. La detonación destruiría al vehículo, pero no causaría lesiones a la tripulación. Aparecieron entonces los medios de piso protegido en *V*. Al *Pookie* le siguen la serie *Ciempiés* (o *Duisendpoot*) *I, IA, II* y *III*, y el *Spinnekop*, en realidad, monocascos con planchas en ángulo y piso en *V*, con uno o dos tripulantes.

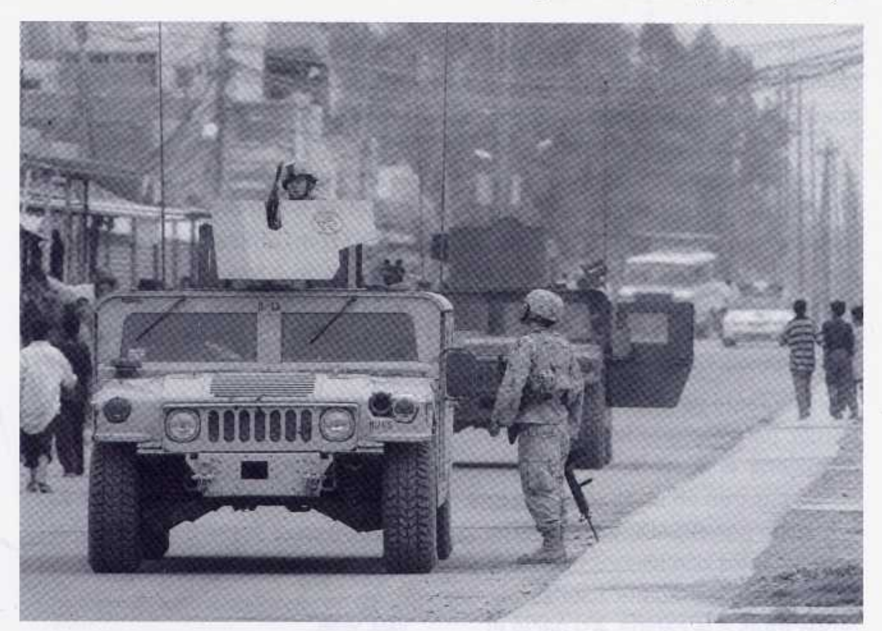
En agosto de 1976, las fuerzas gubernamentales de Rodesia lanzaban la *Operación Gaza*, que trata de la invasión de una columna motorizada de comandos rodesianos disfrazados de guerrilleros, que penetran en los campamentos enemigos. Estos son apoyados luego por unos 200 hombres con camiones blindados *Cocodrile* y *Eland*. La punta de lanza la forman los *Selous Scouts*, las mejores tropas del Ejército, quienes de desplazan en sus camiones blindados *Pig*.



Un RG-31 de la Fuerza de Tarea "Pathfinder" de la 82ª División en Irak. Estos vehículos se benefician de la tecnología de los carros antiminas desarrollados en Sudáfrica *(foto: US ARMY/Cpl. Joe Niesen).*

Los *Pig* eran la copia no autorizada y sin techo del *UR-416* y la preferida por los *Selous Scouts* dada la gran capacidad todo terreno proporcionada por el chasis *Rodef* (apodo del Unimog). A pesar de su popularidad, una de las deficiencias encontradas por los rodesianos era que no tenía protección del piso contra minas, lo que ocurría también en el *Pig*. Alrededor de 1976, el coronel Bullet Stansfield diseña otro blindado con el chasis del camión Mercedes Unimog (denominado *Bullet*), pero no entra en producción ya que padece de una deficiente suspensión trasera.

Previendo una nueva invasión a Zambia dos años después, la compañía Norrie Taylor de Messrs Kew Engineer diseña una copia mejorada del *UR-416*. Se trata del *MPCV* (*Mine Protected Combat Vehicle*), con un casco blindado y piso con protección contra minas. Su interior acomoda a 11 soldados y monta una torreta con ametralladora pesada. Se construyeron 138 en las instalaciones de Gwelo. También se fabricaron vehículos *Hyena* y, desde Sudáfrica, llegaban los *Hippo*. Estos



Oshkosh Truck produce moldes protectores para los HEMTT. Soldados del 11º Regimiento de Caballería Blindada asisten a policías iraqueses en Hamia desde sus M1114 acorazados *(foto: US ARMY/Edward Martens).*

-----

(2) White, BT; "Wheeled Armored Fighting Vehicles in Service"; Blanford Press; pág 120.

últimos eran camiones de 4 ton. Bedford *Mk* con planchas protectoras en la cama y cabina y con un piso en *V*, con capacidad para una tripulación de 10 personas.

Pero todo esto es en vano, y el gobierno blanco de Rodesia capitula a la presión internacional a principios de la década de los ochenta y la nación pasa a ser Zimbabwe. El conocimiento ganado en estos carros experimentales no se pierde, sino que pasa a Sudáfrica, donde estallaría el nuevo frente revolucionario.

Sudáfrica

Antes de lanzar la *Operación Savannah*, en 1976, contra Angola, la Fuerza de Defensa de Sudáfrica (SADF) había solicitado a su Unidad de Desarrollo de Defensa un nuevo camión blindado de transporte que contara con protección contra minas. Los *Saracen* con los que se contaba no poseían la necesaria en el piso y se prefería que las modificaciones fueran hechas a los camiones comunes de transporte, los Unimog.

La compañía Messrs UCDD era la distribuidora de dicho vehículo en Sudáfrica. Su representante, Koos de Wet, logró vender 200 a la SADF entre 1973 y 1974 tipificados con el nombre de *Rodef*, seguido por otro pedido, un año después. Estaban equipados con un motor más poderoso, de 125 CV. La Unidad de Desarrollo de Defensa modifica 56 de estos últimos al estándar *Bosvark* (*Cerdo Salvaje*)[3], con la colocación de una tina blindada en "V" en la cama del camión donde se sentaban 10 soldados viendo hacia afuera del vehículo, que les daba protección en la cama, pero no al motorista.

Los choques armados y emboscadas habían aumentado a un promedio de 100 por mes. Esto demostraba la necesidad de vehículos protegidos, con capacidad no sólo para defenderse de las minas sino también de armas cortas. A mediados de los setenta, el SADF anunció que adoptaría la serie de camiones *Samil* para integrar el nuevo parque motorizado estándar. Esto preocupó a Koos de Wet pues perdería su dominio comercial. De Wet[4] materializó la necesidad mediante un camión de transporte protegido, y sabia que el *Samil* carecía de estas cualidades al igual que su *Rodef*. Entonces Koos de Wet se asoció con John Davies, representante de Messrs Busaf Border, para explorar la posibilidad de mejorar el *Bosvark*.

Se basaron en un Unimog del lote ordenado por el SADF y empezaron experimentos con pliegos de madera, extendiendo las modificaciones protectoras a la cabina. Así nació el *Bosvark II*, que mostraba un perfil completamente diferente al del camión original. La *bañera* acorazada y con piso en V acomodaba a 10 hombres, todos sentados y con cinturones de seguridad. Entre 4 y 5 ametralladoras *G4* fueron instaladas y una segunda *minibañera* que fue colocada al frente, con el motor a un lado del conductor. Finalmente, el SADF obtuvo 10 prototipos bajo el nombre de *Bosvark II*, aprobando la producción bajo el nombre de *Buffel*.

Koos de Wet veía con satisfacción como sus esfuerzos permitían dotar a la SADF con el *Buffel* como el principal medio de transporte de tropas con protección. Se compraron más de 1.600 ejemplares, que tienen espacio para 10 combatientes y están equipados con un motor OM diesel de 6 cilindros, de 125 CV a 2.800 rpm, utilizando el chasis del Unimog de 2 ton.

Con el éxito del *Buffel*, se desarrolla la serie de camiones protegidos *Samil-20 Rhino* (2 ton.), *-20 Bulldog*, *-50 Kwëvoël* (5), *-100 Kwëvoël 50Mk IIA* (10), culminando con el *Albatros*, de 10 ton. de la Fuerza de Policía de Sudáfrica. El *Bulldog* es la versión sin techo del



Instalación de los moldes "Crows" en el Campamento Anaconda *(foto: US ARMY/ Jerome Bishop).*



Todas las tecnologías se aplican ahora por la obtención de carros con mayor protección. Aquí se ve un UAPV (Ultra Armored Patrol Vehicle) de la Oficina de Desarrollo Naval (ONR), del Instituto Tecnológico de Georgia. Es un poco mas grande que un "Hummer", pero provee mucha mas protección, y es propulsado por un motor diesel *(foto: USN/John F. Williams).*

(3) "Rhodesian and South African Armor", págs. 91-118.

(4) "Rhodesian and South African Armor", pag. 105.

que básicamente es el estándar de las Naciones Unidas (variante *RG-31*) para operaciones de paz.

En febrero del 2005, se anunciaba un pedido de 148 *RG-31* adicionales, por 97 millones de dólares para el US Army, de cara a sus operaciones en Irak y Afganistán. Construido por OMC, esta empresa ahora forma parte del conglomerado BAE Systems y constituye el principal medio de la Fuerza de Tarea *Pathfinder* de la División 82ª en Irak.



Soldados del 1º Batallón, 63º Regimiento Blindado, apoyan desde un M1114 blindado las operaciones de guardias nacionales iraquíes. La protección del artillero se simplifica en un escudete *(foto: US ARMY/1st Lt. Kamil Sztalkoper).*

Rhino, ambos equipados con un motor diesel de 4 cilindros y transmisión manual. La Fuerza Aérea asumió algunos de estos Bulldog para tareas de seguridad de sus instalaciones. Mientras, la Base 61 de Maestranza modifica algunos *Buffel* al estándar *Mk-III*, es decir, con puerta trasera y techo.

Era lógico que, después del desarrollo del *Buffel*, se trabajara en el camión Bedford de 4 ton., también utilizado por la SADF. Esa vez le corresponde a Gus Modlin, de TFM (Pty) Ltd[5] el desarrollo del *Casspir*. El primer pedido, por 140 vehículos, fue formulado en marzo de 1980 por la Fuerza de Policía de Sudáfrica. Para 1986 se habían construido unos 700 en las variantes *Mk1* y *Mk2*. Es un monocasco blindado, con piso en V protegido, que utiliza componentes comerciales del camión de 15 ton. Los primeros portaban un motor diesel de 120 CV, pero los diseños mas adelantados fueron equipados con otro de 170 CV.

Además de la versión de transporte, aparecieron la *Gemsbok*, de recuperación y remolque; *Duiker*, cisterna de combustible; y *Blesbok*, de apoyo logístico. Una de las primeras unidades en equiparse con estos camiones fue la *Especial K* (por Koevoet), de la Fuerza de Policía de Sudáfrica. Se calcula que la producción total del *Casspir* alcanzó los 2.500 ejemplares y hoy está en el campo de batalla de Irak bajo la designación de *Cougar*.

Debe causar mucha satisfacción a los pioneros surafricanos de los vehículos protegidos contraminas (Koos de Wet, John Davies, y Gus Modlin) la estela que dejan. De sus productos se desarrollaron otros, como el *Mamba* de Reumech OMC,

(5) "Rhodesian and South African Armor", pags. 114-115



Un policía militar provee seguridad con su lanzagranadas MK19 de 40 mm. desde su torreta en un "Humvee". El soldado pertenece a la 4ª Compañía de policía Militar, de la 4ª División. La protección es mínima *(foto: US Army/Sgt. Jack Morse).*

Continúa la pesadilla en Irak

Regresando a la controversia sobre la falta de medios en Irak, se ha dado un aumento a la producción de moldes blindados para vehículos *Hummer* de unos 450 a mas de 550 al mes, acelerando los pedidos para equipar a camiones y se han ordenado más *Stryker* y *M1117*, que



Un "gun truck" con un molde de coraza desarrollado por el Lawrence Livermore National Laboratory, después de haber sido alcanzado por un explosivo improvisado, el 23 de marzo del 2005, en Fallujah (Irak). La tripulación, de 7 soldados, salió ilesa *(foto: LLNL).*



El marino 3ª clase Joe Tank maneja su ametralladora M-240B sobre un "Hummer" acorazado, en maniobras conjuntas con carros M2/M3 *(foto: USN/Philip Forrest).*

proporcionan un enorme poder de fuego, protección mejorada para sus tripulaciones y mejores capacidades en campo a través. Aún con todos estos esfuerzos, existen fuertes críticas, pues la misma industria militar ha indicado que se puede incrementar aun más la producción de dichos moldes, así como se puede aumentar la producción de los *Hummer* mejorados que puedan soportar su peso.

Cuando las bajas norteamericanas alcanzaban la cifra de 2.000 muertos, se reconocía que por lo menos la mitad de ellos habían sido víctimas de los IED, En septiembre del 2005, Greg Grant, de *Defense News*, escribía que se habían encontrado rótulos callejeros que pedían la destrucción de las *Garras*. Este es el apodo que ha ganado el *Buffalo*, el enorme camión blindado de 24 ton. operado por los equipos antibomba (EOD o *Explosive Ordnance Disposal*). Su origen es de Force Protection y se remonta a las tecnologías desarrolladas en Sudáfrica.

Esta compañía, basada en Ladson, Carolina del Sur, comenzó a diseñar y producir carros blindados en 1997, utilizando como base las formas en V propiamente desarrolladas en Sudáfrica. El vicepresidente de la compañía, Mike Aldrich, ha explicado que cuando se produce una explosión debajo de un vehículo de piso plano se crea un bolsón de gas bajo el chasis. Aunque la explosión no penetre en la coraza del suelo, ese bolsón tendrá fuerza para levantarlo. Con la V, se desvía hacia los lados, evitando la concentración del gas.



Soldados de la Batería C, 3º batallón, 7º Regimiento, 25ª División, patrullan la región de Shawli Kot, en el Sur de Afganistán, con la ayuda de vehículos "Hummer" acorazados *(foto: US Army/ Dijon Rolle).*

Las ventas de Force Protection aumentaron de 2 millones de dólares en el 2002 a 6 en el 2003, 10 millones en el 2004 y 24 a mediados del 2005.

Un nuevo contrato por los 122 *Cougar*, de agosto del 2005 tenía un coste de 91 millones. Equipará a unidades de Infantería de Marina (US Marine Corps), Ejército (US Army), Marina (US Navy) y Fuerza Aérea (USAF). Hasta hace del orden de un año, esta firma fabricaba un *Buffalo* y un *Cougar* al mes y, en noviembre del 2005, uno al día.

Hoy, la compañía trabaja en el *Lyon* (león), un sustituto del *Humvee*. No se han dado detalles, pero aparentemente algunos han sido ya sometidos a pruebas con las fuerzas norteamericanas en Irak. Responsables de la empresa sí han dicho que se necesita que tenga un peso de por lo menos 7 ton. para evitar ser levantado por una explosión. Se cree que existe un mercado de hasta 160.000 vehículos de este tipo.

El *Gun Truck* -o camión blindado artillado- alcanza su máximo exponente en manos de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y ahora se introduce en Colombia. En el caso de las guerrillas de Cuba, México, Colombia, y Centroamérica, las tripulaciones de Caballería blindada han tenido que enfrentar combate usando medios blindados convencionales. En todo caso, la mayoría de acciones se han dado con instrumentos inadecuados, utilizando tácticas anticuadas y bajo mandos, por que no decirlo, ineptos.

Se ha aprovechado este medio para dar cuenta de hechos poco conocidos. No se pretende con este documento dar una crítica a la valentía de las tripulaciones acorazadas, sino que sirva como un tributo a ellas. ■



El sargento Joshua Merriman, del pelotón de Equipo Pesado, Compañía de Apoyo, 8º Batallón de Ingenieros de Apoyo, de la 2ª Fuerza de Servicio de Apoyo, construyendo posiciones defensivas en el Campamento Habanilla, en Irak *(foto: USMC/sargento Amy S. Contreras).*